

Lope de Vega

LA ALDEHUELA Y EL GRAN PRIOR DE CASTILLA



Introducción, edición y notas
de Ricardo Serrano Deza



DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ÁVILA
INSTITUCIÓN GRAN DUQUE DE ALBA



Institución Gran Duque de Alba



Institución Gran Duque de Alba



Institución Gran Duque de Alba

Lope de Vega
La Aldehuela
y el Gran Prior de Castilla

Introducción, edición y notas
de Ricardo Serrano Deza



2007



I.S.B.N.: 978-84-96433-54-0

Dep. Legal: AV-110-07

Imprime: IMCODÁVILA, S.A.

Área Industrial de Vicolozano. Parcela 29
05194 Vicolozano (Ávila)

A mi padre, que creció en La Aldehuella antes de salir para *los Madriles*.

A mi abuelo Eugenio, practicante y referencia universal de la salud en una Aldehuella que no tenía médico.

A mi abuela Petra, que cantaba como nadie las coplas y las jotas de la tierra.



Institución Gran Duque de Alba

PRESENTACIÓN

De ninguna manera podíamos dejar pasar este año de 2007 sin evocar la figura emblemática de Fernando Álvarez de Toledo (Piedrahita, 29 de octubre de 1507; Lisboa, 11 de diciembre de 1582), Gran Duque de Alba, y rescatar en el empeño la preciosa comedia de Lope *La Aldehuella y el Gran Prior de Castilla*, un texto injustamente olvidado que enraiza a nuestro personaje en las tierras abulenses del valle del Corneja y le da vida con fina sensibilidad en el fiel escenario de Piedrahita, Santiago del Collado, La Aldehuella y El Barco de Ávila.

Primero, porque Fernando Álvarez de Toledo es una de las figuras más representativas del siglo XVI —el *Siglo Viejo*, en expresión a la que nos tiene tan acostumbrados el *Capitán Alatriste* de Pérez-Reverte— y encarna como nadie el modelo del impulsor de una cultura que es europea y es renacentista —recuérdese que el Gran Duque es amigo personal de Garcilaso de la Vega— y, al mismo tiempo, es una cultura regionalizada, localizada en el Corneja y el Tormes, cuyos palacios y castillos se convierten en verdaderas cortes culturales de poesía, de música, de teatro... Allí se habían estrenado las *Églogas de Navidad* de Juan del Encina; allí escribirá Lope, durante su periodo como secretario del V duque de Alba (entre 1591 y 1595), el relato novelesco *La Arcadia* y varias comedias, como *El maestro de danzar*. Nótese que cuando el notable historiador actual que es Henry Kamen elige a dos personajes del XVI como objeto de sus dos grandes monografías —en la senda abierta por el modelo del género que es *El Conde-Duque de Olivares* de John Elliot— esos personajes son Felipe II y su imprescindible soldado, el Gran Duque de Alba.

Segundo, porque esa cultura *localizada* impulsada por el duque de Alba es también una cultura ibérica, a cuyo resurgimiento estamos asistiendo en nuestros mismos años. En efecto, las celebraciones del Nobel de Literatura 1998 concedido

a José Saramago, tan importantes en el mismo Portugal como en España (donde Saramago es a menudo considerado como *propio*), empezaron a mostrarnos que asistíamos a la aparición de una nueva *cultura ibérica*, que se había ido manifestando ya, por otra parte, en múltiples colaboraciones académicas, artísticas y profesionales. Pues bien, esa cultura ibérica estaba ya construida en la corte del duque de Alba, *continuum* abulense-salmantino y paso natural a Portugal. ¿Cómo puede explicarse si no, en ausencia de estos *puntos de paso*, el teatro bilingüe de Gil Vicente?

Ese es el doble contexto —el de una de las figuras claves del siglo XVI y el de una cultura ibérica que estamos redescubriendo actualmente— en el que presentamos hoy esta edición de Ricardo Serrano Deza, abulense y catedrático de la Universidad de Quebec en Trois-Rivières (Canadá), de *La Aldehuella* de Lope, edición que pone a disposición del público el texto más antiguo y fiable de la comedia, el del manuscrito de 1623 de la Biblioteca Nacional. Con ello, y tras nuestra publicación en 1970 del acertado estudio de Fernando Delgado Mesonero Ávila en la vida de Lope de Vega (*Lope Capellán de San Segundo*), añadimos ahora un nuevo eslabón a los estudios sobre aspectos de la vida o la obra de Lope directamente vinculados con Ávila.

No hay más que visitar el portal *web* del profesor Serrano sobre teatro clásico español para observar que *ejerce de abulense* en su labor académica y esta edición de *La Aldehuella* viene a confirmarlo hoy, y a confirmarnos, al tiempo, que la cultura abierta e internacional tiene siempre una dimensión y un foco humanos que la ligan a unos paisajes, a unos textos sentidos como propios, a unos personajes que vivieron su tiempo pero que siguen ahí al lado, esperando a ser redescubiertos.

Estamos seguros de que nadie que pase por esta edición volverá a pasar insensible por las cercanías de los molinos de La Aldehuella, donde se inicia la acción de la comedia de Lope, y es que hay en esas primeras escenas de alborada una gran agilidad cinematográfica, unida a una frescura que inunda todo el texto de evocación, de lozanía, de canción de la tierra: Linda molinera, / moler os vi yo, / y era la harina / carbón junto a vos.

AGUSTÍN GONZÁLEZ GONZÁLEZ
Presidente de la Diputación de Ávila

INTRODUCCIÓN A LA ALDEHUELA

Digamos ante todo que, en nuestro caso, hemos descubierto y apreciado el texto de *La Aldehuella* desde nuestra relación privilegiada con el pueblo de La Aldehuella, en la provincia de Ávila, donde se sitúa indudablemente la acción esencial —primera jornada y parte de la segunda— de la comedia lopesca.

Lo primero que llama en efecto la atención para alguien que ha pasado buenos momentos de su niñez en aquella zona es la fidelidad de **lugares** —el molino, la ermita— y de referencias geográficas de la zona —Piedrahita, Santiago del Collado, La Aldehuella, El Barco de Ávila—, así como la verosimilitud de distancias y tiempos con que la acción se desarrolla en este decorado real, que no en vano Lope vivió varios años en la zona, al servicio de los Duques de Alba, y tuvo que hacer sin duda numerosas veces el camino de Alba de Tormes a El Barco de Ávila y a Piedrahita.

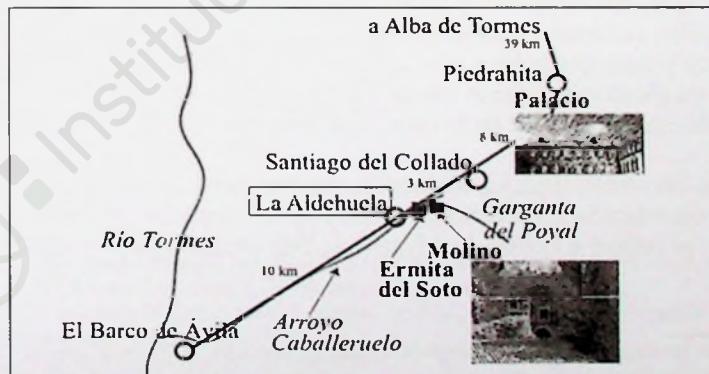


Figura 1. Los lugares iniciales de la comedia (RSD). Consultese para más detalle el mapa topográfico del Servicio Geográfico del Ejército, L, Piedrahita, 14-22 (554).

Nos vamos a mover pues de entrada en el precioso valle del Corneja, que pasa por las cercanías de Piedrahita en dirección Este-Oeste y, más concretamente, en el pequeño valle paralelo del Arroyo Caballeruelo, que recorre los cuatro lugares mencionados y ha permitido entre ellos el trazado del camino, actual carretera a Plasencia.

En el molino cercano a La Aldehuela vive María, la hija del molinero, moza lozana sobre la cual se focaliza de entrada la acción de la comedia en un verdadero *zoom* teatral: desde la indicación verbal del molino en el primer verso, a través luego de la alborada de los labradores y culminando finalmente en la primera aparición de María, cuando el duque la descubre al mismo tiempo que el espectador. María es una mujer resuelta y valiente que no tiene inconveniente en declarar su amor al duque cuando se enamora de él... y en llevársele al molino.

He aquí el encuentro en la primera jornada:

MARÍA	...De una cosa os aseguro por esa cruz: que os quisiera por vos, no por interés.	506
-------	--	-----

Y el recuerdo del encuentro en la segunda, unos 20 años después:

MARÍA	... También os vi mozo a vos, galán del cuello a la planta, y agora en veros me espanta la mudanza de los dos.	1 292
-------	---	-------

El comportamiento del duque de Alba es acorde con el de María. Menéndez Pelayo, a quien encantaba esta comedia, la comenta así en la introducción a su edición: “Los personajes hablan y obran con la inmoralidad más candorosa, como si vivieran en pleno naturalismo antiguo; pero cierta ingenuidad de sentimiento, unida al ambiente campesino de la obra, hace tolerables las escenas más libres.”¹.

Como Menéndez Pelayo, Kamen² ha intentado situar el aludido encuentro del molino con relación a los datos históricos de la familia Alba, concluyendo que la situación se refiere a Fernando Álvarez de Toledo, III Duque, y que los hechos se

¹ Marcelino Menéndez Pelayo, “El Aldeguela” [Estudio preliminar], in *Obras de Lope de Vega, Crónicas y leyendas dramáticas de España*, edición y estudio preliminar de Marcelino Menéndez Pelayo. Madrid: Atlas, 1969, Biblioteca de Autores Españoles XXVI, pp. 88-96 [es reimpresión de la edición de la RAE. Madrid: 1901, XII, pp. xcii-xcix].

² Henry Kamen, *El Gran Duque de Alba*. Madrid: La esfera de los libros, 2004.

producen hacia 1527, momento que cuadra con la juventud del duque (nacido en 1507). Ahora bien, el manuscrito de la comedia (su fuente más fiable) menciona durante toda la primera jornada al personaje del duque-hablanter como Fadrique (heredero del mencionado)³. ¿Pudo equivocarse Lope de nombre habiendo sido secretario de la familia poco antes de la composición de la comedia? ¿Se trata simplemente, como sugiere Menéndez Pelayo de evitar la repetición del nombre Fernando, común al segundo hijo, también representado en la comedia?

He ahí algunos de los interrogantes iniciales que abre el texto de la comedia *lópez pesca*. Por ello, y también a causa de lo intrincado de la composición familiar de **los Álvarez de Toledo**, hagamos ante todo un breve esquema⁴ que nos permita situar en el tiempo histórico a los principales personajes que nos atañen (v. Figura 2):



Figura 2. Los Álvarez de Toledo cercanos al tiempo representado en *La Aldehuela* (RSD).

³ Ello no ocurre en las otras dos jornadas del manuscrito —donde el personaje hablante aparece como “Duque”— ni tampoco en las fuentes secundarias.

⁴ Vid. Henry Kamen, *op. cit.*

Vid. María del Pilar García Pinacho, *Los Álvarez de Toledo, nobleza viva*. Segovia: Junta de Castilla y León, 1998 (cuya genealogía no reseña a H/Fernando, el Gran Prior de Castilla).

Vid. Manuel José Quintana, *El Duque de Alba*. Madrid, Medina y Navarro, 1872. Disponible en Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 1999:

<http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=1214>

Vid. Cayetano Alberto de la Barrera y Leirado, *Nueva biografía de Lope de Vega*. Madrid, Atlas, 1973. Disponible en Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 1999:

<http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=1107>

- II duque de Alba, Fadrique Álvarez de Toledo (~1460-1531).- Sirve a los Reyes Católicos y a Carlos V. Su hijo García muere joven en la batalla de Gelves de 1510.
- III duque de Alba ("Gran Duque"), Fernando Álvarez de Toledo (1507-1582), hijo de García.- Sirve a Carlos V (Mühlberg 1547) y a Felipe II hasta la ocupación de Portugal. Es la referencia histórica más verosímil (pero no la única) del duque-padre de la comedia.
- IV duque de Alba, Fadrique Álvarez de Toledo (1537-1585), hijo del III Duque.- Llega a Flandes en 1568 y combate allí durante el mandato de su padre (cerco de Mons 1572, Malinas 1572, Haarlem 1573). Su nombre es el que se menciona en la comedia como duque-padre (pero sólo sería duque después de los hechos históricos reflejados en ella). Un probable hijo de Fadrique, también Fernando, duque de Huéscar, nacido en 1582 y muerto joven, no pudo en cualquier caso participar en los hechos de referencia. La línea de sucesión del ducado sigue por Diego Álvarez de Toledo, hermano de Fadrique.
- H/Fernando Álvarez de Toledo (1527-1592), hijo natural del III Duque.- Queda atestiguado en los *Comentarios* de Bernardino de Mendoça⁵ así como en Antonio Ossorio⁶. Sirve con su padre en la campaña de Nápoles y en 1556 recibe el título de Gran Prior de Castilla (Orden de San Juan de Jerusalén). En 1566 participa en la liberación de Malta del asedio musulmán. Acompaña a continuación a su padre a Flandes, donde actúa como jefe de la caballería entre 1567 y 1570 (en un contexto de sitios, en el que esta arma pierde su valor estratégico). No corresponde a la realidad histórica el rol que le concede la comedia en el asalto a Mons, en 1572, ciudad que en realidad capitula ante las tropas del Gran Duque dirigidas por Fadrique. Entre los dos hermanos se producen vivas diferencias durante el tiempo que coinciden en Flandes.
- V duque de Alba, Antonio Álvarez de Toledo y Beaumont (-1639), hijo de Diego (a su vez hijo del III Duque y hermano de Fadrique).- Es el duque al que sirve Lope de Vega como secretario entre 1591 y 1595 (Isabel de Urbina, primera esposa de Lope, fallece en Alba de Tormes).

Pues bien, como hemos indicado, la primera cuestión que se plantea es la **relación entre los personajes de ficción y estos personajes reales**, sumamente difusa en varios casos:

⁵ *Comentarios de Don Bernardino de Mendoça de lo sucedido en las Guerras de los Payses baxos, desde el año de 1567 hasta el de 1577* (Madrid: Pedro Madrigal, 1592).

⁶ Antonio Ossorio, *Ferdinandi Toletani albae ducis vita & res gestae* (Salamanca: Melchor Estévez, 1669).

El Fadrique de la comedia (manuscrito) es un personaje compuesto del Fadrique real y de su padre, el III Duque: Lope necesitaba la leyenda que acompañaba a don Fadrique, que cuadraba perfectamente con la escena del molino de la primera jornada. Sin embargo, al llegar en continuidad con la fábula a la tercera jornada, los datos del Fadrique real no respondían (sólo posteriormente sería IV Duque) y Lope hubo de ensamblar el personaje, en rol paterno, con los hechos y la personalidad que correspondían al III Duque. ¿Fadrique se trasmuta en su padre en la comedia o, lo que es lo mismo, su padre aparece como Fadrique? Lo que pondría entonces de relieve la comedia es la identificación entre los dos: la trasmisión de valor (como de desgracia, lo que había ocurrido a causa del matrimonio de Fadrique sin autorización real) entre uno y otro.

Kamen apunta un dato interesante, referido a la etapa italiana del Gran Duque y al nombramiento de su hijo Fadrique como general de las tropas españolas en Lombardía en 1555: “La designación de Fadrique suscitó mucha controversia, pero no era más que el principio de la larga saga que ligaría los destinos de padre e hijo.”⁷ En efecto, las aventuras amorosas de Fadrique le granjean un primer destierro (Orán 1556) y se complican hasta su encarcelamiento, en 1579, por contraer matrimonio sin la debida autorización real, lo que acarrea también la caída en desgracia de su padre (situación restablecida después, con ocasión de la conquista de Portugal).

Nos inclinamos a pensar que la apelación que el manuscrito de la comedia hace a Fadrique —rodeado tanto de una imagen heroica como de otros rumores menos aceptables en le corte— no debe ser necesariamente gratuita. El mismo principio de la comedia alude a la dudosa reputación del personaje y a su intento por distanciarse de ella:

FLORO	Las memorias cortesanas te obligan a que no duermas.
DUQUE	Cansado de esas enfermas, busco memorias más sanas.

25

Fernando, el hijo de la comedia, resulta igualmente de la composición de su trasunto real y de su hermano Fadrique, que fue el que actuó realmente en Mons. De haber nacido, por otra parte, en 1527, en el sitio de Mons (1572) habría contado 45 años, edad que no cuadra con el bisoño de la comedia.

⁷ Henry Kamen, *op. cit.*, p. 81. Y añade más adelante: “En perspectiva, es difícil rechazar enteramente la conclusión de que Fadrique fue el cáncer que debilitó y socavó la vida del duque.” (p. 278).

En esta trama de pistas borradas entre realidad histórica y ficción, lo que destaca claramente es la figura de Fadrique, que asume un verdadero papel de **comodín** (padre/hijo) y de pieza de trasmisión (entre padre e hijo). ¿Por qué conferir ese papel clave a un personaje de difícil reputación? La explicación puede darla el probable “**primer destinatario**”, Antonio Álvarez de Toledo y Beaumont, V Duque, en la hipótesis razonable de que Lope intentara un nuevo acercamiento con él tras su salida de Alba.

¿Cómo es posible que un personaje como Fadrique no se volviera *tropo vero*, demasiado verdadero (y demasiado incómodo), en esta estrategia de acercamiento? Lejos de ello, Fadrique era en realidad una manera de hablar del mismo V Duque, que había sufrido su misma suerte y como él había sido desterrado y encarcelado a causa de su matrimonio sin la debida autorización real.

Porque hay que decir de entrada que ese duque “de composición” de la comedia hace **buenas figuras**: es noble, leal y valiente; lo fogoso de su pasión no anula el principio de realidad de las reglas del juego de la sociedad en que vive. Pero quizás a causa de la preponderante imagen de “oveja negra” de Fadrique, que precedía el texto de Lope, *La Aldehuela* ha terminado sufriendo un largo limbo de ausencia de ediciones que ha durado prácticamente hasta nuestros días.

La comedia pudo gozar, sin embargo, de más fortuna en los corrales: el texto que nos sirve de partida para la edición, de 1623, es posiblemente una copia de compañía y alguna otra noticia demuestra que la comedia corría entre los representantes⁴.

En cuanto a su problemática de fondo, *La Aldehuela* responde a las exigencias del universo de la comedia barroca, cuyas reglas básicas quieren que se dosifiquen sabiamente ocultamiento y revelación, máscara y palabra, anonimato y reconocimiento. La fábula encuentra desde luego su clave en ese juego: el encuentro entre los dos amantes, el reconocimiento entre el padre y el hijo, entre este y la madre... Y es la **cuestión de la identidad** en último término la que está en juego y la que debe ser resuelta al final de la acción. ¿El desafío de Lope al desarrollar este esquema? Hacer aceptable lo socialmente inaceptable (el encuentro amoroso entre dos personajes pertenecientes a linajes-clases diferentes) apelando a un segundo elemento: el encuentro / reconocimiento / revelación, tras largo suspense, de dos personajes del mismo linaje-familia, el hijo y el pa-

⁴ “El vecino de Madrid Diego de Salís se obliga en 11 de septiembre de 1618 a entregar a dicho autor de comedias [Pedro de Valdés] 204 reales del resto de 504 que le había prestado, porque 300 le daba ahora en el valor de dos comedias tituladas: *El Aldehuela y Mancebón*”. Andrés Llorden, “Compañías de comedias en Málaga (1572-1800)”, *Gibralfaro* [Revista del Instituto de Estudios Malagueños], 27, 1975, p. 172.

dre. El teorema de Lope podría pues resumirse así: si dos personajes son semejantes a un tercero, resultan semejantes entre sí.

Pero volvamos ya a la **acción concreta**. Tras la mencionada focalización en la joven molinera y la breve presentación del duque, el encuentro entre ellos se precipita y María resulta embarazada poco después. Ante ello, los amantes no tienen otra salida y el duque hace los preparativos para casar a María con uno de sus pretendientes del pueblo antes de partir del lugar. María y el duque reafirman su amor sin ambages en la cruel escena de la separación pero aceptan las reglas sociales que pesan sobre ellos. Así se cierra la primera jornada.

Está también presente ahí la visión de los lugareños, y ahí arranca el coro del rumor, con un conocido refrán en pareado, el segundo de cuyos versos queda sólo implícito en el texto de la comedia:

Más mal hay en la aldehuela
de lo que se suena.⁹

Aunque el origen del dicho es evidentemente anterior a Lope e independiente del lugar abulense evocado, todo cuadra perfectamente para hacer del refrán el *leitmotif* de la comedia: hay algo más grave de lo que parece, el duque, el amor prohibido, el hijo, el largo viaje a Flandes, todo sobrepasa la vida cotidiana del pequeño lugar.

La canción no aparece solamente en *La Aldehuela* como visión exterior de los personajes centrales. La lírica popular llega a penetrar sus discursos en verdaderos vasos comunicantes de intertextualidad¹⁰, sobre todo en el caso de la molinera:

⁹ Diccionario de Autoridades (Madrid: RAE, 1726, vol. I), voz ALDEGUELA: ... Mas mal hai en el aldegüela de el que se suéna. Refr. con que se significa, que quando de alguna cosa poco favorable, ó no buena se llega a decir algo, se puede facilmente presumir que es mucho mas lo que se oculta: porque en casos semejantes se calla mucho, ó por la vergüenza, ó otro respecto semejante. Lat. *Majus sub scrobe malum*. Cerv. Quix. Tom. I, cap. 46. *Como hai mas mal en el aldehuela del que se suena*.

En Correas (Madrid: RAE, 1924) se reseñan las formas siguientes del refrán: *Más mal hay de lo que suena en el aldea; Más mal hay en el aldea de lo que piensan; Más mal hay en el aldeguela de lo que suena; Más mal hay en Oriñuela que se suena*.

El refrán prende con facilidad en los textos dramáticos y, en alguno posterior al de Lope, se une ya "La Aldehuela" a su formulación: *Celestina* (XV). *Pues más mal hay que suena*; Gil Vicente, *Comédia de Rubena*, *Mas mal hay de lo que suena*; Juan Ruiz de Alarcón, *El desdichado en fingir* (III), *Pues más mal hay del que pensamos*; Tirso de Molina, *Escarmientos para el cuerdo* (I), *Más mal hay del que parece*; Tirso de Molina, *Los balcones de Madrid* (I), *Más mal hay en el aldehuela, madre, que se suena*; Pedro Calderón de la Barca, *Con quien vengo vengo* (I), *Más mal hay del que pensé*.

¹⁰ Vid. José María Alín y María Begoña Barrio Alonso, *Cancionero teatral de Lope de Vega*. London: Tamesis, 1997.

MARÍA	Parecéis molinero, amor, y sois moledor... ¹¹	500
MARÍA	Solía, que andaba, y agora no. ¹²	1 278
Y ocurre así incluso en personajes mucho más secundarios:		
GUARDA 1º	...	
	Madre, la mi madre, guardas me ponéis, ... ¹³	2 042

Mas volviendo a la molinera y al duque, ¿qué tenemos hasta aquí? Unos buenos niveles de profundidad y de complejidad de los personajes, que viven la contradicción y la lucha consigo mismos y que nos dan tanto una visión interior (sobre todo en los soliloquios), cruzada con la visión exterior, esa que se hace canción o refrán. Saltarse a la torera las diferencias, como hacen los personajes de *La Aldehuela*, y dar al mismo tiempo su dura parte a esas diferencias es algo que no se hace sin un continuo vaivén de acción y sentimiento, de exterior e interior. De los 12 inicios de nueva forma métrica que, con un mínimo de 12 versos de entidad, in-

¹¹ Pedro de Moncayo, *Flor de varios romances. Tercera parte*, f. 67v, de donde pasó al *Romancero general*, nº 150. Correas, *Arte*, p. 456, y *Vocabulario*, p. 316b ("Molinero sois, amor, y sois moledor", en ambos); Trillo y Figueroa, *Obras*, p. 147; Francisco M. Melo, *La tiorba de Polymnia (Corpus*, nº 1677); Tirso de Molina, *Don Gil de las calzas verdes*, I, sigue la versión de Correas y le añade: "Si lo soy apartesé, / que le enharinaré", y en *Por el sótano y el torno*, II, hace un calco: "Tornerico sois, amor, / y sois tormeador". (*Op. cit.*, José María Alín y María Begoña Barrio Alonso).

Es reutilizado igualmente en otras obras del mismo Lope: *El rístico del cielo*, II; *El molino*, III; *Los amantes sin amor*, I.

¹² La primera referencia aparece en el *Libro de la vida y costumbres*, p. 113b, de don Alonso Enríquez de Guzmán, redactado probablemente entre 1534 y 1543: "E porque estoy dando quenta a Dios, y no á de ser lo que ser solía, porque solía que andava, y agora non...". Completa, en Chacón, ensalada "El molino", (Flecha, *Las ensaladas*, f. 49): Solié que andava / el molinó, / solié que andava / y agora no. Correas, *Vocabulario*; Trillo y Figueroa, *Obras*, 1652, p. 177. El ms. 17.689, nº 32, f. 29, da, como Lope, los dos versos finales ("solié"). Rodriguez Marin, *Más de 21.000 refranes*, p. 474a, recoge "Solía que andaba el mi molinó, mas agora no" y "Solía que andaba el dingandón, y agora non". ... La Barrera, p. 613, transcribe el primer verso como comienzo del entremés anónimo *Los celos de Joan Francés*. (*Op. cit.*, José María Alín y María Begoña Barrio Alonso).

Queda también recogido en Margit Frenk, *Lirica española de tipo popular*, Madrid: Cátedra, 1992 [9ª ed.], nº. 424.

¹³ El texto coincide con el de Cervantes (*La entretenida*, III, p. 485a; *El celoso extremeño*, t. II, págs. 93-95) y el del *Cancionero musical de Turín*, f. 23v. Reaparece en Lope, *El mayor imposible*, II. (*Op. cit.*, José María Alín y María Begoña Barrio Alonso).

Queda también recogido en Margit Frenk, *Lirica española de tipo popular*, Madrid: Cátedra, 1992 [9ª ed.], nº. 238.

Vid. igualmente John Gornall, "The white Paternoster and a Spanish Lyric". *Romance Notes*, XXVIII, 1987, pp. 39-43.

tegra la primera jornada de la comedia, 5 están relacionados de una manera o de otra con este fenómeno de la interiorización: un monólogo del duque y otro de María, un aparte del duque y dos canciones. Como la música en la cinematografía de la gran época de Hollywood, la forma métrica da en la Comedia Nueva el tono, el ambiente, la dimensión de la comunicación.

Con el principio de la segunda jornada asistimos a las primeras manifestaciones del hijo, ya mozo, que en El Barco de Ávila triunfa en la fiesta de los toros celebrada en honor de su desconocido padre, poco antes de la salida de este para Flandes.

Al fin de las celebraciones, el duque para en La Aldehuella y se encuentra de nuevo con María. Ambos recuerdan, en un lenguaje codificado, sus amores de 20 años atrás. El hijo, Fernando, es presentado por María como hijo “de los dos”, sin que quede claro quien es el segundo al que se refiere. El duque decide encargarse de la educación de Fernando y llevarle con él pero, ante la insistencia de María para que no lo lleve a la guerra, el duque deja a Fernando en su palacio de Piedrahita, que queda a cargo de su esposa.

Ya el duque partido y Fernando instalado en el palacio, donde da muestras de una refrenada altivez, su amigo Jacinto es detenido por el alcalde de Piedrahita, padre de su amada y contrario a estos amores. Ante la tozudez del alcalde, Fernando libra a su amigo y se rinde sólo ante la duquesa. Ahí interviene María, avisada por el gracioso Nuflo, y libera a su hijo, que huye a Flandes, en busca del padre, junto con Jacinto, la amada de este y Nuflo... mientras el alcalde cierra la jornada con el refrán de La Aldehuella.

La tercera jornada conduce a Fernando hasta el campamento del duque, que pone su entereza a prueba y, ante las muestras de su hijo, le lanza al campo de batalla en pleno ataque final a la ciudad de Mons (históricamente falso). Allí Fernando se cubre de gloria al escalar el primero la muralla y el duque publica que es su hijo, al tiempo que le entrega el nombramiento de Gran Prior de Castilla de la Orden de Caballería de San Juan de Jerusalén, que acaba de recibir del rey para él (este hecho había tenido lugar sin embargo en 1556). Esta escena de reconocimiento y *parousia* va seguida de una segunda, mucho más simple, en que el ya enaltecido Fernando abraza a una pobre peregrina que se encuentra en el camino: su madre. Y la acción se cierra en fin con la requerida boda final, entre Jacinto y su amada.

La verdadera fortuna de la comedia es el haber unido a la historia personal y militar que gravitaba alrededor de don Fadrique el contexto mítico del molino, lugar retirado, ameno y libre, cuya abundante presencia en el folklore anterior permitió a Lope una inmediata explotación dramática.

Por otra parte, hay que comprender que detrás del molino se esconde igualmente la importancia crucial que el agua representaba para la economía de esos pueblos de secano. Ya en las *Ordenanzas del Gran Duque de Alba* se fijan modalidades para repartir las aguas en la zona¹⁴.



Figura 3. Molino de La Aldehuella, sobre la Garganta del Poyal, afluente del arroyo Caballeruelo (RSD).

Desde el mismo momento representado en la comedia hasta bien entrado el siglo XX, La Aldehuella y Santiago del Collado sostienen un histórico contencioso sobre la repartición de las aguas de la Garganta del Poyal, precisamente las que alimentan el molino de nuestra comedia. En el Ayuntamiento de La Aldehuella hemos podido consultar una nutrida documentación relativa a esta cuestión¹⁵, evidencia de

¹⁴ "En años escasos el vedor establecía los turnos y se hacían dos: de las huertas de arriba y de las de abajo... ... Si la seca era grande, continuaba este método, regando las de arriba en cuatro días y las de abajo en tres. Pero anochecido había que dejar de regar y echar todo el agua para la villa, hasta salir el sol..." Texto de las Ordenanzas de D. Fernando Álvarez de Toledo, recogido por Nicolás de la Fuente Arrimadas, *Fisiología e historia de Barco de Ávila*. Ávila: Imprenta de Senén Martín, 1925, vol I, p. 295.

¹⁵ He aquí los documentos más representativos sobre el contencioso de la repartición de las aguas entre La Aldehuella y Santiago del Collado:

-1727-1728. Legajo que recoge el contencioso sobre las aguas del Poyal, que contiene datos históricos anteriores (desde 1540).

-1813-1870. Legajo que recoge el contencioso sobre las aguas del Poyal sobre el periodo, incluyendo algunos documentos anteriores.

-1903. Sentencia manuscrita del Juzgado de primera instancia de la villa y partido de Piedrahita, sobre el litigio entre un molinero de La Aldehuella y un vecino de Santiago del Collado, concluyendo en la repartición de las aguas, en dos turnos semanales, entre el 1 de mayo y el 30 de septiembre de cada año.

-1905 (28-10). Nombramiento de D. Julián Martín González, vecino de La Aldehuella, como guardia particular jurado de las aguas que descienden dentro del término por la garganta denominada del Poyal, otorgado por D. Pedro de Sancho Blázquez, alcalde constitucional de Santiago del Collado ("en uso de las facultades que me confiere el Reglamento adicional de 1876").

que el molino y su garganta —incluso el soto, donde tiene lugar la fiesta del descubrimiento amoroso— no limitan su función a la del *lugar ameno* sino que encierran una de las claves de los intereses vitales de esos pueblos: el agua.

Mas si el agua y el molino son piezas de ese discurso, ¿cómo podríamos describir lo esencial del **universo semántico** de la comedia? Con 16 726 palabras y 3 118 versos en la versión que hemos establecido, es *La Aldehuella* un texto relativamente largo —por encima de la media de las comedias de Lope¹⁶— eso a pesar del carpetazo dado por poeta o copista a las situaciones de reconocimiento de la tercera jornada, llenas por otra parte de una viva teatralidad. Ahora bien, ¿cuántas palabras diferentes?, ¿cuántas ocurrencias de cada una, especialmente de las “semánticamente llenas”?, ¿con qué tipo de distribución se dan en el texto? He ahí algunas de las preguntas que nos conducirán de lo puramente cuantitativo hacia el contenido del texto.

Veamos ante todo la orientación global de la masa textual de la comedia. Saquemos para ello, por un momento, esas palabras del contexto en que son dichas y de la réplica del personaje que las dice. Podremos ver así que nuestro texto está compuesto por 3 321 formas léxicas diferentes¹⁷, de las que 180, con al menos 12 ocurrencias, atravesan un umbral suficientemente significativo

Sobre ese conjunto de formas léxicas más frecuentes hemos realizado una serie de calas:

- A la pregunta sobre la presencia de marcas de persona gramatical, obtenemos una significativa primacía de la primera (728 ocurrencias), seguida por la tercera (503) y, posteriormente, por la segunda (352). Es por tanto un discurso donde el hablante afirma y subraya su acto mismo de enunciación, ante todo con los mismos pronombres “yo”, “me”, “mí” (324 ocurrencias entre las tres formas); e igualmente con las formas correspondientes de algunos verbos: “quiero” (39), “sé” (25, todas del verbo saber), “soy” (21), “espero” (17). Por otra parte, la gran mayoría de estos casos aumentan proporcionalmente conforme avanza el texto, hecho que se explica por la importancia, ya señalada precedentemente, de la problemática de los procesos de reconocimiento (padre-hijo).
- Dentro del mismo conjunto de formas léxicas, nos hemos preguntado a continuación por la importancia relativa de las partículas temporales —“ya” (85 ocu-

¹⁶ Véase a este respecto Carlos Fernández Gómez, *Vocabulario completo de Lope de Vega*. Madrid: Academia Española, 1971 (3 vols.). Este estudio sitúa la extensión media de las obras teatrales de Lope en 15 151 palabras (16 176 haciendo abstracción de las obras menores o incompletas).

¹⁷ Son formas léxicas cada una de las que puede adoptar un vocablo (en plural, femenino, etc.), con lo que el número de formas léxicas de un texto es superior al de vocablos. Nótese que en el caso de las formas ambiguas (“se”, de saber y de ser; “casa”, sustantivo y de casar; etc.) contamos cada una de ellas como una sola.

rrencias), “cuando” (28), “agora” (24), “tiempo” (19), “luego” (18), “después” (18), “día” (16), “hoy” (13), “presto” (12), “mientras” (12)— y de las espaciales —“aquí” (56 ocurrencias), “lugar” (33), “donde” (27), “dentro” (12)—. Son las primeras las que se llevan la palma, con un valor de conjunto de 245 ocurrencias frente a 128 para las segundas.

- En cuanto a las relaciones lógicas, hemos sondeado el conjunto de las formas léxicas que encierran una connotación de oposición o negación —“no” (327 ocurrencias), “aunque” (40), “sin” (39), “pero” (32), “mas” (30), “ni” (19)— frente al de aquellas que encierran una connotación de causa o consecuencia —“si” (115 ocurrencias), “pues” (104), “porque” (54), “causa” (15)—, resultando que las relaciones de oposición, marcadoras de la diferencia y por tanto de la identidad, obtienen una representación claramente más significativa (487 ocurrencias) que las relacionadas con la consecuencia (288).
- Entre los sustantivos de la misma lista que presentan un significado suficientemente concreto, hemos identificado aquellos que expresan sentimientos —“amor” (56 ocurrencias), “vida” (34), “sol” (25), “alma” (23), “pies” (22), “cielo” (14), “gusto” (13)—; los que pertenecen a la órbita familiar —“hijo” (37 ocurrencias), “padre” (24), “casa” (21), “nombre” (14), “madre” (13), “hacienda” (13)—; y los relacionados con la guerra —“soldado” (16 ocurrencias), “ocasión” (16), “fuerza” (16), “torre” (13), “guerra” (12)—. En general en la Comedia Nueva, los sustantivos obtienen bajos niveles de frecuencia y dominan entre ellos los ligados a la expresión del sentimiento. En el caso que nos ocupa, aparecen también mejor representados los ligados al sentimiento (187 ocurrencias), seguidos por los de la familia (122) y, por último, por los de la guerra (73)¹⁸.

Desde el punto de vista de la distribución en el texto de esas formas léxicas y sus ocurrencias, podemos preguntarnos ante todo por el ritmo del enriquecimiento léxico que aportan: ¿cómo crece el vocabulario conforme se avanza por el texto de la comedia? Para observar este aspecto, dividamos el texto en 31 secuencias métricas¹⁹ y veamos la relación que se establece entre el recorrido del texto (en el orden de la lectura) y la aportación de nuevas formas léxicas que cada una de las secuencias añade en relación con la acumulación anterior (la medida es homogeneizada sobre un valor medio).

¹⁸ Entiéndase que nos limitamos aquí a aquellas formas léxicas que atraviesan un umbral de significación estadística confortable, es decir, a aquellos datos que pueden ser considerados estables más allá del puro ejemplo individual.

¹⁹ Secuencias métricas: las que corresponden, en cada jornada o acto, a nueva forma métrica con estabilidad de al menos 12 versos.

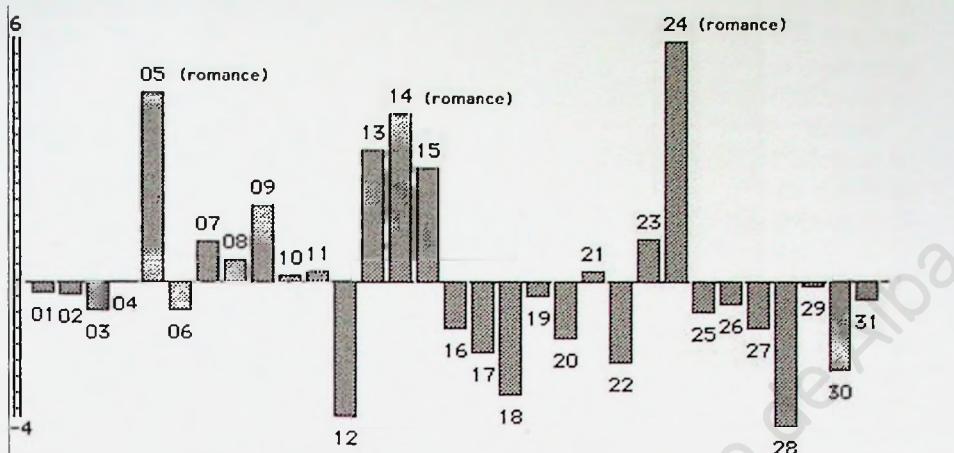


Figura 4. Desviación por secuencia del enriquecimiento léxico, según el modelo Muller, en *La Aldehuela* (RSD).

Como puede observarse en la Figura 4, las tres secuencias donde el crecimiento léxico descuelga son precisamente en romance, estilo a menudo narrativo, que aporta numerosas palabras nuevas. Efectivamente, en la secuencia 14 Jacinto narra las proezas de Fernando en la fiesta de los toros. En la 24, el sargento Cisneros describe a los recién llegados el cerco de Mons.

En cuanto a las referencias de **enunciación**, seis son las “bocas” que se reparten principalmente lo dicho, empezando por el personaje del padre (el duque), el hijo (Fernando) y la madre (María). Los seis personajes reflejados en la Figura 5 cubren el 79% de la masa textual (el duque solo, el 26%; frente a un Fernando, que, a pesar de ser declarado protagonista en el subtítulo, cubre el 13%) y forman pues un conjunto ampliamente representativo del texto.

La Figura 5 muestra, en la base, el número de palabras dichas por cada uno de estos hablantes, así como el número de versos que inicia (multiplicándolo por 5 para homogeneizarlo con la medida anterior) y el número de réplicas o tomas de palabra (multiplicado por 20 por la misma razón). Se observará, comparando estas tres medidas, que el comportamiento del duque es significativamente diferente del resto de los personajes por cuanto su barra de réplicas decrece en relación con las otras dos: el duque, en efecto, toma proporcionalmente menos veces la palabra y sus parlamentos son más largos (no participa en los diálogos vivos e informales propios de los otros personajes).

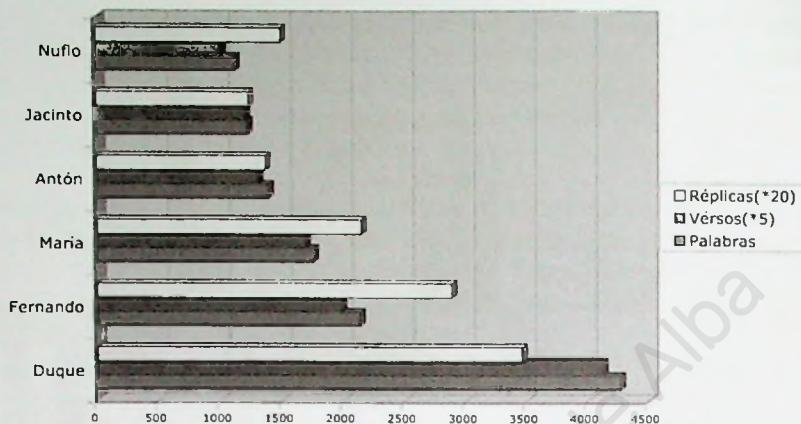


Figura 5. Medida de la enunciación de los personajes de *La Aldehuella* a partir de un umbral de 1 000 palabras o 200 versos (RSD).

Nos queda finalmente abierta la pregunta de cómo cruzar lo que hasta aquí hemos presentado de manera aislada sobre el contenido semántico, el avance del texto y los hablantes, es decir, quién dice qué y cuándo. La técnica que permite proyectar en un solo plano elementos heterogéneos como los mencionados es el análisis factorial de correspondencias, que permite visualizar la *lejanía* relativa entre dos elementos cualesquiera, así como el *relieve* más o menos significativo de que goza un elemento, representado como distancia al cruce de los ejes del gráfico.

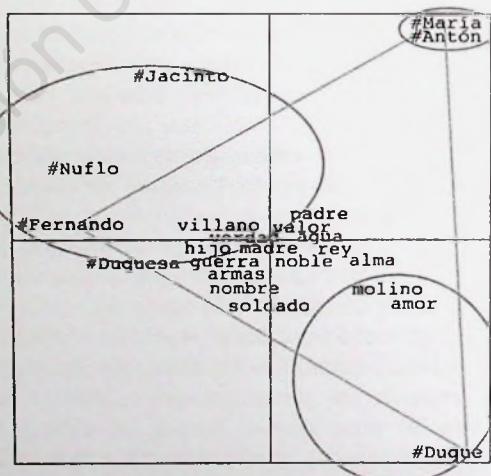
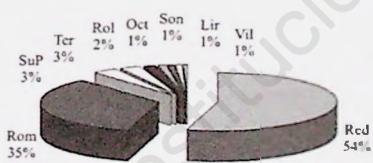


Figura 6. Análisis factorial de correspondencias del texto de *La Aldehuella* con 31 secuencias, 7 hablantes y 16 formas semánticamente llenas (RSD). Basado en J. P. Benzécri, *L'analyse des données*. París: Dunod, 1980-1982.

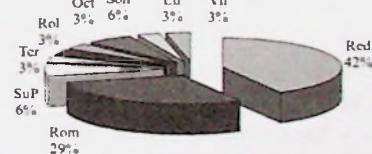
El gráfico de la Figura 6 separa en una significativa triangulación los tres grandes focos de la enunciación: María, el duque y Fernando. En cuanto a la atribución preponderante a uno u otro de estos personajes de los contenidos representados por las formas semánticamente llenas, el gráfico es menos explícito: todas las formas quedan reunidas en un centro amorfo, con la excepción de "molino" y "amor" en el cuadrante del duque, entre este y María. En cuanto a la relación entre estos personajes clave y el avance de secuencias, el gráfico permite confirmar el carácter representativo en las primeras secuencias de la pareja María-duque y situar el universo propio de Fernando más bien en las intermedias-finales.

Pero mucho llevamos hablado hasta aquí de la segmentación del texto sobre la base de la **métrica** y merece ya que nos detengamos un momento en la estructura métrica de nuestra comedia. Los 3 118 versos de la comedia²⁰ están distribuidos en tres jornadas, respectivamente de 1 060, 1 073 y 985 versos. Exceptuando algún raro verso irregular y contando los principios de nueva forma métrica que se dan en cada una de las jornadas, obtenemos 37 segmentos brutos (más un breve fragmento en prosa, la lectura de una carta) y, una vez aplicado el criterio de una entidad mínima de 12 versos, 31 secuencias métricas. ¿Cómo se distribuyen estas secuencias y qué formas métricas adoptan? El mismo texto de la comedia que presentamos a continuación indica el principio y la naturaleza de cada uno de los segmentos²¹ pero, para obtener una visión de conjunto, observemos ante todo en las Figuras 7 la gran concentración que se da en las formas métricas de redondillas y de romance, especialmente si hablamos de la distribución en éstas del conjunto de los versos.

La Aldehuella. 3 118 versos



La Aldehuella. 31 secuencias métricas



Figuras 7 a) Distribución del conjunto de los versos en formas métricas; b) distribución del conjunto de secuencias métricas según la forma métrica que presentan (RSD)

²⁰ 3 118 versos contando un verso perdido, el 2 396, cuya existencia postulamos con Menéndez Pelayo a partir de la constancia de rima así como de lo incompleto del sentido.

²¹ En los cuadros que siguen y en el mismo texto de la comedia se emplean las siguientes indicaciones de inicio de nueva forma métrica: Red = redondillas; Rom = romance; SuP = endecasílabos sueltos que integran series de pareados; Ter = tercetos; Rol = romancillo; Oct = octavas reales; Son = sonetos; Lir = liras; Vil = villancico; Cop = copla; Irr = verso de rima irregular (suelto aislado).

Veamos a continuación la lista de esas secuencias y el volumen de versos que alcanza cada una:

Secuencia	Jornada	Verso inicial	Total de versos	Forma métrica
1	1	1	148	Red
2	1	149	14	Son
3	1	163	16	Vil
4	1	179	112	Red
5	1	291	15	Rom
6	1	306	88	Red
7	1	394	136	Rom
8	1	530	176	Red
9	1	706	79	Ter
10	1	785	60	Rol
11	1	845	120	Rom
12	1	965	96	Red
13	2	1 061	68	Red
14	2	1 129	103	Rom
15	2	1 232	24	Lir
16	2	1 256	328	Red
17	2	1 584	32	Oct
18	2	1 616	48	Red
19	2	1 664	184	Rom
20	2	1 848	58	SuP
21	2	1 906	72	Rom
22	2	1 978	156	Red
23	3	2 134	36	Red
24	3	2 170	92	Rom
25	3	2 262	336	Red
26	3	2 598	14	Son
27	3	2 612	47	SuP
28	3	2 659	28	Red
29	3	2 687	220	Rom
30	3	2 907	68	Red
31	3	2 975	144	Rom

Ha de hacerse notar que al cómputo que presentamos subsume los versos irregulares y los grupos métricos inferiores a 12 versos en la categoría que les precede en el orden de la lectura, ya que el cambio de forma métrica no se considera significativo en ese caso. Ello, unido al hecho de no considerar exactamente el mismo total de versos, produce una pequeña diferencia entre nuestros datos y los arrojados por el estudio de S. G. Morley y C. Bruerton²², en el que se considera un total

²² S. G. Morley y C. Bruerton, *The chronology of Lope de Vega's Comedias: with a discussion of doubtful attributions, the whole based on a study of his strophic versification*. New York: Kraus, 1966, p. 252. Hay edición española de este volumen indispensable: S. G. Morley y C. Bruerton, *Cronología de las comedias de Lope de Vega: con un examen de las atribuciones dudosas, basado todo ello en un estudio de su versificación estrófica*. Madrid: Gredos, 1968.

de 3 080 versos (3 118 en esta edición) y donde las redondillas cubren 1 780 versos o 58% (1 688 o 54% en esta edición) y los romances, 970 versos o 32% (1 086 o 35% en esta edición). Más adelante veremos la incidencia que la métrica ha tenido en la atribución a Lope de Vega de esta comedia o en las dudas acerca de la misma.

Acerca de la estructura material del texto, un comentario merecen igualmente las **didascalías o acotaciones escénicas**, por su sutileza más que por su volumen, como es habitual en el teatro de los Siglos de Oro. Las acotaciones explícitas de *La Aldehuela*, generalmente muy breves, se reducen a un total de 106, de las que 59 son externas a toda réplica. La naturaleza de las indicaciones tiene relación con las entradas y salidas, el vestido o la presencia de objetos escénicos significativos. Lo que es más importante señalar es que la parquedad de acotaciones explícitas en este tipo de teatro queda compensada con una más sutil presencia de acotaciones implícitas al texto mismo, sin las que ese texto no puede comprenderse. Solamente un ejemplo al respecto, cuando Fernando, de guardia nocturna en el cerco de Mons, intenta luchar contra el sueño que le invade (3^a jornada):

FERNANDO

...	2 524
si me duermo, ¡vive Dios que me dé de puñaladas!	
La sangre tengo ligera, ya podré libre velar; pocos han visto quitar el sueño desta manera.	

La última frase pierde sentido si no va precedida por la acción de agujonearse con el puñal como violenta estimulación contra el sueño.

¿Cómo llega hasta nosotros *La Aldehuela*? La escasa fortuna de edición que ya hemos mencionado limita a tres las fuentes de la comedia:

- 1) Un manuscrito —posiblemente una copia de compañía—, que se encuentra en la Nacional, titulado *El Aldeguela*²³ y fechado en Toledo el 6 de mayo de 1623 bajo firma de Martín Nabarro y sin mención de Lope.

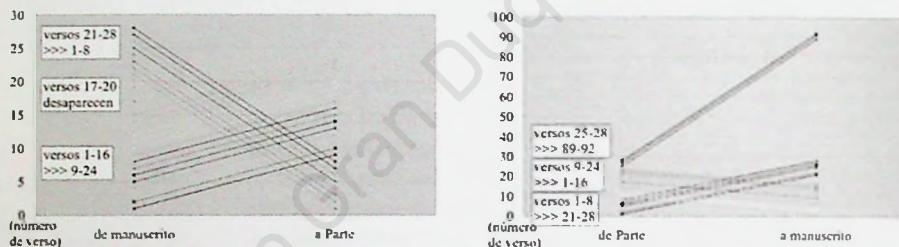
²³ Se trata del Ms. 16 910 —71 hojas (21+3; 23+2; 21+1) de 15 cm * 21,5 cm—, en el que se basa la edición de Marcelino Menéndez Pelayo: Lope de Vega, *Obras de Lope de Vega, Crónicas y leyendas dramáticas de España*, edición y estudio preliminar de Marcelino Menéndez Pelayo. Madrid: Atlas, 1969, Biblioteca de Autores Españoles XXVI, pp. *El aldeguela* 114-175 [es reimpresión de la edición de la RAE. Madrid: 1901, XII, pp. 231-276].

2) La *Parte qvarenta y dos de comedias de los mejores ingenios de España*²⁴, Madrid 1676, donde la comedia aparece titulada *El hijo de la molinera* y es atribuida a Francisco de Villegas. El texto sigue con grandes libertades el manuscrito, que a menudo recorta.

3) Una suelta del fondo Gayangos que parece del XVIII, de la que se conservan además otros varios ejemplares, titulada *Más mal hay en La Aldeguela que se suena*²⁵ y atribuida a Lope. El texto sigue la línea general de la Parte.

Para el establecimiento de la presente edición hemos seguido los pasos de Méndez Pelayo y nos hemos basado en el manuscrito, sin duda la fuente más fiable y completa del texto.

En efecto, al pasar del manuscrito a la Parte y la suelta se produce, dentro de cada una de las jornadas, una considerable alteración del orden del material dramático. A título de ejemplo, véanse las Figuras 8, donde pueden apreciarse la naturaleza de este proceso y la desaparición de versos que conlleva.



Figuras 8. Ejemplo representativo de correspondencias entre los versos del manuscrito y los de la Parte:
a) de los 28 primeros versos del manuscrito con los equivalentes de la Parte; b) de los 28 primeros versos de la Parte con los equivalentes del manuscrito (RSD).

Acerca del **momento de composición** de la comedia, debemos citar ante todo el estudio de nuestro colega Fermín Sierra Martínez²⁶, de la Universidad de Ámsterdam, que nos ha brindado una magnífica ayuda en este punto. Su trabajo recorre el conjunto de los criterios que apoyan la atribución de *La Aldehuella* a Lope de Vega con un margen suficiente de seguridad, empezando por la misma estructura métrica, donde Sierra Martínez fija de entrada su atención en

²⁴ Hay ejemplares en la Biblioteca Nacional, Madrid (R-22 695) y en la British Library, donde se cuenta además con una reedición publicada en Madrid hacia 1750.

²⁵ La citada es la de la Biblioteca Nacional, T-19 754 —32 páginas en 4º—, pero hay otros ejemplares, como el de la Biblioteca Histórica Municipal de Madrid.

²⁶ Fermín Sierra Martínez, "Acercamiento a Lope de Vega: El Aldeguela, ¿autoría o atribución?". In Antonio Vilanova ed., *Actas del X Congreso de la Asociación de Hispanistas*, I-IV. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias, 1992, vol. 2, pp. I 107-I 120.

el uso de los endecasílabos, para concluir en un paralelismo métrico notable con *El Villano en su rincón*, cuya autoría lopeca está fuera de toda duda y cuyas fechas de composición se sitúan —según el estudio citado de S. G. Morley y C. Bruerton— hacia 1611. Tras este conjunto de consideraciones, Sierra Martínez sitúa la composición de *La Aldehuella* en un periodo no fácilmente delimitable pero cuyo principio probable se situaría en 1612.

Esta conclusión es coherente con los datos sobre métrica que ya hemos tenido ocasión de presentar. S. G. Morley y C. Bruerton²⁷ establecen para el conjunto de la obra teatral de Lope la evolución de las horquillas de frecuencia de cada una de las principales formas métricas usadas, dos de las cuales resultan particularmente reveladoras: las redondillas (cuya línea a lo largo de los años muestra una progresiva disminución) y el romance (que muestra el comportamiento contrario). Las proporciones de estas formas métricas en *La Aldehuella* (redondillas = 54%; romance = 35%) cuadran con esta doble tendencia si situamos hipotéticamente la composición de la comedia en 1614. Y lo mismo ocurre con relación a los valores en *La Aldehuella* de otras formas métricas, que entran confortablemente en las tablas del estudio: quintillas = 0; décimas = 0; tercetos = 3% (4% en las tablas de Morley y Bruerton); y sueltos (endecasílabos) = 4%.

S. G. Morley y C. Bruerton²⁸, que consideran la comedia sólo como probable de Lope, sitúan efectivamente su composición entre 1612 y 1614, muy cerca pues de *La dama boba* (1613), que presenta proporciones de formas métricas muy comparables a las que acabamos de mencionar.

Si a estas consideraciones métricas unimos el contrato anteriormente citado del autor de comedias Pedro de Valdés (1618), que hace referencia al texto de nuestra comedia, ello nos permitiría confirmar el periodo aludido.

Queda con todo pendiente la reevaluación razonable de la **autoría de Lope**: buena probabilidad pero probabilidad al fin, que encuentra su abogado del diablo en el estudio de Augusto A. Portuondo²⁹. Algunos de los argumentos de este trabajo presentan sólidos fundamentos, por ejemplo, los basados sobre las ausencias en la comedia de sinalefa a través de h (en casos como “la harina”, versos 135, 147, 452, 800 y 1 292), poco frecuentes en el conjunto de la obra de Lope. Otros argumentos son sin embargo más discutibles: los basados en el carácter moral de ciertos personajes relativamente secundarios, como el mari-

²⁷ *Op. cit.*

²⁸ *Op. cit.*, p. 252.

²⁹ Augusto A. Portuondo, “¿Escribió Lope de Vega *La aldehuella* y el gran prior?”. *Hispanofilia* [Chapel Hill, N.C.], 1973, vol. 47, pp. 39-45.

do Antón (8% de los versos), que no recibe en la comedia los focos que el estudio quiere prestarle; la lectura de “descansara” (verso 1 105) como “descansaran”, cuando el uso transitivo de descansar permite respetar el original; y la interpretación desajustada del verso 1 113, que le roba a la situación toda la distancia del humor. Tampoco son concluyentes contra la autoría de Lope los argumentos del estudio basados sobre los hápix de la comedia (formas léxicas con una sola ocurrencia) poco habituales en la obra del poeta: alguno de los ejemplos aducidos, como “do” (relativo, en el verso 1 678) se da igualmente en *La dama boba*; por otra parte, el tratamiento individualizado de estas formas no permite, por su propia naturaleza, establecer conclusión alguna.

Considerando más bien el conjunto del léxico, hemos realizado una medida de la distancia léxica de *La Aldehuella* con relación a otras nueve comedias de Lope (o fundamentalmente atribuidas a él), de diferentes años y seleccionadas aleatoriamente: *El loco por fuerza* (1597-08), *La discordia en los casados* (1611), *La mayor hazaña de Alejandro Magno* (1614-18), *Amor, pleito y desafío* (1621), *¡Ay, verdades, que en amor...!* (1625), *La moza de cántaro* (-1627), *Del monte sale quien el monte quema* (1627), *Los Tellos de Meneses I* (1620-28), *Los Tellos de Meneses II* (1625-30)³⁰.

La Figura 9 —un análisis factorial de correspondencias de la distancia léxica relativa entre las 10 comedias— muestra primeramente que *La Aldehuella* no se distingue significativamente del conjunto (aparece en una zona relativamente central, es decir, carente de “relieve” y desprovista de grandes diferencias con relación al conjunto). Puede observarse, por otra parte, la cercanía relativa de *La Aldehuella* a otras comedias datadas en años cercanos (con la excepción de *La mayor hazaña de Alejandro Magno*), casos en los que la distancia léxica se mantiene en valores medios. En este sentido, la cercanía gráfica relativa en que aparecen las comedias en la figura —como consecuencia de la medición realizada— resulta coherente en lo esencial con la proximidad estimada de sus respectivos años de composición³¹.

³⁰ Las fechas son de S. G. Morley y C. Bruerton, *op. cit.*

³¹ Ha de notarse con todo que el gráfico presenta la relatividad de ser sólo la mejor proyección posible de una nube de puntos que tiene más de dos dimensiones.

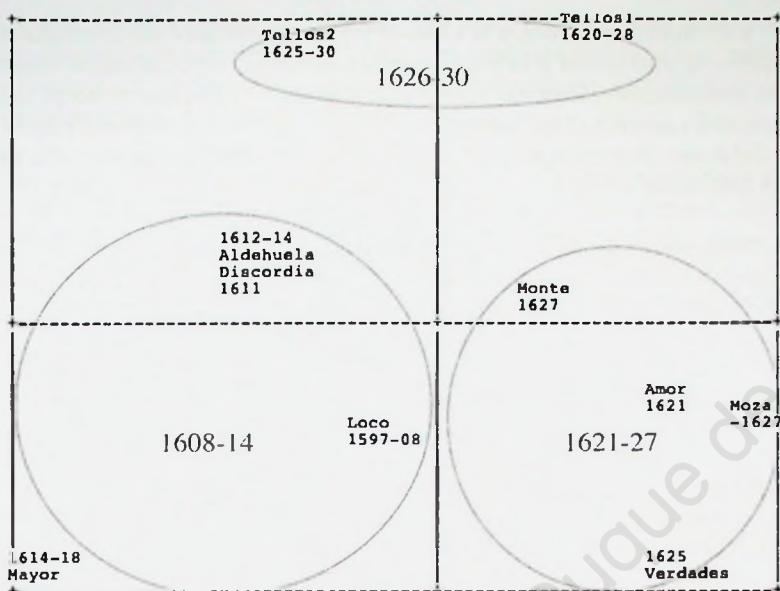


Figura 9. Análisis factorial de la distancia léxica relativa de 10 comedias lopescas: *El loco por fuerza*, 1597-08; *La discordia en los casados*, 1611; *La Aldehuella*, 1612-1614; *La mayor hazaña de Alejandro Magno*, 1614-18; *Amor, pleito y desafío*, 1621; *¡Ay, verdades, que en amor...!*, 1625; *La moza de cántaro*, -1627; *Del monte sale quien el monte quema*, 1627; *Los Tellos de Meneses I*, 1620-28; *Los Tellos de Meneses II*, 1625-30 (RSD).

Este test exploratorio de distancia léxica relativa no es en sí una prueba de autoría, pero corrobora una vez más que la atribución de *La Aldehuella* a Lope está anclada en buenos fundamentos.

Por su parte, el estudio de Portuondo tiene la gran utilidad de llamar a la prudencia ante una atribución que es probable (o muy probable), pero no segura. El lector debe tomar conciencia, por otra parte, que nos basamos principalmente en un manuscrito que tiene todas las características de ser una copia de compañía teatral, que habrá corrido de mano en mano y que puede haber sido adaptado a necesidades extratextuales en cadena.

El fino oísto teatral de Menéndez Pelayo³² fue, con todo, menos crítico acerca de la autoría lopesca de la comedia, y del mismo parecer se muestran C. A. de la

³² En su estudio preliminar a la comedia, ya citado, donde alberga pocas dudas acerca de la pertinencia de atribuirla a Lope.

Barrera³³ y N. Salomón³⁴. Hoy, a la vista de los datos que aducimos, resulta muy difícil sostener la atribución a Lope de nuestra comedia, especialmente teniendo en cuenta la focalización sobre los Álvarez de Toledo —a los que al poeta había dedicado ya otra comedia, *Las Batuecas del duque de Alba*, compuesta hacia 1598-1600— así como la precisión con que son reflejados los lugares del valle del Corneja, tan familiares a Lope.

En esta perspectiva, la composición pudo producirse o debió ser muy cercana al principio del segundo periodo abulense de Lope, como capellán de San Segundo, en la Catedral de Ávila. Esta época de la vida del Fénix, que tiene principio en 1615, es la cubierta por el magnífico estudio de Fernando Delgado Mesonero³⁵.

¿Cuáles son los criterios lingüísticos que hemos seguido para recoger el texto a partir del manuscrito? Ante todo está la cuestión del título: ¿respetar materialmente el que presenta el manuscrito, “El Aldeguela”, añadir la diéresis (como hace Menéndez Pelayo) o pasar, siguiendo el criterio de conjunto de la edición, a la palabra actualizada, “Aldehuella”? Optamos por esta última solución. En cuanto al artículo del título, tanto el masculino como el femenino se dan en el texto, con lo que preferimos remitirnos al uso actual: el mismo nombre del pueblo, La Aldehuella³⁶.

Sobre las menciones de hablante, para guardar la constancia en las apariciones del personaje de mayor envergadura, hemos sustituido las referencias de hablante “Don Fadrique”, tal como aparecen en la primera jornada del manuscrito, por las de “Duque”, que utiliza el manuscrito a partir de la segunda jornada (y queda fuera de toda duda que se trata del mismo personaje dramático).

De la misma manera que hemos hecho en el caso del título, la ortografía y la puntuación del conjunto del texto han sido actualizadas, pero respetando los rasgos que nos parecen significativos del contexto de producción, de uno de los personajes o de ciertos tonos particulares. Veamos a continuación esos casos de características particulares³⁷ (anacrónicas) que han sido respetadas para conservar las texturas de la lengua propia de la comedia:

³³ Cayetano Alberto de la Barrera y Leirado, *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español desde sus orígenes hasta mediados del Siglo XVIII*. Madrid: Imprenta y Estereotipia de M. Rivedeneira, 1860. [Facsimil] Madrid: Tamesis, 1968. Disponible en Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002.

³⁴ <http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=1617>

³⁵ Noel Salomon, *Recherches sur le thème paysan dans la ‘comedia’ au temps de Lope de Vega*. Bordeaux: Univ. de Bodeaux, 1965.

³⁶ Fernando Delgado Mesonero, *Ávila en la vida de Lope de Vega (Lope Capellán de San Segundo)*. Ávila: Instituto de Investigaciones y Estudios Abulenses Gran Duque de Alba, 1970.

³⁷ El mismo criterio siguen S. G. Morley y C. Bruerton, *Op. cit.*

³⁷ Salvo las directamente reconocibles, aclaramos estas formas en el texto con nota de pie de página.

➤ Las formas distes (disteis), fuistes (fuisteis), hicistes (hicisteis) y porfiastes (porfiasteis), 2^a persona “vos” del plural del indefinido sin i, procedentes de la desinencia latina -stis, que perduran hasta finales del XVII y que pueden considerarse habituales en el teatro áureo.

- Los usos generalizados, desaparecidos hoy, del pronombre objeto enclítico: aprestole, besole, bésodos, cautivome, dejome, determineme, divertirate, entenderame, halo, hanos, helo, harello, márqueos, moliote, pagarete, podranse, quiéresme, sabreisme, sabreos, salteáronme, vanse, vase y veisle. La misma práctica de respeto se sigue con los casos contrarios, como “nos sentemos”, que hoy requeriría uso enclítico.

- La asimilación de la r del infinitivo a la l del pronombre enclítico: cogilla, forzalla, guardalle, hacello, honralla, honrallos, libralle, vella.

- La inversión de la consonante final del imperativo con la del pronombre enclítico, fenómeno muy característico del teatro barroco: arrendalde, casalda, castigaldos, consideralda, dejalde, hablalde, metelda, prendelde, socalde.

➤ Los apóopes de preposición y demostrativo / pronombre personal y las formas desaparecidas del demostrativo: deste, desa, della, aqueste.

- Otros apóopes, alguno de ellos con connotaciones vulgares o soldaderas: diz (dicen), useñoría, vuesenoría, vuesarced.

- Ciertos fenómenos de pérdida de consonante: acetar (aceptar), deci (decid), efecto (efecto), liciones (lecciones), Otavio (Octavio), perfeto (perfecto), vueso (vuestro).

➤ Fenómenos ligados a una diptongación: alcaide (alcalde), apriesa (aprisa), priesa (prisa).

- Algunos arcaísmos: her (hacer), agora (ahora), ansí (así).

- Vulgarismos de diferentes tipos, como el intercambio r/l: compezar (empezar), copra (copla), mosamo (nuestro amo), puebro (pueblo), habraré (hablaré).

Todo este “grano” del texto, lejos de perder al lector, puede ofrecerle por el contrario la correcta dimensión temporal, el espesor que hoy debe tener la lectura del teatro de Lope... y ayudarle a entrar en ese mundo moviente de acción y de pasión que es la *comedia nueva* del XVII.

No nos queda sino dar las gracias a Mercedes Lacalle y Alfredo Hermenegildo, sin los que cierto pasaje del manuscrito hubiera seguido oscuramente críptico; a Mercedes de los Reyes y Valle Ojeda, por sus noticias sobre la lírica de Lope y sobre el revelador contrato de Pedro de Valdés; a José Manuel Pedrosa, por las precisas resonancias del refrán “más mal hay”; a Cipriano Hernández, Alcalde de La Aldehuella cuando empezábamos este trabajo, por las facilidades de acceso a la documentación del ayuntamiento; a los bibliotecarios de la UQTR, que han materializado en forma de libros y de artículos, en un tiempo record, cuantas referencias les hemos transmitido; a Sonsoles Fernández, por las infinitas erratas corregidas... Mucho trabajo de equipo ha habido en esta edición y justo es reconocerlo así.

Trois-Rivières, otoño de 2004.

Ávila, verano de 2005.

LA ALDEHUELA

PERSONAS

DUQUE
MARCELO
ANTÓN
TORIBIO
CHAMORRO
ALEJO
BENITO
MARÍA
TERESA
FELIPA

FLORO
ESCRIBANO
D. FRANCISCO
JACINTO
DUQUESA
ELVIRA
NUBLO
FERNANDO
JACINTO
VICENTE

ESCRIBANO
OCTAVIO
GUARDA 1º
GUARDA 2º
PAJE
CARCELERO
CISNEROS
SOLDADO
LABRADORES
[VOCES]



Institución Gran Duque de Alba

JORNADA PRIMERA

(Salen Antón, Toribio, Chamorro, Alejo, Teresa y Felipa.)

- TORIBIO Aún cerrado está el molino. [Red]
- ANTÓN Siempre dichoso he llamado
 al que duerme descuidado;
 que cantemos determino,
 llamándola como al sol
 las aves entre las ramas,
 que en el viento les dan camas.
- TORIBIO Ya se muestra su arrebol
 y el alba cansada suda,
 que al huir del sol se altera. 10
- ALEJO Yo entendí que el alba fuera
 valiente, porque era muda;
 que jamás los habladores
 lo fueron.
- ANTÓN Ya me parece
 que el compás el río ofrece
 a los dulces ruiseñores,
 culpando nuestra tardanza
 en cantar.

FELIPA	Donoso está, y el verde valle le da pronóstico de esperanza.	20
(Salen el Duque, con gabán, y Marcelo, en cuerpo ³⁸ , y Floro.)		
MARCELO	¡Grande madrugar ha sido!	
DUQUE	Bien me puedes disculpar, que no puede madrugar el hombre que no ha dormido.	
FLORO	Las memorias cortesanas te obligan a que no duermas.	
DUQUE	Cansado de esas enfermas, busco memorias más sanas.	
MARCELO	Luego de tu estado son los cuidados que refieres.	30
DUQUE	Aquí no nacen mujeres con más gracia y perfección. Aunque añade a la hermosura el adorno más quilates, de la fingida no trates cuando hay natural blancura; que los amantes perdidos que en cortesanas adoran, haz cuenta que se enamoran de afeites y de vestidos; que si en la color reparas, que encierra en solimán bello, y en el ajeno cabello, máscaras son, y no caras. Venden con mil faldades arrebozadas mentiras, y si las villanas miras, verás que venden verdades: desnuda está su belleza. Las de escuderos y don,	40
		50

³⁸ En cuerpo: a cuerpo, sin prenda de abrigo exterior.

	yo digo que árboles son, que traen cara con corteza.	
FLORO	Algo apasionado estás.	
DUQUE	Floro, si el sujeto vieras, por culpado me tuvieras si no lo estuviera más; desde una torre la vi de palacio.	
MARCELO	Pues ¿quién era?	
DUQUE	Marcelo, si lo supiera no anduviera loco así. A ver esta fiesta vengo por ver si en ella la veo; que con esto a mi deseo lo diviendo y entretengo. Entre la Aldehuella está y Santiago del Collado una ermita ³⁹ , y ha llegado hoy su fiesta; aquí vendrá lo mejor destas ⁴⁰ aldeas y las mozas de más brio; entre ellas verla confío.	60
FLORO	Cesa el mal como la veas; que siendo tú su señor, que no se resista es fuerza.	
DUQUE	Quien busca gusto por fuerza no tiene perfecto amor. Que he de honralla te aseguro, y es justo, si en ella estoy; porque si el alma la doy, una duquesa procuro. Si el amante se transforma	70

³⁹ Se trata de la ermita de la Virgen del Soto, muy cercana al molino, cuya fiesta principal se celebra tradicionalmente el 8 de septiembre. La construcción actual es posterior al momento representado en la comedia.

⁴⁰ Destas: de estas, apócope desusado de preposición y demostrativo.

en lo honrado honrarla es justo,
y es acreditar mi gusto.

MARCELO ¡Qué de argumentos que forma amor para sustentar su opinión!

FLORO Música suena.

MARCELO Divertirate⁴¹ si es buena.

DUQUE La pena suele aumentar.

LABRADORES (Cantan.) Molinera hermosa y bella,
ya ha salido el sol sin vos;
pero no me ayude Dios
si no me parece estrella.

90

(Sale Benito, molinero, viejo, por una ventanilla.)

LABRADORES (Cantan.) De envidioso se apresura
sin dejaros levantar,
por ver si puede alumbrar
faltando vuestra hermosura.
Mas queda su luz obscura,
que es de vuestro sol centella;
tendió la madeja bella;
salid, y alumbradnos vos.

[Irr] 100

DUQUE No cantan mal.

BENITO Buenos días.

TORIBIO ¡Con qué descuido dormís!
¿A la fiesta no venís?

BENITO Es gran fiesta entre las mías
el dormir; pero ya bajo.
Marica, el pueblo⁴² te espera.

41 Divertirate: te divertirá.

⁴² Pueblo: (vulgarismo) pueblo.

CHAMORRO	Si es muy larga la escalera, arrojaos por el atajo.	
BENITO	¡Arrójese Barrabás!	
ANTÓN	¡Oh, si saliese María porque se alegrase el día!	110
FELIPA	Perdido por ella estás.	
ANTÓN	A belleza tan divina el alma adorar se aplica.	
BENITO	Limpia el avantal ⁴³ , Marica, que va cubierto de harina.	
(Salen María y Benito.)		
MARÍA	Más blanco parecerá desa ⁴⁴ suerte, no os dé pena.	
TERESA	Salgáis en hora tan buena como venís.	120
ANTÓN	¿Qué será?	
MARÍA	Teresa, Felipa, ¿tanta merced?	
FELIPA	Forzoso será llevarte, que sin ti está triste la más verde planta.	
MARÍA	Vergüenza me da el favor.	
ANTÓN	Y ansí que el sol resplandece, que gozar tu luz merece.	
DUQUE	Marcelo... Floro...	

⁴³ Avantal: devantal, delantal.

⁴⁴ Desa: de esa, apócope desusado de preposición y demostrativo.

FLORO	Señor...	
DUQUE	Esta es la mujer que vi.	
MARCELO	Es bella.	130
CHAMORRO	La gente espera.	
FLORO	Moliote ⁴⁵ la molinera.	
DUQUE	Sin alma estoy, ¡ay de mí! Ved si me culpáis agora. Si en belleza tan divina es solimán ⁴⁶ la harina, ¿qué princesa, qué señora puede igualarse con ella? Si de vella pobre os pesa consideralda ⁴⁷ duquesa, y os parecerá más bella. Vamos.	140
ALEJO	A la ermita guía.	
DUQUE	No los sigáis; esperad.	
TERESA	Antón, si podéis, cantad alabanzas a María.	
LABRADORES	(Cantan.) Linda molinera, moler os vi yo, y era la harina carbón junto a vos. (Vanse.)	[Cop]
DUQUE	No sé si falta el sol, o si María; sólo conozco que sin luz me quedo; quisiera no querer, pero no puedo, que es ciego amor, y como ciego guía. Ya de dos Albas duque ser podría, que este nombre a María le concedo;	[Son] 150

⁴⁵ Moliote: te molió.

⁴⁶ Solimán: Cosmético hecho a base de preparados de mercurio.

⁴⁷ Consideralda: consideradla.

siga el sol de la Casa de Toledo,
alba, si bien tan blanca, no tan fría.
En tí suple la sobra de hermosura
la falta del estado tan indino⁴⁸,
y así, adorarte no será locura.
Rica en dones del alma te imagino,
y así, mi alma mientras viva jura
que no le falte presa a tu molino. (Vanse.)

160

(Salen Antón, Toribio, Alejo, Chamorro, Benito, Felipa, Teresa, María
y músicos.)

LABRADORES (Cantan.) Salteáronme⁴⁹ los ojos
de la mozuela;
diles más que pedían.
¿De qué se quejan?
Erase la niña
libre de las penas
que el amor me causa,
porque vine a verla.
Era yo arrogante,
burlé de sus flechas;
pero destas⁵⁰ burlas
vine a tantas veras.
Vi los bellos ojos
de la mozuela;
diles más que pedían.
¿De qué se quejan?

[Vil]

170

ANTÓN ¡Oh, qué bien se echa de ver
que en el corro estáis, María!
porque todo es alegría,
gusto, alborozo y placer.
No hay prado que no florezca,
que sois Flora que las cría,
arroyo que no se ría,
planta que no reverdezca.
En compuestos escuadrones
retozan, del agua al son,

[Red]

180

⁴⁸ Indino: (coloquial) indigno.

⁴⁹ Salteáronme: me saltearon, me asaltaron, me acometieron.

⁵⁰ Destas: de estas, apócope desusado de preposición y demostrativo.

corderos, que a veces son
taracea⁵¹ sus vellones.
Descansad, cobrad aliento;
que ya les falta a las flores,
que aspiran del vuestro, olores
color y fuerzas al viento.

MARÍA

Antón, mirad que osfendéis
la gracia de estas zagalas.

BENITO

Resquebraduras son malas
en el lugar en que os veis.
A la puerta de la ermita
nos sentemos.

TORIBIO

¡Qué cansado
estáis!

BENITO

¿No veis que he bailado?
¡por el agua bendita,
que le diera dos caídas
a bailar, veinte años ha,
al más fuerte que aquí está!

ALEJO

Tenéis las fuerzas perdidas.

BENITO

Desde que Nunfla finó,
mi mujer me ha consumido.

CHAMORRO

Vos sois el primer marido
que tarde se consoló.
Yo, a consolarme me atrevo
en dos horas.

BENITO

Yo averiguo
que estoy templado a lo antiguo,
y vosotros a lo nuevo.
Con Marica. su retrato,
me consuelo.

⁵¹ Taracea: Embutido hecho con pedazos menudos de chapa de madera en sus colores naturales, o de madera teñida, concha, nácar y otras materias.

TORIBIO	¿A qué aguardáis, que la carne no encerráis antes que la coma el gato? ¿No veis que está comedera María, y tan rico Antón, que a vueltas del corazón darle un tesoro pudiera?	220
ALEJO	Benito, casalda ⁵² luego con Antón, que se dilata; ved que con los ojos mata María, y que son de fuego; y quizá podrán causar muertes y daños mayores.	
BENITO	Tiene unos ojos dotores ⁵³ , porque viven de matar.	230
(El Duque y criados.)		
DUQUE	Esta es la traza mejor para hablarla.	
MARCELO	Vuecelencia haga al amor resistencia.	
DUQUE	No hay ninguna contra amor.	
FLORO	Pues es breve la esperanza, puede alegrarse con ella.	
DUQUE	Cuando la causa es tan bella, ¿quién no corre hasta que alcanza?	
ANTÓN	El Duque mosamo ⁵⁴ es.	
ALEJO	El más viejo le ha de hablar.	240
BENITO	Si me toca ese lugar,	

⁵² Casalda: casadla.

⁵³ Dotores: (coloquial) doctores.

⁵⁴ Mosamo: (vulgarismo coloquial) contracción de "nuestro amo".

yo me homillo⁵⁵ ante sus pies.
Y será bien compear⁵⁶
por la confesión.

ALEJO	Que no.	
BENITO	Pues más viejos hay que yo; vayan por otro al lugar.	
ANTÓN	Llegad todos, ¿qué aguardáis?	
BENITO	A bulto yo habraré ⁵⁷ .	
ANTÓN	Muy bien, gran señor, se ve que los humildes honráis, pues a nuestra pobre fiesta venís.	250
DUQUE	Basta. Levantad. Rica desde hoy la llamad. Pues tantas penas me cuesta. ¿De qué lugar sois?	
TERESA	Señor, del Aldehuella.	[Irr]
BENITO	Yo no, ni mi hija, que nació en ese arroyo que está donde se ve aquel molino.	
DUQUE	¿Posible es que nació en agua La que tanto fuego fragua? Luego ¿vos no sois vecino del Aldehuella?	260
BENITO	Pues ¿ya no se lo digo?	

⁵⁵ Me homillo: (vulgarismo coloquial) me humillo.

⁵⁶ Compear: integración vulgar de comenzar y empezar.

⁵⁷ Habraré: hablaré.

DUQUE	Y ¿quién es vuestra hija?	
MARÍA	A vuestros pies, humilde, señor, está.	
DUQUE	Alzad, señora, del suelo; que es bárbara cortesía que esté a mis pies quien podría ser luz del octavo cielo; si por hazañas más bellas no quiere ese cielo hacer que pueda alegre coger con las manos las estrellas, es deuda a cualquier mujer este estilo cortesano.	270
MARÍA	Dejad que os besé la mano.	
DUQUE	Si por favor ha de ser, más vale que yo os la besé. Algo descompuesto estoy, y no sé si nota doy. Ya es forzoso que me pese de que no la haya besado. ¡Oh, qué niño eres, amor, pues que pides por favor lo que por dueño me han dado! No cese el baile por mí.	280
ANTÓN	Antes, porque estáis delante, es bien que se baile y cante.	
BENITO	Venga acá, siéntese aquí.	290
LABRADORES	(Cantan.) Serranas del Aldehuella, las mañanicas de abril, al valle salen alegres porque se empieza a reír.	[Rom]

Cuál hace verdes guirnaldas
de trébol y toronjil⁵⁸,
y cuál coge maravillas⁵⁹,
cárdeno lirio y jazmín.

Los zagalés que las siguen
por el natural jardín
dulces canciones le cantan,
y dicen, bailando, así:

Flores cogen las zagaleras, mas, ¿para qué? [Ter]
Que ni lucen ni huelen ni tienen color,
con mejillas y boca de grana y clavel.

300

(Cae María a los pies del Duque.)

BENITO

¡Válgate Dios!

[Red]

DUQUE

¡Qué ventura!
Alzad, bella molinera,
de mi alma dulce esfera,
que vuestro gusto procura;
ved que vuestro esclavo soy,
tened lástima de mí.

310

MARÍA

De las palabras que oí,
dudosa y confusa estoy.
¿Si el Duque me quiere bien?
Mas ¿cómo, si no es mi igual?

TORIBIO

¿Sientes acaso algún mal?

DUQUE

Mil gracias, amor, te den.

MARÍA

No; mas a fe que podía,
porque algo turbada estoy.

ANTÓN

Yo sé que no has rezado hoy
el Pater noster, María.

320

⁵⁸ Toronjil: planta herbácea anual, de la familia de las Labiadas. Olorosa y de flor blanca. Es común en España, y sus hojas y sumidades floridas se usan en medicina como remedio tónico y antiespasmódico.

⁵⁹ Maravilla: planta herbácea de la familia de las Compuestas. Tiene hojas abrazadoras y lanceoladas, flores terminales con pedúnculo hinchado, circulares y de color anaranjado. El cocimiento de las flores se ha usado en medicina como antiespasmódico. El término suele usarse como sinónimo de dondiego.

MARÍA	¿Cómo?	
ANTÓN	Escucha la razón: no has pedido, aunque te quejes deste ⁽¹⁾ daño, el no nos dejes caer en la tentación.	
MARÍA	¿Húbola agora?	
ANTÓN	No sé.	
DUQUE	El sol con rayos porfiá a partir por medio el día; no es bien que en el campo esté.	
FLORO	Para la traza que has dado, es bien que te bajes luego.	330
DUQUE	Basta de mi amor el fuego en que me siento abrasado. Volvamos a Piedrahita.	
TERESA	Y nosotros volveremos al Aldehuela.	
ANTÓN	Dejemos hasta la tarde la ermita. Dadnos a todos los pies.	
DUQUE	Dios os guarde.	
MARÍA	Tierno mira, esta novedad me admira.	340
DUQUE	Vuelve, Marcelo, después. (Vanse.)	
FELIPA	¡Gallardo mozo!	
TERESA	Es brioso.	
TORIBIO	Y valiente como importe.	

⁽¹⁾ Deste: de este, apócope desusado de preposición y demostrativo.

ALEJO	Era el gallo de la Corte más liberal y animoso.	
MARÍA	No doy crédito al oído; mejor me está que no sea, porque después no me vea sin mi honor y sin marido. ¿Mi esclavo un Duque? Que no; que no tengo calidad, aunque una gran voluntad los estados igualó.	350
CHAMORRO	Después podemos volver cuando caiga el sol.	
ANTÓN	Bien dice: esta fiesta se autorice; que no nos ha de vencer Santiago del Collado en la fiesta y alegría.	
MARCELO	En vano el amor porfía. Una palabra, hombre honrado.	360
BENITO	¿A mí?	
MARCELO	A vos.	
BENITO	¿Qué me mandáis? Confuso y turbado llego.	
MARCELO	El Duque os manda que luego a Piedrahita os partáis, porque os quiere hablar.	
BENITO	¡A mí!	
MARCELO	Que partáis al punto importa, pues es la jornada corta; que él está esperando allí.	
BENITO	Ni le sirvo ni le ofendo. ¿Qué me puede a mí mandar?	370

- MARCELO El lo dirá en el lugar.
- BENITO ¡Por San Gil, que no lo entiendo!
Voy a traer mi jumento.
- MARCELO Para que no os detengáis,
manda que en mi mula vais;
yo sé que vendréis contento.
- BENITO Marica, vete al molino,
cierra la puerta y espera.
- MARÍA Pues, padre, ¿agora vais fuera? 380
- BENITO Dos leguas son de camino.
- MARÍA Irme al molino prevengo.
- TORIBIO Por él el Duque envió.
- BENITO Rézame, por sí o por no,
un rosario mientras vengo.
- MARÍA Amigas. el cielo os guarde.
- TERESA La fiesta se ha descompuesto.
- MARÍA Si vuelve mi padre presto,
nos veremos esta tarde.
- TERESA Dure el baile y alegría
hasta volver al lugar. 390
- ANTÓN No es bien cantar y bailar
adonde falta María. (Vanse.)
- (Salen el Duque y Floro.)
- FLORO Acertada cosa ha sido;
pues cuando al molino vuelva
la podrás hablar a solas. [Rom]
- DUQUE Jamás un amante acierta;

temo que las labradoras,
Floro, han de venir con ella,
porque alargue la esperanza
y se acorte mi paciencia.

400

¡Oh, raras fuerzas de amor,
que lo más fuerte desprecia!
¡Dejome⁶¹ en la corte libre,
y cautivome⁶² en la aldea!

¡No fueras mi igual, serrana,
o, si bien no rica, fueras
noble, vieras de mi amor
una notable experiencia!

Tú fueras duquesa de Alba,
porque tu sol la siguiera,
que es bien que el alba y el sol
muy corta distancia tengan.

FLORO

Gente suena; aquí te esconde.

DUQUE

Ya mi remedio se acerca,
y porque viene María
el arroyuelo se alegra.

MARÍA

Después que me he visto sola,
varios temores me cercan,
mil pensamientos asaltan
a la voluntad inquieta.

420

Grande liga en la mujer
es sin duda una Excelencia;
de dos horas a esta parte
tengo achaques de duquesa.
Defienda el cielo mi honra,
de mi misma me defienda;
no volverá, y si no vuelve,
lindo médico es la ausencia.
Mas, ¡ay Dios, gente hay aquí!

430

DUQUE

Ladrones son, molinera,
que por trueco de favores,
vienen a daros hacienda.

⁶¹ Dejome: me dejó.

⁶² Cautivome: me cautivó.

¡Ved qué hermoso saltear,
pues que las suertes se truecan,
que viene a daros el alma
ese propio que os saltea!

MARÍA

¡Ay, señor! ¿Vos sois?

DUQUE

¿Quién pudo
sino yo?, que vuestras prendas
piden a un Duque que os sirva
por la sobra de belleza.
Más picado me tenéis,
gloria mía, que la piedra
de vuestro molino, donde
pueden ser almas las presas.
No imaginéis que os engaño,
pues todo cuanto os prometa
haré, si bien no se usa,
pues mentiras se profesan.
Yo os sacaré del molino,
que no quiero que se atreva
el polvo de la harina
a encubrir tanta belleza;
no quiero que las pestañas
hilos de algodón parezcan,
que con molimiento tardo
descubran las niñas negras.
Haced cuenta que seréis
señora del Aldehuella.
¡Dadme esas manos!

440

450

460

MARÍA

¡Teneos!
Mas jay Dios! que tiene fuerza,
y mayor en las palabras
que en las manos, que en la lengua;
como espada de dos filos,
corta el velo a mi vergüenza.
No imagine, señor Duque,
que soy yo de las doncellas
que, vergonzoso es decirlo,
se rinden a las promesas;
yo soy honrada, y estimo
más mi honor que las riquezas.

470

Confieso que me agradáis,
que melindres son de necias;
pero cuando considero
mi humildad y mi bajeza,
conozco que es imposible
que nuestro amor largo sea.
Vos os iréis a la corte,
donde al punto se divierta
la memoria, y yo me quede
para burla de mi tierra.
Por agora, idos con Dios;
que ya basta, aunque me pesa
haber dicho por agora,
pues fue decirle que vuelva.

480

DUQUE

El mucho amor que te tengo
anima tu resistencia
que amor, dueño de imposibles,
fáciles cosas desprecia.
¡Por la cruz de aquesta⁶³ espada
y por la vida del César
Carlos quinto, por quien soy,
que hasta la muerte te quiera!

490

MARÍA

Palabras de enamorado
andan en el aire en pena.

DUQUE

Mira el alma por los ojos.

MARÍA

Niñas son y bien traviesas;
¿para qué decís que es alma?

DUQUE

Para que la tengo en ellas.

MARÍA

Parecéis molinero, amor,
y sois moledor.

[Irr] 500

[Irr]

DUQUE

Esta cadena y diamantes
toma.

MARÍA

¡Qué gentil afrenta!

⁶³ Aquesta: forma desusada del demostrativo, esta.

¿No fio en vuestras palabras
y he de fiar en las prendas?
De una cosa os aseguro
por esa cruz: que os quisiera
por vos, no por interés.

DUQUE Más me obligáis.

MARÍA Esto crea.
Guardad las joyas, y adiós;
que para la vez primera
no está malo.

510

DUQUE En sólo un día
que tardes, mi muerte llega;
fia de mí.

MARÍA ¿Todavía?
Mire que es cruel la siesta,
quítese del sol.

DUQUE El tuyo
me abrasa más y más quema;
pero entremos a la sombra.

MARÍA ¿Dónde?

DUQUE Al molino me lleva.

MARÍA ¿Seréis cortesano?

520

DUQUE Sí;
que mi amor no admite fuerza.

MARÍA Pues entrad. Medrosa voy.

DUQUE ¿Quiéresme⁶⁴ bien?

MARÍA ¡Tan apriesa!

DUQUE En amor no hay dilación.

⁶⁴ Quiéresme: me quieres.

- MARÍA ¿No es forzoso que le quiera
 por mi señor?
- DUQUE ¿Y no más?
- MARÍA El callar doy por respuesta.
 Quien el fuego mete en casa,
 mucho hará si no se quema.
 (Vanse los dos, queda Floro.)
- FLORO Discreta es la molinera;
 y sobre tanta hermosura,
 la fe del Duque es segura;
 no me espanta que la quiera.
 Al fin por guarda he quedado
 a la puerta del molino;
 ser el mastín determino
 ya que está dentro el ganado;
 por lo menos, él será
 necio en perder la ocasión.
- [Red] 530
- (Sale Marcelo.)
- MARCELO Quimeras del amor son; 540
 a la puerta Floro está.
- FLORO Marcelo, ¿qué hay de nuevo?
- MARCELO ¿Qué?
 Eso os pregunto yo a vos.
- FLORO Aquí dentro están los dos;
 otra cosa no la sé.
 ¿Y el padre?
- MARCELO Ya volverá,
 porque es muy corto el camino.
- FLORO Mas si llegase al molino
 cuando el Duque dentro está...
- MARCELO ¿Qué importa? ¿No es su señor? 550

- FLORO Un señor, aunque lo sea,
 no es bien que aguarde a que vea
 el vasallo el deshonor.
 Debe el que es prudente honrallos;
 que aunque son villanos estos,
 los señores deshonestos
 hacen traidores vasallos.
- MARCELO ¿Y al viejo, que no le ha hallado,
 qué le dirá?
- FLORO Digo yo
 que se excuse con que entró
 en Santiago del Collado
 por el calor que hacía. 560
- MARCELO Al Duque importa avisar;
 el amor le da lugar;
 necio en perderle sería.
 Por aquel recuesto baja
 el viejo, a lo que imagino.
- FLORO Antes que llegue al molino,
 corre, y los pasos le ataja.
 Yo avisaré, mientras vas,
 al Duque. 570
- MARCELO Su enojo siento;
 ¿no has sabido el mandamiento
 este de no estorbarás?
- (Sale Benito.)
- BENITO Yo he dado gentil caída,
 el diablo puede cogella;
 con el freno se atropella.
 ¡Jo galana, jo pulida!
 No sé el nombre. ¿Qué haré?
 Ella se vuelve al lugar;
 al que me quiso burlar
 es bien que este pago dé. 580

Diz⁶⁵ que el Duque me llamaba,
y no ha vuelto a Piedrahita.
¡Burlaos con la gentecita!
Y ¡qué priesa que me daba!
¡Oh, rebrame el diablo en ellos!
Nunca hablé de buena gana
con la gente cortesana,
todos bigotes y cuellos.
Aquel es. ¡Qué bien así,
así disimule y calle!
¡Voto al sol, que estoy por dalle
dos pedradas desde aquí!

(Sale Marcelo.)

MARCELO	Sin duda pasasteis ciego, pues quedaba el Duque atrás.	
BENITO	Váyase con Barrabás, cortesano palaciego; ¿no tenía más que her ⁶⁶ que burlarme el muy tacaño?	
MARCELO	Echad de ver si os engaño, pues él mismo os viene a ver.	600
BENITO	¿No se burla?	
MARCELO	No, ¡por Dios! porque la siesta ha pasado en Santiago del Collado. y vuelve en busca de vos.	
BENITO	Quiero volver al casar ⁶⁷ . ¡El Duque! ¡Triste de mí!	
MARCELO	Del mismo, pues llega aquí, os podéis presto informar.	

⁶⁵ Diz: dicen.

⁶⁶ Her: hacer. La forma, generalmente en desuso, está atestiguada en Salamanca.

⁶⁷ Casar: conjunto de casas que no llegan a formar pueblo.

(Salen el Duque y Floro.)

- DUQUE ¡Ay, mi bella molinera!
 Loco de contento estoy;
 de nuevo el alma la doy,
 de quien es centro y esfera;
 otros, pasado el placer,
 suelen quedar con pesar,
 y yo, de velle pasar,
 lloro y más vengo a querer.
 Ninguna joya ha querido
 más de la palabra mía
 de que siempre la querría.
 Amante y agradecido vengo;
 achaque he de buscar
 para enriquecerla agora.
- BENITO Si quien *vueso*⁶⁸ gusto ignora,
 gusto en algo os puede dar,
 decidme lo que tenéis
 o para que me buscáis,
 y aquí no me detengáis,
 pues podéis lo que queréis.
- DUQUE Alzad, amigo, del suelo. 630
- BENITO Ya lo estoy.
- DUQUE ¿Cómo he de hablar?
 Busco achaques para dar.
 Conozco vuestro buen celo,
 sé que sois hombre de bien,
 no necio ni impertinente.
- BENITO No quitando lo presente.
- DUQUE Y que sois cuerdo también;
 sabed que estoy empeñado⁶⁹.
- BENITO ¡Dios le alumbre!

⁶⁸ *Vueso*: vuestro.

⁶⁹ *Empeñar*: el diálogo juega con los dos sentidos básicos de la palabra, insistir con tesón y endeudarse.

DUQUE

Que no digo
sino sin dinero, amigo,
porque en la corte he gastado
en fiestas y travesuras;
porque el retirarme importe,
que así mueren en la corte
muchas haciendas seguras;
y quiero que mis vasallos
con sus haciendas me ayuden;
que si al desempeño acuden,
después me obligo a pagallos.
Y vos, ¿qué haciendas tenéis?

640

BENITO

En mí no hallaréis engaños:
arrendado por tres años
ese molino que veis;
seis costales, un jumento,
con perdón, cuatro cochinos
como vos...

650

FLORO

¡Qué desatinos!

BENITO

Esto aquí, y en mi aposento
dos o tres haldas de harina,
dos colchones y un jergón,
tres ollas, y un artesón⁷⁰
con una oveja en cecina⁷¹.
María tiene dos patenas⁷²
que su madre la dejó;
estas fiestas las sacó;
viejas son, pero son buenas.
Si aquesto⁷³ habéis menester,
vengan por ello al molino.

660

DUQUE

Vuestra lealtad, imagino
que ejemplo me puede ser.
Premió Alejandro primero

670

⁷⁰ Artesón: recipiente de base redonda o cuadrada que regularmente sirve en las cocinas para fregar.

⁷¹ Cecina: carne salada, crujita y seca al aire, al sol o al humo.

⁷² Patena: lámina o medalla grande con una imagen esculpida, que se pone al pecho, y la usan para adorno las labradoras.

⁷³ Aquesto: forma desusada del demostrativo, esto.

	que los estimados dones tal vez sanas intenciones; y así yo imitarle quiero. Probar quise vuestra fe.
BENITO	Veréis en esas probadas mis entrañas declaradas.
DUQUE	Pues bien es que premio os dé: vuestro es aqueste ⁷⁴ molino, y porque ya viejo os veis, no quiero que trabajéis; arrendalde ⁷⁵ a algún vecino, y vivid en la Aldehuella, donde dos casas os doy.
BENITO	Bésoos ⁷⁶ los pies. ¡Loco estoy!
FLORO	Sírvole el amor de espuela.
DUQUE	Id luego por mil ducados a mi palacio.
BENITO	¿Qué espero?
DUQUE	Más enriqueceros quiero: dos hazas ⁷⁷ que en esos prados hay, son vuestras.
MARCELO	Bueno está.
DUQUE	Muy corto pienso que quedo, pues satisfacer no puedo los bienes que amor me da. Id a tomar posesión al punto, de vuestra hacienda.

⁷⁴ Aqueste: forma desusada del demostrativo, este.

⁷⁵ Arrendalde: arrendadle.

⁷⁶ Bésoos: os beso.

⁷⁷ Haza: porción de tierra labrantía o de sembradura.

- BENITO ¿Quién puede haber que pretenda
 el daros satisfacción?
- DUQUE Con él puedes ir, Marcelo.
 A vuestra hija llevad.
- BENITO Aun no creo que es verdad 700
 el bien que me ha dado el cielo.
- DUQUE Partid al punto los dos.
 ¡Ay, mi bien! ¡Ay, mi María!
- BENITO No ha habido en la Duquería
 otro duque como vos. (Vase.)
- (Salen Toribio y Antón.)
- TORIBIO ¿De qué puedes temer, siendo tan rico [Ter]
 y el mozo más gallardo de la aldea?
- ANTÓN ¿Qué importa, si mis males certiflico,
 para que la esperanza incierta vea?
 Que no mira el amor en calidades
 ni puede hallar el bien que le desea.
 Mil veces en las cortes y ciudades
 sin méritos se alcanza, y aun⁷⁸ mentiras,
 lo que se solicita con verdades.
 Ya no se mueve el bien en firmes piras,
 sino en frágiles cañas y quebradas
 le alcanza a veces el que lejos miras.
 Estas vegas, de flores matizadas,
 y esa de nieve cana altaiva sierra
 ya de escuchar mi voz están cansadas.
 Con ardides no más hace la guerra
 amor, y tarde llega el dulce día
 de paz, que el pesar destierra.
 Muchos zagallos sirven a María,
 si bien no ricos, mucho más dichosos,
 con más ventura, no como la mía. 720

⁷⁸ Aun: debe entenderse como "aun con".

Ícaro⁷⁹ soy de soles tan hermosos,
pues me abrasan las alas de manera,
que quedan mis deseos temerosos.

- TORIBIO Quien tanto los peligros considera, 730
cobarde debe ser, que el atrevido
alcanza más que no el medroso espera.
¿Que no, si miras bien, te ha respondido?
¿Qué capotillo muestra a tres palabras
a quien puede elegir para marido?
¿No tienes tierras, donde a tiempo labras
con propios bueyes, y por esos cerros
verdugos de las flores son tus cabras?
Ovejas tienes, que animosos perros
guardan, y al alba tus cerriles⁸⁰ vacas
le dan la bienvenida con cencerros.
De todo a tiempo dulce fruta sacas.
¿Por qué te quejas ya de tu ventura,
si tú mismo te animas y te aplacas?
Mira que es peligrosa la hermosura;
pídela presto al padre, y por tercero,
pues es medio pariente, vaya el cura.
- 740
- ANTÓN Tu parecer, Toribio, considero;
así lo quiero hacer.
- (Salen Chamorro, Teresa y Felipa.)
- CHAMORRO Yo no lo entiendo.
- FELIPA ¿A qué puede venir el caballero? 750
- TERESA Agora por la cuesta va viniendo
esa tu deseada molinera,
cuyas divinas luces vas siguiendo
con su padre y un paje.

⁷⁹ Ícaro: personaje mitológico, hijo de Dédalo, que, huyendo del laberinto de Creta con unas alas de cera, desoyó las recomendaciones de su padre de no volar muy alto y el sol derritió sus alas.

⁸⁰ Cerril: tiene simplemente el sentido de rústico, agreste.

²¹ Pala: (vulgarismo coloquial) para.

- Pésame que lo esté, si acaso traza,
soberbia, despreciar la mano mía;
al olmo seco verde hiedra enlaza.
- TERESA Pues ¿en qué le obligó?
- ALEJO Yo no sé nada.
- TORIBIO ¿Dónde queda Benito? 780
- ALEJO Aquí en la plaza
con el Alcalde, que tomar le agrada
de todo posesión.
- TERESA Por Dios, que creo
de María...
- FELIPA Di, ¿qué?
- TERESA ... Que está enducada;
con el dedo adivino lo que veo. (Vanse.) [Irr]
- (Sale María.)
- MARÍA Parece que es sueño
la ventura mía
si en tiempo tan breve
quedo noble y rica.
Como aquel que, preso,
tuvo muchos días
unos grillos puestos
y de ellos se libra,
que aun le estorba el peso,
traigo todavía
el ruido cerca
de la tarabilla⁸².
¿Qué es de la pobreza?
¡Santa María!
¿Dónde está el jumento?

⁸² Tarabilla [taravilla] o cítola: Tabla de madera, pendiente de una cuerda sobre la piedra del molino harinero, para que la tolva vaya despidiendo la cibera (porción de grano que se echa en la tolva del molino para cebar la rueda), y para conocer que se para el molino, cuando deja de golpear.

- 800
- ¿Qué es de la harina?
 Mejor casa es esta,
 más fresca y más limpia,
 y al uso, a lo menos,
 como testifica
 el jalbegue⁸¹ blanco
 en vez de cortinas,
 que con él engañan
 más de cuatro lindas.
 ¡Oh, cuántas haciendas
 son por esta vía,
 a peligro siempre
 de verse perdidas!
 Buena es la riqueza,
 pero más me obliga
 amor que interés
 a que al Duque sirva.
 ¡Qué buen caballero!
 ¡Qué gran cortesía,
 pues como a su igual
 me habla y estima!
- 810
- Burlados quedaron
 los que pretendían
 a la molinera,
 pues al viento gritan.
 Por un Duque trueco
 villanas caricias,
 mas el bien prestado,
 ¡ay Dios, qué desdicha!
 Censo es al quitar,
 y no de por vida;
 no hay bien que no traiga
 el alma a la vista.
 Pero ¿qué me quejo
 si ya lo sabía?
 Hasta que el mal llegue,
 dure la alegría,
 que yo estoy contenta
 si me certifica
 disgustos de un año
 por gustos de un día;
- 820
- 830
- 840

⁸¹ Jalbegue: enjalbegado.

y cuando se vaya,
mis males se alivian
con ver que me queda
prenda que le imita.

(El Duque y Floro.)

- | | | |
|-------|---|-------|
| DUQUE | Con el manto de la noche
pude entrar sin verme nadie.
¡María! | [Rom] |
| MARÍA | ¡Señor! | |
| DUQUE | Advierte
que no es justo que me trates
de señor, siendo tu esclavo. | |
| MARÍA | ¿Adónde queda mi padre? | 850 |
| DUQUE | Parabienes le detienen
que todos llegan a darle,
para bien mío, pues puedo,
dueño de mi vida, hablarte.
Quédate, Floro, a la puerta
porque puedas avisarme. | |
| MARÍA | Ofendida estoy, señor,
de que tan presto se pague
la deuda de mi afición
con mercedes semejantes;
mostráis, en pagar tan presto,
que presto queréis dejarme. | 860 |
| DUQUE | Mi bien, con todo mi estado
es imposible pagarte.
Aún para villanos fuera
lo que di premio bastante;
mas si he de dar como yo,
pagarete ³⁴ nunca y tarde. | |

³⁴ Pagarete: te pagaré.

MARÍA	¿Quién no se pierde por vos? Pues es fuerza que se gane.	870
DUQUE	¿No estás mejor en la aldea? No es mucho que no te halles tan ajenada ⁸⁵ al molino.	
MARÍA	Como el favor no me falte vuestro, muy bien me hallaré aquí y en cualquiera parte.	
DUQUE	Las paredes de esta casa sospecho que al campo salen, y sin llegar al lugar, entraré, pues es tan fácil, y tu padre con amigos saldrá a veces; que el sacarte del molino fue por esto.	880
MARÍA	Fue pensamiento admirable.	
DUQUE	¿Quieres algo, estás alegre?	
MARÍA	No hay placer que al mío iguale, y más, después que imagino que hay prendas de vuestra sangre.	
DUQUE	¿Qué dices?	
MARÍA	¿No me entendéis?	
DUQUE	Entre infinitos pesares que pudieran resultar, este es, María, el más grande. ¡Bravo disgusto he tenido!	890
MARÍA	¿Cómo, señor?	
DUQUE	No te espantes, porque por muchas razones pude del tiempo quejarme.	

¹⁵ Ajenada: enajenada, en el contexto, alejada del molino.

Por lo mucho que te quiero,
debo con extremo honrarte,
porque en mirar por tu honor,
al mío le doy quilates.
Para que no te deshonre
es ya forzoso casarte.
¿Cómo he de dar lo que quiero
a que un villano lo guarde?
Ya tengo celos, María,
solamente en contemplarte
en los brazos de un marido
que no estime lo que vales.
Por otra parte, me pones
en un cuidado notable,
pues debo al temprano fruto,
si a luz, Dios lo quiera, nace,
ponerle como merece,
aunque es humilde la madre,
un hijo de un Duque de Alba;
que no pienses que es muy fácil,
pues para alcanzar mercedes
de los reyes, no hay en Flandes
imposibles que no emprendan
los españoles infantes.
Hijos segundos de casas,
sólo para que los marque
la cruz de nuestro Patrón,
emprenden dificultades;
pensiones son de los gustos
contrapesos semejantes.
¿Puedo dejarte, María?

900

910

920

930

MARÍA

Antes tu acero me mate.
¿Adónde están las promesas?
Señor, ¿tras de veros tarde
queréis que a mi lado tenga
un tirano por alcaide?
Sin duda de vuestro olvido
lo que decís son achaques.

DUQUE

Si lo son, tú me aborrezcas
y todo el cielo me falte.
¿Qué has de hacer, si yo contigo,

María, no he de casarme?
Pues con pública deshonra,
después, ¿quién ha de estimarte?
Esto ha de ser, que no es justo
que a dilaciones aguarde.
¿Quién te sirve en esta aldea?

940

MARÍA

Un sobrino del alcalde
y otro que se llama Antón,
sin otros muchos zagalos.

DUQUE

¿Cuál es más rico?

MARÍA

El más rico
es Antón.

DUQUE

Pues Antón llamen
y a tu padre.

FLORO

Voy por ellos. (Vase.)

DUQUE

Di que acabo de apearme
agora, y pon a la puerta
los caballos.

950

MARÍA

¿Esto haces?
¿Dejarme quieres?

DUQUE

Por vida
de esos ojos celestiales,
de no olvidarte en mi vida,
y venir a visitarte
todo el tiempo que estuviere
en este destierro.

MARÍA

Dame
la mano.

DUQUE

Toma.

MARÍA

Alza el dedo.

DUQUE

Bueno, no llores, no agravies

960

esos cielos. Más me pesa
que a tí, mas he de mostrarme
cuidadoso de tu honra
y tan noble como amante.

(Salen Antón, Floro, Benito y todos los labradores.)

ANTÓN	Tras de besaros los pies, vengo a ver lo que mandáis.	[Red]
DUQUE	Alzad.	
ANTÓN	Si los pies me dais.	
DUQUE	Más bien os haré después. Y vos, ¿cómo estáis?	
BENITO	Señor, como con tantas mercedes.	970
TORIBIO	Maliciar de veras puedes.	
FELIPA	¡Mucha merced!	
ALEJO	¡Gran favor!	
CHAMORRO	En este punto se apea.	
TERESA	Aquí para entre los dos...	
FELIPA	Habla quedo.	
TERESA	¡Plega a Dios...	
ALEJO	¡Chitón!	
TERESA	... que orégano ⁶⁶ sea!	
DUQUE	Antón, yo he dado en honrar a Benito porque ha sido a un servicio agradecido;	

⁶⁶ Orégano (sea): expresa el temor de que un negocio o empresa tenga mal resultado.

yo le truje del lugar,
y los menores favores
que yo pienso hacerle son
estos, pues tengo ocasión
para que sean mayores.
El dar a María estado
falta agora; lo he sabido
que vos la habéis pretendido,
y que sois rico y honrado;
quiero casaros con ella,
pues ya en riqueza os iguala;
mujer tan rica no es mala,
y juntamente tan bella.
Yo os doy quinientos ducados
de dote.

ANTÓN

Dame, señor,
tus pies por tanto favor.

TORIBIO

¡Oh, amantes desatinados!

CHAMORRO

Sólo el amor le desvela
no ve el mal, como la adora.

TORIBIO

Ella parece que llora;
más mal hay en el Aldehuela...

ANTÓN

Dadme la mano, María,
quitad del cielo ese velo,
pues llegó, por mi consuelo,
de todo mi bien el día.

BENITO

Tu vida alarguen los cielos;
con tal yerno, alegre estoy.

DUQUE

Celos tengo, ya me voy,
Floro, que rabio de celos.
Forzoso es que me despida.

ANTÓN

Beso, señor, vuestros pies.

DUQUE

Dar lo que se quiere, es
dejar la hacienda en vida.

- ANTÓN ¿No me dais el parabién,
 pues vi el fin de mi disgusto?
- TORIBIO De lo que es el tuyo gusto.
- TERESA Y es justo que te le den;
 pero a María consuela,
 que siente el ser tu mujer;
 que aunque no se echa de ver,
 más mal hay en el Aldehuela. 1 020
- TORIBIO Dios te haga buen casado.
- ANTÓN Baste.
- TORIBIO Bienes dan lugar;
 que no es razón dilatar
 un gusto tan deseado. (Vase.)
- CHAMORRO Ve, Felipa.
- FELIPA Aún no ha llegado
 donde lo ha de echar de ver.
- CHAMORRO Yo sé que no ha menester
 mucha fuerza el desposado.
- ALEJO Uno a uno y dos a dos
 se van, según los espero. 1 030
- BENITO Aliñar la casa quiero,
 quede mi hija con vos.
 ¿Qué cuidado te desvela?
- MARÍA No estoy para hablar agora.
- BENITO Yo tan rico y esta llora;
 más mal hay en el Aldehuela. (Vase.)
- ANTÓN ¿Qué es esto? ¿De qué lloráis?
 vergüenza debe de ser,
 porque no es justo creer
 que tan presto os disgustáis. 1 040

Si pensáis que estáis cautiva,
engaño, señora, fue;
que vuestro esclavo seré,
y no esposo, mientras viva.
Dadme los brazos.

MARÍA

Teneos,
no deis de amante señales,
pues veis que son desiguales
los vuestros y mis deseos.
No os empecéis a mostrar
tierno amante, si podéis.
Bastante lugar tendréis;
dádmele a mí de llorar. (Vase.)

1 050

ANTÓN

Confuso estoy y corrido;
ya estoy con nuevo temor;
que no hay estado peor
que el de esposo aborrecido.
Ver que es mía me consuela,
aunque siento este desdén,
mas si no me quiere bien,
más mal hay en el Aldehuela...

1 060

FIN DE LA PRIMERA JORNADA

JORNADA SEGUNDA

(Salen Antón y María.)

ANTÓN Con defenderle vos tanto,
hace lo que hace Fernando [Red]

MARÍA Pues ¿no es bien irse aplicando,
aunque al lugar cause espanto,
a ejercicios de nobleza
como cazar y esgrimir,
que a cavarr?

ANTÓN Ha de vivir
por grande, que a serlo empieza.

A que le llamen aguardo,
donde villano ha nacido,
siendo el humilde vestido,
el caballero de Pardo.

1 070

No digo yo que cultive
la tierra como otros buenos,
pero que sepa a lo menos
que de ser labrador vive.
Al Barco de Ávila fue
así como amaneció;
la mejor yegua llevó,
pudiendo llegar a pie.
Mas ningún trabajo aceta:
dile el pollino más bueno,

1 080

pero pidió silla y freno,
y estribos a la jineta⁸⁷,
y aun la jáquima⁸⁸ tornó,
que dijo que parecía
mal.

MARÍA

¡Ay, dulce prenda mía,
imita a quien le engendró!

ANTÓN

Todo es liar gavilanes
y otros varios pajarotes,
a quien llama tagarotes⁸⁹,
alfaneques⁹⁰, alcotanes⁹¹,
y otras jerigonzas tales;
y otra cosa no ha de hacer,
ni aun ir a dar de comer
al cortijo a los zagalas.
¿Qué tal andará la hacienda
cuando quede en su poder?

1 090

MARÍA

Para entonces, podrá ser,
Antón, que al trabajo atienda.
Dejalde⁹² agora, pues Dios
tanta hacienda nos ha dado;
que basta sin su cuidado
el que tenemos los dos.

1 100

ANTÓN

Bien fuera que descansara⁹³
sus padres, que viejos son;
culpad esta sinrazón,
María, pues es tan clara.
¿Pensáis que aunque no le alabe
que no le quiero después?

1 110

⁸⁷ Jineta [gineta]: de jinete.

⁸⁸ Jáquima: cabczada de cordel que sirve para atar las bestias y llevarlas caminando (cabestro, ronzal).

⁸⁹ Tagarote: halcón.

⁹⁰ Alfaneque: ave de África, variedad de halcón, de color blanquecino con pintas pardas y tarsos amarillentos, que, domesticada, se empleaba en la cetrería.

⁹¹ Alcotán: ave migratoria, falconiforme, semejante al halcón, del cual se distingue por tener las plumas de las patas y la cola de color rojo y las partes inferiores con listas longitudinales.

⁹² Dejalde: dejadle.

⁹³ Se trata del uso transitivo de descansar: hiciera descansar a sus padres.

¡Par Dios, tan mi hijo es
como vuestro!

MARÍA ¡Dios lo sabe!

(Sale Jacinto, y dice Fernando saliendo.)

FERNANDO ¡Hola! ¿No hay un paje⁹⁴ ahí que desensille?

ANTÓN ¿Aquí paje?
¿Dónde aprendió este lenguaje?

MARÍA Dejalde⁹⁵ que hable así.

JACINTO No quisiera haber perdido la fiesta por cien ducados.

ANTÓN Esos son vuestros cuidados.

MARÍA Hijo, seáis bien venido.

1120

ANTÓN ¡Advertid qué grave humor!
No sé a quién diablos pareces,
Fernando, que pienso a veces
que has comido un asador.

FERNANDO ¿Esto os ofende?

ANTÓN .xu ¡Pues no!

MARÍA Y ¿visteis al Duque?

JACINTO Sí.

MARÍA Por vida mía, decí⁹⁶
lo que en el Barco pasó.

⁴⁴ Adviéntase que el joven viene engreído tras su éxito en los toros, pero lo inverosímil de su petición deja traslucir claramente una nota de humor.

⁹⁵ Dejade; dejadle.

“Deci; decid,

JACINTO

Desde que heredó Filipo
Segundo, y primer monarca
de Europa, volvió a la corte
nuestro ilustre Duque de Alba.

[Rom]
1 130

Dejó los vasallos tristes
y llorosos por su falta;
que ver el rostro al señor,
si es bueno, contento causa.

En diversas ocasiones
ha sido en Francia e Italia
siempre victorioso César,
como Ulises en las trazas.
Los enemigos le tiemblan
y los soldados le aman;
partes que a Alejandro dieron
victorias trasordinarias.

1 140

Finalmente, a Flandes vuelve,
donde a sus hielos y escarcha,
estatua de mármol sea,
inmóvil, si bien con alma.
Y porque allá no le ofenda,
la naturaleza sabía
acá le cubrió de nieve
ya la cabeza y la barba
extiéndense sobre el pecho
los largos hilos de plata.
Pasamanos del vestido,
o grabazón de las armas,
parecen ovando los vientos,
con mil ondas los dilatan,
o aristas de secos trigos,
o del mar espumas blancas.

1 150

Bien haya el Duque, que estima
la gravedad que le causan,
sin que contra el tiempo busque
invenciones excusadas.

1 160

Para partirse a la guerra
quiere visitar su casa
y a sus vasallos, a quien
honra con mercedes varias.

Al Barco de Ávila vino,
donde con fiestas le aguardan,
y desde allí a Piedrahita,

1 170

y por la Aldehuella pasa.
Por esto Fernando y yo
partimos esta mañana
a ver los toros que corren,
y algunos de tu vacada.
Salió el Duque, el alba digo,
con grave y alegre cara,
a un balcón, oriente indigno,
con arreboles de nácar.

I 180

Quedó Fernando suspenso
de verle, y aunque soltaban
un toro, y todos huyeron,
quedó en medio de la plaza,
donde en dos brincos se puso
un toro negro, con manchas
sardas, contrario del tigre,
pero en valor, semejanza.

Volvió Fernando del sueño
a las voces que le daban,
cuando ya su aliento frío
le tocaba en las espaldas.

I 190

Sacó el acero animoso,
y en la cerviz se le envaina,
que por mucho que era corta,
mucho más cortó la espada.

Y los Regidores mandan
que pague el toro, y el Duque
de la silla se levanta.

[Irr]

Dice a voces que le dejen,
y por premio de su hazaña
le dio este anillo, que es joya
que en mucho debe estimarla.

I 200

Salió de la plaza rico
de favores y alabanzas,
y de envidiosos también,
que jamás en el bien faltan.

A Piedrahita se vuelve
el Duque, y es bien se salga
la Aldehuella a recibirle,
especialmente esta casa,
pues a vos os dio hacienda,
y a vos mujer, si el que casa

I 210

- | | | |
|--|---|--------|
| MARÍA | hace merced; y advertid
no culpe vuestra tardanza. | |
| ANTÓN | ¡Ay, hijo! ¿Que en tal te viste? | |
| FERNANDO | ¿Tan fácil los toros matas?
Pues no te burles con gente
que ni responde ni habla. | 1 220 |
| MARÍA | Sin duda que llega el Duque;
la gente está alborotada. | |
| JACINTO | La idea me representa
dulces memorias pasadas. | |
| FERNANDO | Yo me parto a ver, Fernando,
la que es dueño de mi alma. | |
| VOCES | Procede como prudente
y avisa de lo que pasa,
que ya lo sospecha el padre;
al amor nada le espanta. | 1 230 |
| FERNANDO | (Dentro.) ¡Viva el Duque! | |
| ANTÓN | Un siglo viva. | |
| MARÍA | Alegre voy. | |
| DUQUE | Yo turbada. (Vanse.) | |
| (Salen el Duque, Otavio ⁹⁷ y acompañamiento de pastores y algunos criados.) | | |
| DUQUE | ¡Oh, cuántas veces verde
vi mi esperanza, como el verde prado,
que ya su flor se pierde,
como yo la ocasión de mi cuidado!
¡Así pasan los días:
ayer fui fuego, y hoy cenizas frías!
Acuérdome de verte | [Lir.] |

⁹⁷ Otavio: Octavio.

pequeña aldea, de mis gustos rica;
mas ya la edad me advierte
del fin que brevemente pronostica;
y ansí, decir podía:
¡ay dulces prendas, cuando Dios quería!
Ni el verme en la campaña
y abrasado del sol que más se atreve,
por defensa de España
hoy ya cubierto de la escarcha y nieve,
cuando con tibias llamas
dora del pez las frígidas escamas,
borraron la memoria
de tantos gustos, si al amor helaron.
¡Dulce, sabrosa historia,
que tales son los gustos que pasaron,
que en todo tiempo siente
por mejor el pasado que el presente!

1240

NUFLO ¡Hombre es el Duque, par Dios! [Red]

LABRADOR ¿Un ángel pensaba ver?

NUFLO Pues ¿por qué el Duque ha de ser tal como yo y como vos?
Quiero tentarle la cara,
que aún no estoy bien satisfecho.

1260

(Salen Fernando, Antón y María.)

FERNANDO La mucha humildad del pecho,
el buen intento declara.

MARÍA ¡Turbada estoy!

ANTÓN Dadme a mí
vuestros pies...

FERNANDO Llegarte puedes.

ANTÓN Pues yo soy quien más mercedes
desas⁹⁸ manos recibí.

⁹ Desas: de esas, apócope desusado de preposición y demostrativo.

- MARÍA Quien os vio y agora os ve,
 ¿cómo en el mundo confía?
- DUQUE El retrato de María
 siempre en mi alma guardé.
 Sin duda es esta, aunque quiera
 contradecirlo la edad,
 que el alma dice verdad.
- I 270
- MARÍA Ya vuestras manos espera
 quien más os debe.
- DUQUE ¿Sois vos
 la que en el molino estaba?
 Decid.
- MARÍA Solía, que andaba,
 y agora no.
- DUQUE Bien, por Dios,
 alzad del suelo, María,
 pues tenéis mejor lugar.
 Puede que pudieran dar
 vuestra ojos luz al día.
 Y que en el campo y molino,
 con la harina pude vello,
 o ya era nieve el cabello,
 o ya hebra de oro fino.
- I 280
- MARÍA ¿No veis que el tiempo camina?
 Diversa nieve mirad,
 porque ya hace la edad
 lo que entonces la harina.
 También os vi mozo a vos,
 galán del cuello a la planta,
 y agora en veros me espanta
 la mudanza de los dos.
 Pero salid de una duda;
 que el tiempo, en lo que ha volado,
 si la belleza ha mudado,
 mis pensamientos no muda.
- I 290
- DUQUE Pues si en vos, que sois mujer
- I 300

de varia naturaleza,
no ha mudado la firmeza,
en un hombre, ¿qué ha de hacer?
Agora en honrados siento
que soy liberal al doble;
que no se muda en el noble
lo que es agradecimiento.
¿Y vuestro esposo?

ANTÓN

Los pies,
señor, ha un hora que os pido.

DUQUE

De no os haber conocido
bastante, la ocasión es,
y conocer a María
si la barba llego a ver;
que la edad en la mujer,
no canas, sí arrugas cría.
Y parece que aún la edad
su belleza ha respetado,
pues que su rostro ha guardado
hermoso y con gravedad.
Pero ¿no sois vos, mancebo,
el que en el Barco mató
el toro?

I 310

I 320

FERNANDO

Y quien mereció
ser águila de un sol nuevo,
pues la vista puesta en vos,
vence el peligro después.

DUQUE

¡Gallardo mozo! ¿Quién es?

MARÍA

Quien es hijo de los dos.
Llegaos para que os señale;
no os apartéis tanto, Antón.

DUQUE

Ya me avisa el corazón,
callando, de lo que vale.

I 330

MARÍA

De la junta que hicistes⁹⁹,

⁹⁹ Hicistes: hicisteis (vos), 2^a persona del plural del indefinido.

	al fin como de tu mano, a un árbol tosco y villano fruto tan hermoso distes ¹⁰⁰ , tan presto, que a tanto, males por arco de paz salió.	
ANTÓN	Y tanto, que no cumplió los nueve meses cabales.	
MARÍA	Mío al fin y vuestro es, pues es todo del señor, y él lo dice en el amor que ha mostrado a vuestros pies. Quedome para consuelo de mi padre, que murió.	1 340
ANTÓN	Y a ningún villano dio tal inclinación el cielo. Todo es caza y montería cuando el alba resucita, tanta, que apenas imita la sangre que tiene mía. Para palacio era propio, o al menos para la guerra.	1 350
FERNANDO	Haced que deje esta tierra, pues este trato es impropio. A Flandes vais; por soldado vuestro, señor, me llevad, pues la mayor calidad es morir a vuestro lado. ¿Quién mejor que los vasallos vuestros por vos morirán, pues obligados están por ver que aspiráis a honrallos?	1 360
ANTÓN	¡Que sí, señor, que, por Dios; que vuestro lado merece!	
MARÍA	¡Que se vaya! bien parece que no le paristeis vos.	

¹⁰⁰ Distes: disteis (vos), 2^a persona del plural del indefinido.

	Suplico a Vuestra Excelencia no le lleve.	
ANTÓN	¿Por qué no?	
MARÍA	Este consuelo quedó contra la mortal ausencia de mi padre, que Dios haya. Que no le llevéis os ruego.	1 370
NUFLO	¡Fardeles ¹⁰¹ y guerra, fuego! El dimuño ¹⁰² que allá vaya, cuando no fuera por más que por unas bocas malas que gorman ¹⁰³ pórvora ¹⁰⁴ y balas si las hurgan por detrás.	
DUQUE	¡Qué bien que se echa de ver la diferencia de amor, del en no tener temor, y de María en temer! Si aquí hubiera un solo amor, aunque es caso diferente, bien dijera claramente estas prendas cuyas son. Pues aún yo temo su daño si le llevo a Flandes; quiero satisfacer, como espero, un suceso tan extraño. Digo que le he de llevar como vos habéis pedido, y vuestro amor conocido, digo que le he de dejar. Quedará con la Duquesa en Piedrahita, y así basta.	1 380
		1 390

¹⁰¹ Fardel: saco o talega que solían llevar los pobres, pastores y caminantes, para las cosas comestibles u otras de su uso.

¹⁰² Dimuño: (vulgarismo coloquial) demonio.

¹⁰³ Gormar: vomitar.

¹⁰⁴ Pórvora: (vulgarismo coloquial) pólvora.

MARÍA	De no verle aquí sabe Dios lo que me pesa.	
ANTÓN	Y a mí de que no se aleje, porque se enseñe mejor.	I 400
FERNANDO	De vuestro importuno amor, señora, es bien que me queje, pues que por vos no consigo el bien que en la guerra espero.	
DUQUE	En puesto seguro quiero que veáis cómo os obligo; y porque de priesa voy, seguidme.	
FERNANDO	En todo me honráis.	
MARÍA	En fin, señor, ¿me lleváis mi hijo?	I 410
ANTÓN	Contento estoy.	
DUQUE	En lugar de hijo mío le llevo, perded cuidado.	
MARÍA	¡Señor!	
DUQUE	No estoy olvidado, aunque ya con menos brío. ¡Hola!	
OTAVIO	Señor...	
DUQUE	A María dejad doscientos escudos.	
MARÍA	¡Alaben los robles mudos tal nobleza y gallardía!	
DUQUE	Quedad con Dios.	I 420

ANTÓN ¡Ya cesaron
mis penas!

MARÍA ¡Y mi alegría!

DUQUE Aquí fue Troya, María,
pero cenizas quedaron.

(Vanse, y quedan Fernando y Nuflo.)

NUFLO Ya vas a ser caballero.

FERNANDO Nuflo, no era para mí
estar encerrado aquí;
mercedes del Duque espero.

NUFLO
Mozo eres fuerte y chapado,
tus acciones escogidas;
puedes darte dos caídas
con un novillo en el prado.
Aquí las fuerzas se emplean
en el arado y la azada,
allá, con armas y espada,
puede ser que buenas sean.
En el hablar cortesano
nadie ventaja te hará.
¿Qué me mandas por acá?

1 430

FERNANDO Conozco, Nuñez, que ganó
en servir a la Duquesa,
pero por más justa ley
quisiera servir al Rey
donde más bien se interesa

1440

NUFLO

Que por aquí van allá.
El que ver la torre espera
sin subir por la escalera,
será necio, claro está.
Por servir no estés corrido
siendo tan noble señora;
que ninguno manda agora
primero que haya servido.

1450

FERNANDO

Aunque en estilo grosero,
esos consejos estimo,
pues que por ellos me animo.
Que vayas conmigo quiero;
que lo que fuere de mí
será de ti.

NUFLO

Claro está,
si todo a la muerte va;
pero bien estoy aquí.
Cuando más honrarme quieras,
para mí estorbo ha de ser,
obligándome a traer
en los muslos dos gorgueras¹⁰⁵.
Mira que no es justa ley,
aun que otras mil cosas callo,
que ande al paso de un caballo
quien anda al paso de un buey.

1 460

FERNANDO

¿Piedrahita por ventura
es la corte?

NUFLO

Donde está
el Rey, la corte será.
Si la Duquesa procura
hacerte caballerizo,
¿no he de ser tu postillón¹⁰⁶?

1 470

FERNANDO

Con menos ostentación
el Duque me satisfizo;
no espero mercedes tantas.
Ven.

NUFLO

¡Adiós, aldea mía,
adonde es cabal el día!

FERNANDO

Con tu ignorancia me espantas.
Pues ¿no es igual, cuando importe,
el sol que de oro se esmalta?

1 480

¹⁰⁵ Gorgueras: adorno del cuello, hecho de lienzo plegado y alechugado (obsérvese el despropósito de su uso en el contexto).

¹⁰⁶ Postillón: mozo que precedía a las postas y guiaba a los caminantes.

NUFLO	No, que siempre día falta al que negocia en la corte. Voy con una condición, pues de llevarme te agradas.
FERNANDO	Di, pues.
NUFLO	Horro ¹⁰⁷ de atacadas ¹⁰⁸ , de tinelo ¹⁰⁹ y pescozón. (Vanse.)
(Elvira y Jacinto.)	
ELVIRA	Mucho tu peligro temo.
JACINTO	No hay cobarde enamorado.
ELVIRA	Con mi temor he mostrado de mi fe el mayor extremo; no siento el peligro mío, sino el tuyo. 1 490
JACINTO	Eso es amor; pero suceso mejor de mi atrevimiento fio. Mas ¿cuál es la causa Elvira, de mostrarte cuidadosa?
ELVIRA	Del peligro temerosa, ningún contento me admira. Sé que algunos envidiosos de mi amor y tu ventura —que el que la tiene asegura los enemigos forzosos— a mi padre han dado cuenta, para vengarse de mí por desdenes que les di, de su deshonra y afrenta. 1 500

¹⁰⁷ Horro: libre.

¹⁰⁸ Atacadas: calzas atacadas o enteras, es decir, medias que se ataban al jubón con cintas o agujetas (al personaje le parecen incómodas o ridículas).

¹⁰⁹ Tinelo: comedor de la servidumbre en las casas de los grandes (donde el personaje teme comer poco).

Y aunque sus palabras son
buenas en mil ocasiones,
con enojadas acciones
me declara el corazón.
Hizole ayer la Duquesa
Alcalde, y aunque es honor,
por el riesgo de tu amor
sabe Dios lo que me pesa;
que pienso que tiene espía
para prenderte en tu casa.

1 510

JACINTO

Siempre la fortuna escasa
perturba la dicha mía.
Pésame que no ha venido
Fernando en mi compañía,
que ya con él no temía
el peligro referido;
que cuando todo el lugar
se le pusiera delante,
él solo fuera bastante
para poderme librar.
Pero ¡que tanta dureza
tu viejo padre ha tenido,
que casarme no ha querido!

1 520

ELVIRA

Es soberbia la riqueza,
y como eres forastero,
busca yerno en el lugar;
pero puedes confiar,
mi bien, de lo que te quiero;
fuera de que ya lo estás.

1 530

JACINTO

Sospecho que viene el día;
salir quiero, prenda mía.

ELVIRA

A grande peligro vas.

(Dentro el escribano, Vicente y villanos.)

VICENTE

Esta es la casa; tomad
las puertas.

1 540

ELVIRA

¡Triste de mí!

JACINTO	¿Es este tu padre?	
ELVIRA	Sí.	
ESCRIBANO	Todos de tropel llegad.	
ELVIRA	¡Muerta soy!	
JACINTO	¿De qué te altera ¹¹⁰ ?	
ELVIRA	Ver en peligro tu vida.	
JACINTO	Pues ¿no será bien perdida como por tu causa muera? Echarme de la ventana quiero.	
ELVIRA	Tente, porque están abajo, y te matarán.	1 550
JACINTO	Cualquiera defensa es vana; la puerta rompen.	
VICENTE	¡Traidor date a prisión!	
JACINTO	¿Qué prisiones al cuerpo inocente pones, si al alma las puso amor? Toma la espada, y advierte que yo solo estoy culpado; que Elvira jamás ha dado tal lugar para ofenderte.	
VICENTE	Apartad esa traidora, metelda ¹¹¹ en ese aposento.	1 560
ELVIRA	Más tus sinrazones siento.	
ESCRIBANO	No repliqueís por agora.	

¹¹⁰ Frase híbrida entre “¿Qué te altera?” y “¿De qué te alteras?”.

¹¹¹ Metelda: metedia.

VICENTE	Sed testigos que escaló mi casa.	
JACINTO	Yo lo confieso.	
ESCRIBANO	La cabeza del proceso su confesión fulminó.	
JACINTO	Y más, confieso que Elvira no ha sabido desto ¹¹² nada.	
VICENTE	Que la disculpa me agrada, aun que yo sé que es mentira, que es hija al fin.	1 570
JACINTO	Que yo entré a forzalla.	
ESCRIBANO	¡Extraña cosa! Nueva fineza amorosa.	
VICENTE	Escríbano...	
ESCRIBANO	Así lo haré.	
VICENTE	En mi casa queda presa mi hija, por sí o por no, hasta saber si le dio lugar. Caminad aprieta. ¡Por Dios, que os he de ahorcar mañana!	1 580
JACINTO	Si ansí ha de ser, más me valiera perder ventura, tiempo y lugar. (Vanse.)	
(Salen la Duquesa y Otavio.)		
DUQUESA	Partiose con el alba el Duque de Alba dejándome sin luz.	[Oct]

¹¹² Desto: de esto, apócope desusado de preposición y demostrativo.

- | | | |
|---------|--|-------|
| OTAVIO | Era forzoso.
Es su centro la guerra, y vive en ella,
salamandra de fuego tan honroso. | |
| DUQUESA | Apenas si encubrió la rubia estrella,
madre de amor, y el horizonte hermoso
de nácar viste el sol, cuando madruga;
ya la estrellada noche el manto arruga
cuando postas ¹¹³ tomó. ¡Guárdele el cielo! | l 590 |
| OTAVIO | Y toda España ruega por su vida.
pues no ha tenido tal soldado
el suelo, a tanto beneficio agradecida. | |
| DUQUESA | Eso sólo me sirve de consuelo.
También me encomendó por despedida
un mancebo que viene de una aldea.
¿Quién es? si lo sabéis. | |
| OTAVIO | No sé quién sea;
sé que es mozo valiente y comedido;
y para ser con rústicos criado,
pienso que debe ser bien entendido,
que por fuerza ha de serlo el bien criado. | l 600 |
| DUQUESA | Al Duque debe ser agradecido,
porque nunca le vi con tal cuidado
de honrar criado suyo. | |
| PAJE | Un caballero
hablarte quiere. | |
| DUQUESA | Llegue. | |
| OTAVIO | ¡Majadero!
¿No advertís que es criado? | |
| PAJE | Yo confieso
que lo soy, porque ver hombre tan grave
me dio ocasión... | l 610 |

¹⁰ Postas: diligencia (medio de transporte).

(Fernando y Nuflo.)

- FERNANDO Los pies, señora, os beso.
- DUQUESA Alce vuestra merced.
- OTAVIO ¿Quién es no sabe?
Advierta Useñoría que es exceso,
que es su criado.
- FERNANDO Tal llaneza alabe
el mundo.
- DUQUESA ¿Este es? ¡Qué linda cortesía!
¡Hermosa gravedad, por vida mía!
¿Sois el que viene a servir? [Red]
- FERNANDO Para que me pueda honrar.
- DUQUESA Ved si venís a mandar;
que bien se puede inferir
de tan grande gravedad
con que me habéis engañado. 1 620
- FERNANDO Con lo que oculto ha quedado,
veréis mi mucha humildad.
- DUQUESA Basta, mi esposo os estima
mucho, y es justa razón que en
todo os muestre afición.
- NUFLO Ya mi cortedad se admira.
Los pies espero de vos
y beso.
- FERNANDO ¿Quieres callar?
- NUFLO Cuando se pueden besar
sin ofender a mi Dios, 1 630

	de la vira ¹¹⁴ del chapín ¹¹⁵ al copete ¹¹⁶ .	
DUQUESA	¡Tiene humor!	
NUFLO	Bulla, dijeras mejor. ¡Por Dios, que es un serafín! Hoy me enduco ¹¹⁷ , o no seré yo quien soy.	
FERNANDO	Es ignorante.	
DUQUESA	Bien lo muestra en el semblante.	
FERNANDO	Espero que gusto os dé.	
DUQUESA	¿Quién sois?	1 640
NUFLO	Un sotacriado ¹¹⁸ vuestro por mayor ventura, dicen que hijo de un cura, entre unos pollos diezmado.	
DUQUESA	¿El nombre?	
NUFLO	Don Nuflo soy, aunque Nuflo en mi lugar a secas; que he de aumentar mi honor si en palacio estoy.	
DUQUESA	Luego ¿pegado es el don?	
NUFLO	Si ya los cabellos rizos y los dientes son postizos, partes que visibles son,	1 650

¹¹⁴ Vira: tira de tela, badana o vaqueta que, para dar fuerza al calzado, se cose entre la suela y la pala.

¹¹⁵ Chapín: chanclito de corcho, forrado de cordobán (piel curtida de cabra), muy usado en algún tiempo por las mujeres.

¹¹⁶ Copete: parte superior de la pala del zapato, que sale por encima de la hebilla y comúnmente está cosida a la misma pala.

¹¹⁷ Enducar: (vulgarismo coloquial) hacerse duque.

¹¹⁸ Sotacriado: (sota-, del lat. *subitus*, debajo de) el que está debajo del criado.

¿por qué un don no lo ha de ser,
pues es menos de notar?

- FERNANDO Nuflo, ya puedes callar.
- NUFLO No falta más del querer.
- DUQUESA En honraros imagino
que a mi esposo satisago,
y mi camarero os hago.
- FERNANDO Premia mis deseos dignos,
no a las obras, pues en nada
os he servido. 1 660
- DUQUESA Yo creo
de vos ese buen deseo.
¿El nombre?
- FERNANDO Fernando.
- (Salen Vicente y el escribano.)
- VICENTE Agrada
al señor el que le da
cuenta de todo.
- ESCRIBANO Así es.
- VICENTE De Vuecelencia los pies
beso.
- DUQUESA Alcalde, levantad.
¿Qué hay de nuevo?
- VICENTE Una prisión
que hice al romper el día,
de un traidor que me quería
quitar mi buena opinión. 1 670
- FERNANDO El padre de Elvira es.
¿Si es Jacinto el preso? Espera.

VICENTE	Darle la muerte quisiera; y ansí, vengo a vuestros pies porque el delito veáis.	
DUQUESA	Decid.	
VICENTE	Mi casa escaló, causa por do mereció que su muerte consintáis. Fuera deso ¹¹⁹ , ha confesado también que forzar quería, señora, una hija mía de quien está enamorado. Ved si igual atrevimiento merece justo castigo.	1 680
FERNANDO	Yo soy, señora, testigo que es diferente su intento, y que ella le dio lugar de secreto, y que con él están casados.	1 690
VICENTE	Y ¿es él quien lo tiene de jurar?	
FERNANDO	Yo soy; y basta que yo lo diga.	
DUQUESA	Fernando, quedo.	
FERNANDO	Por ser mi amigo, no puedo dejar de ayudarle.	
VICENTE	No; ya le oyeron confesar lo que yo digo después.	
FERNANDO	En eso veréis quién es, pues no la quiso culpar.	
DUQUESA	No se ha de probar ansí	1 700

¹¹⁹ Deso: de eso, apócope desusado de preposición y demostrativo.

el delito, ni es razón
haced vos la información,
que después yo estoy aquí. (Vase.)

NUFLO

Mejor podrás negociar
por ruegos, o al escribano
dando unciones a la mano.

FERNANDO

No nací para rogar.
Si ansí los palacios son,
volverme a mi casa espero;
cabeza de ratón quiero,
y no cola de león.
Mas por un amigo, todo
se puede hacer: yo llego.

1 710

VICENTE

Haced examinar luego
los testigos deste¹²⁰ modo.

FERNANDO

Escuche, ¡por vida mía!
señor Alcalde.

VICENTE

¿Qué quiere?

FERNANDO

No es bien que venganza espere
con tan incierta porfía,
de quien es su hijo ya
y por su hija escogido
para su esposo y marido;
pues darle muerte será
dársela a Elvira, y hacer
que se quede sin casar;
que nadie la ha de estimar
cuando se venga a saber.
Yo recibiré favor
en su boda.

1 720

VICENTE

¡Extraño hablar!
¿Qué más pudiera mandar
el Duque nuestro señor?

1 730

¹²⁰ Deste: de este, apócope desusado de preposición y demostrativo.

- En una horca he de hacer
que pague su atrevimiento.
- FERNANDO Si riqueza es vuestro intento
buen tercero puedo ser;
él es rico, y de mi hacienda
os daré lo que gustéis.
- VICENTE Mi gusto es que me dejéis
antes que de vos me ofenda.
¿Quién sois vos para mandarme?
¿Sois el Duque, que ansí habláis? I 740
- FERNANDO Ya, villano, me enfadáis,
y no está en más que enojarme;
que por fuerza habéis de hacer
lo que no queréis de grado.
- VICENTE ¡Al Alcalde...!
- NUFLO Estoy turbado.
- ESCRIBANO ¡Prendelde¹²¹!
- FERNANDO ¿Cómo prender?
- (Embiste con todos y aporrálos.)
- NUFLO ¿Tantos contra uno? ¡Afueras!
- ESCRIBANO ¡Que me mata!
- VICENTE ¡Aquí del Rey!
¿Esta es razón, esta es ley? I 750
- (La Duquesa sale.)
- DUQUESA Fernando, ¿qué es esto? Espera.
- NUFLO ¡La Duquesa! Yo me voy
a retraer.

¹²¹ Prendelde: prendedle.

DUQUESA	¿Qué es aqu esto ¹²² ?	
FERNANDO	Un villano descompuesto.	
VICENTE	Ved, señora, cuál estoy porque no quiero librar el preso.	
ESCRIBANO	La resistencia escribo.	
VICENTE	Dadme licencia, señora, para dejar esta vara desde aquí, o castigad su malicia; que no quiero ser justicia adonde se trata así.	1 760
DUQUESA	Labrador del Aldehuella según es la condición, vos nacisteis para duque, que no para labrador. ¿Aprendisteis en el campo donde os abrasaba el sol gravedades semejantes, arrogancia y presunción? ¿Quién os ha dado las alas? Si acaso el Duque os las dio, yo os las cortaré, Fernando, sin que os valga su favor. De vuestro linaje humilde muy bien informada estoy hijo de la molinera, que en un arroyo nació, y de un grosero villano, del Aldehuella pastor. ¿Es esto atar los novillos a la coyunda feroz? ¿Los ministros de justicia, por tan liviana ocasión, maltratáis de esa manera,	[Rom]
		1 770
		1 780

¹²² Aquesto: forma desusada del demostrativo, esto.

sin respeto ni temor?
Agradecédselo al Duque;
que más castigo no os doy
por ser la postrera cosa
que al partir se me pidió.

1 790

FERNANDO

Bien puede Vuestra Excelencia,
con licencia de señor
y de mujer, ofenderme,
mas otro ninguno, no.
No recibo por affrenta
que me hayáis dicho quién soy;
yo he de empezar mi linaje
como alguno le acabó.
De una cosa os certifico:
que siento en mi corazón
un no sé qué que me dice
que no es nadie más que yo.
El cuchillo de una sierra,
entre aspereza y rigor,
cria tal vez el laurel
que algún César coronó.
El campo estéril produce
acaso una hermosa flor;
y ansi de un pobre molino
tan noble ramo salió.
Para servirle en la guerra
le pedí al Duque favor,
no para ser de tapices
hambriento camaleón.
Si os ofendo en el palacio,
cerca de mi casa estoy;
que ya no es bueno servir
sino solamente a Dios.
Amigo mío es el preso,
y es injusta su prisión,
pues tienen tanta disculpa
los yerros que causa amor.
Y pues que juzga su causa
la mentira o la pasión,
armas habrá que le libren
cuando justicia faltó. (Vase.)

1 800

1 810

1 820

- DUQUESA ¿Hay desvergüenza tan grande?
- VICENTE La resistencia escribió
el escribano. | 830
- DUQUESA Yo os fío
que os daré satisfacción.
El Duque, con tantas veras
a ese mozo me encargó,
que sin muy urgentes causas
quisiera darle perdón.
Dejad que se desenoje,
Alcalde, y mirad mejor
la causa del preso.
- VICENTE El cielo,
divino ingenio te dio;
nadie a tu gusto replica. | 840
- DUQUESA Mientras que yo a misa voy
no os pongáis adonde os vea.
Cuidado me tendré yo;
que no vi en toda mi vida
tan desatado león.
- ESCRIBANO
- DUQUESA En forma me da cuidado
el modo del labrador. (Vanse.)
- (Salen Fernando, Nuflo y un carcelero.)
- FERNANDO ¡Suelta, villano, o dejarás la vida! [SuP]
- CARCELERO ¡Aquí del Rey!
- NUFLO Advierte que estás loco.
- FERNANDO ¿Tú reprehendes tan hidalgo intento?
¡Vive Dios, que ha de ver hoy la Duquesa
quién es el hijo de la molinera!
¡Deja las llaves! | 850
- CARCELERO Ya las doy, espera.

- FERNANDO Quédate aquí mientras que yo a Jacinto
 saco de tan cerrado laberinto. (Vase.)
- NUFLO No ha de salir de aquí, ¡por San Crisóstomo!
 No deben de saber que en la Aldehuella
 hay personas de hígado.
- CARCELERO Agradezca
 al que está dentro; que si no, yo hiciera
 que de mí se accordara. 1 860
- NUFLO Yo lo creo.
- CARCELERO Deje que salga.
- NUFLO Vaya norabuena¹²³;
 váyase sin temor, no tenga pena.
- CARCELERO Yo haré que lo paguéis, pues vivo quedo.
- NUFLO ¡Por vida de...! ¡Temblando estoy de miedo!
- (Fernando y Jacinto.)
- FERNANDO Pierde de mí el cuidado.
- JACINTO ¡Oh, cuánto siento
 el peligro en que quedas! Vamos juntos,
 o deja, amigo, que a tu lado muera.
- FERNANDO No me repliques; a tu casa parte;
 que si ayudare gente en esta calle,
 los detendré mientras en salvo quedas. 1 870
- JACINTO Dudo, Fernando, que librarte puedas. (Vase.)
- NUFLO ¿No me iré yo con él para guardalle?
- FERNANDO Quédate tú a la boca de la calle.

¹²³ Norabuena: en hora buena.

NUFLO	Advierte bien, Fernando, que no he sido hombre de armas tomar.
FERNANDO	Pues a mi lado quiero hacerte valiente.
NUFLO	La campana tocan. ¿Si es contra ti?
FERNANDO	Sin duda alguna; mas vengan los villanos.
(Dentro Vicente, escribano, carcelero y villanos con armas.)	
VOCES	¡Mueran! ¡Mueran!
VICENTE	En esta boca de la calle esperan.
FERNANDO	¿Adónde vais? Que vean determino qué moledor salió de aquel molino. 1 880
VICENTE	¡A ellos!
NUFLO	A él solo decir pueden, porque yo soy un tonto.
(Salen la Duquesa, Otavio y, si puede ser, dos esclavos con sus carcones ¹²⁴ , como que dejan la silla.)	
OTAVIO	¡Aparta, afuera! Deteneos, Fernando.
DUQUESA	¡Hay tal locura? ¿Esto me deja el Duque que me guarde? ¡Daos a prisión!
FERNANDO	Si algún villano llega, el fuego busca o a la mar se entrega. ¿Qué torre Vuelcelencia me señala?
DUQUESA	¿Qué gravedad de príncipe a esta iguala?

¹²⁴ Carcón: correas con argollas en sus extremos, en que se afirman las varas de la silla de manos.

NUFLO	Yo escurro por un lado a dar aviso a su madre de todo. (Vase.)	1 890
DUQUESA	Pues ¿no basta la cárcel ordinaria?	
FERNANDO	No me entrego en poder de villanos y enemigos. O señaladme torre o Dios os guarde.	
VICENTE	El más fuerte de todos es cobarde.	
DUQUESA	Espera, aquella torre te señalo. Llevalde.	
FERNANDO	Yo me iré.	
ESCRIBANO	¡Lindo regalo!	
DUQUESA	¿Cómo que tú te irás?	
FERNANDO	Pleito homenaje ¹²⁵ hago de irme a la torre.	
DUQUESA	¿Tienes seso? ¿Pleito homenaje tú siendo un villano? 1 900	
FERNANDO	Trátame Vuecelencia como es justo. Yo me voy a la torre.	
DUQUESA	Poned guardas.	
FERNANDO	No carguen de escopetas y alabardas.	
DUQUESA	¿Este es villano?	
OTAVIO	Sí.	
DUQUESA	Yo vuelvo loca; que el alma noble muestra por la boca. (Vanse.)	

¹²⁵ Pleito homenaje: acatamiento o juramento de fidelidad al rey o al señor. Por él Fernando se convierte en su propio *alcaide*.

(Salen María, Jacinto y Antón.)

ANTÓN

¿Hanos¹²⁶ de costar la hacienda
travesuras tan terribles?
¿No fuera mejor que a Flandes
le llevaran, como dije?

[Rom]

JACINTO

No le culpéis por mi causa;
que pues por él vengo libre,
pagarle o perder la vida es
fuerza que determine.

1910

MARÍA

Por un amigo, el honrado
debe morir; él se rige
como hombre de bien, Antón;
no es razón que le castiguen.

ANTÓN

Con ruegos y con promesas
pudo mejor persuadirle
que a pescozones y coces,
para ver tan malos fines.

1920

JACINTO

No os pido ningún remedio,
porque al Aldehuella vine
a llevar dinero, y luego
pienso volverme.

(Nuflo entre.)

NUFLO

No finge
un duende tantas figuras
de monos y matachines
como yo he visto de miedo,
sospechando que me siguen.
¡Gloria a Dios. querida aldea
que os veo!

1930

JACINTO

¿Cómo viniste,
Nuflo, y dejaste a tu amo?

NUFLO

Es arrojado y terrible.
Allá queda...

¹²⁶ Hanos: nos han.

- | | | |
|---------|--|-------|
| MARÍA | ¿Muerto? ¡Ah, cielos! | |
| NUFLO | <p>Espera, ¿de qué te afiges?
 Preso queda en una torre
 que con las nubes compite.
 Apenas se fue Jacinto,
 cuando los villanos viles,
 armados de hierro y miedo,
 nos cercan y nos persiguen;
 pero el mancebo animoso
 de suerte la espada esgrime,
 que de todos fácilmente
 pudiera presto eximirse.</p> <p>Pero llegó la Duquesa,
 a quien, afable y humilde,
 se dio a prisión, que una lengua
 de mujer es invencible.</p> <p>Pienso que se fue a una torre,
 donde temo le castiguen
 con rigor, porque la causa
 apasionados la escriben.</p> <p>Poned, señores, remedio;
 que yo temeroso vine
 a deciros solamente
 este suceso infelice.</p> | I 940 |
| JACINTO | Perderé por él la vida. | I 950 |
| MARÍA | <p>La noche lóbrega y triste
 me da lugar. Nuflo, ven,
 dos caballos apercibe
 y haz una escala de cuerda.</p> | I 960 |
| ANTÓN | Como mujer procediste,
para que, determinada,
inconvenientes no mires. | |
| NUFLO | Yo voy al prado por ellos. (Vase.) | |
| MARÍA | Tú, pues por él libre fuiste,
a esta ocasión me acompaña. | |
| JACINTO | Voy ayudarte y servirle. (Vase.) | |

MARÍA	Toma un caballo y dineros.	I 970
ANTÓN	Esta es locura increíble. ¿Dónde vas? Oye, María.	
MARÍA	¿Su peligro no os aflige? No parecéis padre suyo.	
ANTÓN	Yo no quiero destruirme por un loco.	
MARÍA	Él es más cuerdo que vos: su valor lo dice. (Vase.)	
(Salen Vicente, el escribano y guardas.)		
VICENTE	Téngase con él cuidado, que ya la Duquesa está indignada.	[Red]
GUARDA 1º	El mozo está furioso y desatinado; el diablo le puede hablar.	I 980
VICENTE	Aunque más soberbio esté, yo sé que al sol le pondré para ejemplo del lugar. Y el traidor que se escapó, él caerá muy presto al suelo; que en casa quedó el señuelo, liga que al fuerte venció.	
ESCRIBANO	La torre segura es, aunque de espaciosas salas.	I 990
VICENTE	El temor sabe hacer alas de las manos y los pies. Ni aun sábanas le dejad en la cama, porque puede bajar con ellas.	

GUARDA 2º	Excede la mayor temeridad tan extraño pensamiento.	
VICENTE	Tanto deseo vengarme, que pienso que ha de faltarme de las manos el contento. Estén algunos en vela mientras que duermen los otros.	2 000
GUARDA 1º	Dejad el cargo a nosotros si tal cuidado os desvela; y enviadnos qué beber.	
VICENTE	Con eso os quiero animar; que este es malo de guardar, como secreto y mujer. (Vanse.)	
GUARDA 1º	Él es valiente, ¡por Dios!	2 010
GUARDA 2º	No le quitaron la espada.	
GUARDA 1º	Él se la tiene guardada.	
GUARDA 2º	Pues no estamos bien los dos.	
GUARDA 1º	El dice que a la Duquesa, de su mano la ha de dar.	
GUARDA 2º	Sabed, Gil, que de guardar dinero a veces me pesa, cuanto más un mocetón, de cuya fuerza recelo que puede echar en el suelo la torre de un mojicón.	2 020
GUARDA 1º	Si va a decir la verdad, de su nombre me acobardo, Blas, y ¡por Dios! que le guardo de muy mala voluntad.	
FERNANDO	(En lo alto.) Sólo siento que llegase la Duquesa en ocasión	

	que mi cólera y razón su furia no ejecutase; mas tiempo tendré después pues aquí mi espada está.	2 030
GUARDA 2º	Más acertado será que nos vamos.	
GUARDA 1º	Verdad es. Mira, por cuatro razones: la primera, por dormir; la segunda, porque he de ir a rezar mis devociones; la tercera, veisle ¹²⁷ allí, que no es mucho que nos parta las cabezas; y es la cuarta, la copra ¹²⁸ que dice ansí: Madre, la mi madre, guardas me ponéis, que si yo no me guardo, mal me guardaréis.	2 040 [Cop]
FERNANDO	¡Vive Dios!	[Red]
GUARDA 2º	¡Par Dios que tira! Vámonos a casa.	
GUARDA 1º	¡Corre! De ladrillos de una torre, es cuerdo el que se retira. (Vanse.) (Salen Jacinto, María y Nuslo.)	
JACINTO	No parece por aquí ninguno.	2 050
FERNANDO	Gente ha llegado por esta parte del prado.	
MARÍA	¿No es hombre el de arriba?	

¹²⁷ Veisle: le veis.

¹²⁸ Copra: (vulgarismo) copla.

- NUFLO Sí.
- MARÍA Pues dejad, que una mujer
puede llegarse mejor.
¡Ah de la torre! ¡Ah, señor!
- JACINTO ¿Si es él?
- NUFLO Pues ¿quién ha de ser?
- FERNANDO ¿Quién llama?
- MARÍA ¿Sois vos, Fernando?
- FERNANDO Yo soy.
- MARÍA ¡Buena dicha mía,
porque mi mucha alegría
vaya de nuevo aumentando!
Nuflo y Jacinto te esperan;
dineros, postas te ofrezco.
¡Huye!
- FERNANDO En extremo agradezco
que así acompañarme quieran.
- JACINTO Esta escala por defuera¹²⁹
recoge.
- FERNANDO Ten, no me agrada,
que conmigo tengo espada,
que es mejor que la escalera.
- MARÍA Siempre te quieres mostrar
terrible.
- FERNANDO No hace al caso:
esta hará seguro el paso,
y esa se puede quebrar. (Vase.)

2 060

2 070

¹²⁹ Defuera: fuera, afuera.

- MARÍA Llega los caballos más
 porque se escape al momento.
- JACINTO Llegarme a la puerta intento.
- NUFLO Medrosa en extremo estás;
 calla, que yo estoy aquí.
- MARÍA Es de madre el corazón.
- (Sale Fernando.)
- FERNANDO Poco importa mi prisión,
 pues que me guardan así. 2 080
- MARÍA No quisiera detenerte;
 párte a Flandes.
- FERNANDO ¿A qué?
 ¿A que allá el Duque me dé
 por mis delitos la muerte?
- MARÍA Yo te aseguro la vida,
 que aun que ofendido le vieras,
 yo sé que perdón tuvieras;
 haz que mi temor se impida.
 Adiós. 2 090
- FERNANDO Pues que tú lo quieras,
 en todo he de obedecerte.
- MARÍA Yo espero en Dios que he de verte
 como hijo de quien eres.
 Toma aquestos¹³⁰ cien doblones
 que me dio el Duque, a ocasión,
 que para librarte son.
- FERNANDO Nueva obligación me pones;
 dale muchas encomiendas
 a mi padre.

¹³⁰ Aquestos: forma desusada del demostrativo, estos.

- MARÍA Bien está.
Tú se las darás allá
cuando la verdad entiendas. (Vase.) 2 100
- JACINTO Vamos, aunque el alma queda
en el lugar.
- FERNANDO Oye, intento
hacer un atrevimiento
que a los pasados exceda.
Esta es la casa de Elvira;
contigo la has de llevar.
- JACINTO Si me quieres obligar,
Fernando, mis ansias mira.
- FERNANDO Como es verano, a la puerta
de la calle gente está. 2 110
- JACINTO Ella sin duda será.
- NUFLO Más borrasca se concierta.
- FERNANDO Los caballos a la esquina
ten a punto.
- NUFLO Allí os espero.
- (Vicente, Elvira y gente.)
- VICENTE Pendiente le considero,
en la plaza, de una encina,
al fugitivo galán.
- FERNANDO ¿Quieres que le mate?
- JACINTO Ten,
que es su padre. 2 120
- FERNANDO Dices bien,
cintarazos llevarán.
No mires más que por ella.
Abrázala.

- JACINTO Harélo así.
- FERNANDO Alcalde, yo estoy aquí.
- JACINTO No temáis, Elvira bella.
- ELVIRA ¿Quién es?
- JACINTO Tu esposo soy.
- VICENTE ¡Hoy muero!
- FERNANDO La voz reporte;
que no le tiro de corte.
- JACINTO Ven conmigo.
- ELVIRA Alegre voy.
- FERNANDO Pon al caballo la espuela. 2 130
- VICENTE ¡Muchacha, Elvira!
- NUFLO Aquí va.
- VICENTE ¡Estos hombres hay acá!
Más mal hay en Aldehuella...

FIN DE LA SEGUNDA JORNADA

JORNADA TERCERA

(Salen Fernando, Jacinto, Nuflo y Elvira.)

FERNANDO ¡Gracias a Dios que cesó
 el trabajo del camino! [Red]

NUFLO Es verdad; mas imagino
 que otro mayor comenzó;
 que de temor estoy lleno,
 pues a tierra hemos venido,
 que por las vegas he oído
 mucho relámpago y trueno.

2 140

JACINTO Para que descanse Elvira
 me alegra.

ELVIRA No hay con amor,
 ni cansancio ni temor;
 ningún peligro me admira.

FERNANDO Hay tanta gente, que ignoro
 dónde el Duque puede estar,
 donde vemos tremolar
 tantos estandartes de oro
 sobre tiendas de brocado
 que cercan esta ciudad.

2 150

ELVIRA	De un soldado os informad porque perdáis el cuidado.
NUFLO	Este parece español.
JACINTO	Es del brío la excelencia tanta, que se diferencia como de estrellas el sol.
(Cisneros sale.)	
CISNEROS	Forasteros son.
FERNANDO	Señor soldado, a quien ha venido de España poco advertido, el preguntar no es error. ¿Qué ciudad es la sitiada y dónde el Duque hallaremos, donde tantas tiendas vemos y lucida gente armada?
CISNEROS	Para no errar, acertado es preguntar.
JACINTO	Es verdad.
CISNEROS	Escuchadme, pues.
FERNANDO	Hablad.
NUFLO	A buen puerto hemos llegado.
CISNEROS	Después de haber ilustrado el Duque con tantos hechos su noble sangre, heredada de sus heroicos abuelos; después que a Gelís ¹³¹ rompió, siendo en el número menos, más de la mitad nosotros,

2 160

[Rom] 2 170

¹³¹ Gelís: se trata del barón de Genlis, hugonote francés llamado por Guillermo de Orange a socorrer la ciudad de Mons que fue vencido por Julián Romero en la batalla de Quiévrain (17 de julio de 1572).

aunque más en el esfuerzo;
después de haber impedido
al de Orange¹³² sus intentos,
y echarle de los estados
de Flandes, casi huyendo;
a Mons de Nao¹³³, que es la plaza
que aquí miráis puesto cerco,
donde el conde Ludovico¹³⁴
nos resiste tanto tiempo,
para impedirle el socorro
y porque falte el sustento,
toda su gente divide
en abadias y cerros¹³⁵:
la montaña de Janepe¹³⁶
es aquella, donde ha hecho
de cuatro ángulos un fuerte,
con dos piezas gruesas dentro,
y por su guarda y amparo
al bravo Julián Romero¹³⁷,
el más valiente español
que ha nacido en nuestro tiempo;
la abadía de Espinlic¹³⁸
ocupa Chapín Vitelo¹³⁹,
Mons de Nor, que es muy soldado,
de quien está satisfecho;

2 180

la abadía de Belián¹⁴⁰
don Rodrigo de Toledo¹⁴¹,
Maese de campo, ocupa
con la gente de su tercio;
tiene en el Burgo de Nimi¹⁴²
las trincheras; y por dueño,

2 190

2 200

¹³² El Príncipe de Orange intentó un nuevo socorro al mando de su hermano Enrique, pero la fuerza fue dispersada, de nuevo por Julián Romero (el 11 de septiembre de 1572), en una "encamisada" nocturna.

¹³³ Mons de Nao: es la ciudad como tal, Mons de Henao (Hainaut, provincia de Walonia).

¹³⁴ El conde Ludovico: se trata de Ludovico (o Luis) de Nassau, que había tomado la plaza el 24 de mayo de 1572, en el marco de la revuelta protestante.

¹³⁵ El enclave de Mons está en efecto compuesto por una serie de cinco colinas.

¹³⁶ Janepe: se trata de Jemappes, burgo situado al suroeste de Mons.

¹³⁷ Julián Romero: maestre de campo del Tercio de Sicilia (unos 3 200 soldados).

¹³⁸ Abadía de Espinlic: se trata de la abadía de Epinlieu.

¹³⁹ Chapín Vitelo: Chiapino Vitelli, que sería herido en el sitio.

¹⁴⁰ Abadía de Belián (Belian): abadía situada junto al cercano burgo de Mesvin, al sur de Mons.

¹⁴¹ Rodrigo de Toledo: maestre de campo del Tercio de Nápoles (unos 3 200 soldados).

¹⁴² Burgo de Nimi: se trata de Nimy, al norte de Mons.

don Francisco Bobadilla,
animoso caballero,
en aquesta¹⁴³ montañuela
de Beta y Mont¹⁴⁴, tiene el cuerpo
del ejército, de adonde
se ve todo descubierto;
en aquella hoyo están
nuestros caballos ligeros;
y a la mano izquierda, en tropa
los alemanes ha puesto.

El Duque está en Beta y Mont;
y ese pabellón que vemos,
donde las armas de España
están tremolando al viento,
es oriente de su alba,
por donde nacer le vemos.

Más entre el arnés trancado,
que entre árboles cubierto,
cantando le hacen salva,
en vez de pájaros bellos,
ya las piezas de batir,
ya mangas de arcabuceros.

Ha habido con los cercados
a veces grandes reencuentros,
hasta que les han servido
tantas muertes de escarmiento.

Salió con nueve heridas
don Rodrigo de Toledo,
de una escaramuza, donde
mostró el valor de su pecho.

Chapín Vitelo también
salió herido, y quedó muerto
Antonio Cerón Lumbrares
y otros quince caballeros.
Mas acudió en su favor
el valeroso Romero,
de cuyas raras virtudes
quedarán los libros llenos.

Los herejes hugonotes
el ánimo van perdiendo,

2 210

2 220

2 230

2 240

¹⁴³ Aquesta: forma desusada del demostrativo, esta.

¹⁴⁴ Beta y Mont: se trata de Bertaimont, pequeño burgo situado al sur de Mons.

	viendo que ya no les queda ni socorro ni remedio.	
	Porque es tarde, viene el Duque los puestos reconociendo; llegad si os conoce, habladle ¹⁴⁵ , que es afable por extremo.	2 250
FERNANDO	No sé qué siento en el alma todas las veces que veo al Duque.	
JACINTO	Como vasallo lequieres	
FERNANDO	Mucho le quiero; más es que amor ordinario, porque entre el respeto y miedo me avisa la sangre fría de lo mucho que le debo.	2 260
(Sale el Duque de Alba, armado como le pintan ¹⁴⁶ , y don Francisco de Bobadilla, y soldados con él.)		
DUQUE	(Leyendo.) "Supuesto, Duque, que por los servicios hechos a nuestra corona no pedís mercedes más que por los que hasta agora ese vuestro hijo nos ha hecho, os hacemos merced del priorato de Castilla ¹⁴⁷ , con que podáis honrar a vuestro hijo.—Yo el Rey."	[Pro]
DUQUE	¡Venturoso quien alcanza, oh gran Monarca, a servirte, pues pidiendo o sin pedirte el debido premio alcanza! Servirte de nuevo espero,	[Red]

¹⁴⁵ Habladle: habladle.

¹⁴⁶ Como le pintan: fórmula habitual en las acotaciones del XVII.

¹⁴⁷ Priorato de Castilla: corresponde al título de Gran Prior de Castilla, de la Orden de Caballería de San Juan de Jerusalén (de Malta), que había sido creado por carta de donación de Consuegra (Alfonso IX, 1183). Anteriormente al momento en que se sitúa el nombramiento en la comedia (1572), un litigio sobre el priorato entre Diego Álvarez de Toledo (hermano de Fadrique) y Antonio de Zúñiga lleva a Carlos V a escindirlo en dos, el de Castilla y el de León.

Felipo, y acabe aquí
la vida, que ya por ti
tan honrada considero.
Ya, Fernando, satisfecho
estoy, pues al fin verán
con una cruz de San Juan
marcado el hidalgo pecho.

2 270

JACINTO

Llega.

FERNANDO

Está hablando entre sí
y leyendo cartas.

NUFLO

Quiero
llegar.

FERNANDO

Vente, majadero.

DUQUE

¿Qué gente es la que está aquí?

FERNANDO

Quien por servirte ha venido
desde España adonde estoy.

DUQUE

¿Es Fernando?

2 280

FERNANDO

El mismo soy.

DUQUE

Jamás tan severo he sido,
pues no muestro el regocijo
con otro extremo mayor;
juzgue sólo mi valor
quien sabe qué es tener hijo.
¿Qué desgracia os ha traído?

FERNANDO

La fuerza de mi deseo.

DUQUE

Mientras este pliego leo,
contadme qué ha sucedido.

(Lee el Duque mientras habla Fernando.)

FERNANDO	¿Entenderame ¹⁴⁸ ?	2 290
CISNEROS	Muy bien.	
JACINTO	Es excelencia en sus glorias.	
DUQUE	“Tras de daros de victorias tan grandes el parabién...	
FERNANDO	Aunque mi señora, honrando mi persona como veis...	
DUQUE	“Os ruego que castiguéis las locuras de Fernando...	
FERNANDO	Me hizo su camarero, merced a quien soy bastante...	
DUQUE	“Porque el villano arrogante, con humos de caballero...	2 300
FERNANDO	Deseaba de manera veros, señor, que jamás...	
DUQUE	“No pudiera mandar más cuando vuestro hijo fuera...	
FERNANDO	Tuve gusto hasta que dio lugar el tiempo, testigo...	
DUQUE	“Pues por librar a un amigo, la justicia maltrató...	
FERNANDO	De que me inclina a la guerra mi estrella, esto os prometo...	2 310
DUQUE	“La cárcel rompió, en efeto ¹⁴⁹ , y sacó a su amigo della ¹⁵⁰ ...	

¹⁴⁸ Habláde: habladle.

¹⁴⁹ Efeto: efecto.

¹⁵⁰ Della: de ella, apócope desusado de preposición y pronombre personal.

- FERNANDO Y ya veo que no en balde
 tal inclinación me dio...
- DUQUE “El huyó, en fin, y robó
 una hija del Alcalde...
- FERNANDO Ya mis deseos tendrán
 la vida que imaginé...
- DUQUE “Para su amigo; yo sé,
 señor, que en Flandes están... 2 320
- FERNANDO Pues tanto bien se interesa,
 a vuestra lado perdida.
- DUQUE “Castigaldos¹⁵¹, ¡por mi vida!
 vuestra esposa, la Duquesa.”
- DUQUE En fin, ¿qué fue la ocasión
 desta¹⁵² venida, el deseo
 de servirme? Ansí lo creo,
 y premiaros es razón;
 que lo merecéis, ¡por Dios! 2 330
- FERNANDO Tu sombra estoy adorando.
- DUQUE Mientras yo os premio, Fernando,
 leed esa carta vos;
 sospecho que habéis venido
 con Fernando.
- JACINTO Sí, señor.
- DUQUE Antes juzgo por valor
 el delito referido;
 que por un amigo suele
 un noble perder la vida.
 Aunque justicia me pida,
 la Duquesa se consuele;
 que yo juzgo por nobleza 2 340

¹⁵¹ Castigaldos: castigadlos.

¹⁵² Desta: de esta, apócope desusado de preposición y demostrativo.

	lo que ella por osadía. Aloje, ¡por vida mía!, donde pide su belleza, a esta señora; y ¿sois vos su marido?	
JACINTO	Serlo espero.	
DUQUE	En pasando el sitio, quiero ser padrino de los dos.	
FERNANDO	¡Helado estoy de temor! Tras de trabajos prolíjos...	2 350
DUQUE	Travesuras de los hijos al padre aumentan amor. Al fin, Fernando, venís por sagrado aquesta ¹⁵³ vez a la casa del juez. ¿No respondéis? ¿Qué decís?	
FERNANDO	Bien sospeché que venía a la cárcel de mi error, pero engañóme, señor, de mi madre la porfía, que me mandó que viniera, teniendo satisfacción que estaba cierto el perdón cuando ofendido os tuviera. Esto es causa de mi daño, pues la venganza desea ya Vuestra Excelencia.	2 360
DUQUE	¡Ea, que no fue mucho el engaño! No mintió su confianza, que yo os perdono.	2 370
FERNANDO	Los pies te beso.	

¹⁵³ Aquesta: forma desusada del demostrativo, esta.

DUQUE	Forzosa es en la guerra la mudanza de vida.	
FERNANDO	Vuestra Excelencia verá la mudanza igual.	
DUQUE	Aquí, a cualquier oficial tened, Fernando, obediencia. Obedecer y callar es fuerza; y darte querría o bandera o compañía; pero podranse ¹⁵⁴ quejar muchos valientes soldados que habiéndolo merecido, igual premio no han tenido.	2 380
ELVIRA	Ya cesaron mis cuidados.	
DUQUE	Fuerza es que sirva primero; Fernando, aunque estéis cansado, empezad a ser soldado.	
FERNANDO	Sirviendo, morir espero.	
DUQUE	Ponga de posta ¹⁵⁵ a Fernando en Beta y Mont, ¡por mi vida!	2 390
DON FRANCISCO	¿Cuándo?	
DUQUE	A la prima rendida.	
NUFLO	Tu desdicha estoy llorando; de posta te han de poner.	
DUQUE	Alójelos de su mano, ¹⁵⁶	

¹⁵⁴ Podranse: se podrán.

¹⁵⁵ Posta: guardia, aunque en el diálogo que sigue se juega con un segundo sentido, el de caballería que se apostaba en los caminos a distancia de dos o tres leguas (unos 15 km), para que los tiros, los correos, etc., pudiesen ser renovados.

¹⁵⁶ A partir de la estructura métrica y de lo incompleto de la frase, puede aducirse un verso 2 396, siguiente a este y terminado en -ano, perdido en las copias del manuscrito.

siquiera porque es mujer,
y regálelos.

DON FRANCISCO Ansí
 lo haré.

DUQUE Ya estoy aguardando
 que den armas a Fernando.
 (Sacan un arcabuz.)

2 400

CISNEROS Los dos las tienen aquí.

DUQUE No tenéis de qué espantaros
 si os doy males que sentir,
 pues es mandaros servir
 tener gana de pagaros;
 porque aunque os tengo afición
 grande, premiaros no espero
 sin que vos me deis primero
 para daros ocasión.
 Y por remate os diré
 lo que a todos dice Dios:
 ayudaos, Fernando, vos,
 y luego os ayudaré.

2 410

DON FRANCISCO Vamos a reconocer.
 Porque en honrarlos entienda,
 llevad a mi propia tienda
 a ese hidalgo y su mujer,
 y el señor sargento dé
 liciones¹⁵⁷.

CISNEROS Ansí se hará.

DUQUE ¡Ay, hijo! Cansado está,
 mas yo lo remediaré. (Vase.)

2 420

DON FRANCISCO Vamos, señores.

¹⁵⁷ Liciones: lecciones.

JACINTO	Querría esta noche acompañaros.
(Vanse Jacinto y Elvira.)	
FERNANDO	Yo iré, Jacinto, a buscaros luego que se muestre el día.
NUFLO	Si te ha quedado dinero y alguno me quieras dar, escribe a nuestro lugar, que volverme a España quiero.
FERNANDO	Pues ¿por qué?
NUFLO	Tu daño siento; si después de tanta posta a ti te ponen por posta, pondránme a mí de jumento. Tu mala dicha condeno.
FERNANDO	¿Lloras?
NUFLO	¿Qué tengo de hacer, señor, si te espero ver con tu silla y con tu freno? No quiera Dios que yo esté donde hay tal.
CISNEROS	¡Gracioso caso!
NUFLO	¡Posta tú, que sólo un paso no sabes andar a pie!
FERNANDO	Aunque de posta le dan el nombre, ¿qué te desvela? Que es lo mismo que ser vela.
NUFLO	Peor, que te quemarán.
FERNANDO	Es vela tener cuidado, y guardar, en conclusión, el campo.

NUFLO	¿Las velas son mastines deste ¹⁵⁸ ganado?	
CISNEROS	Desta manera ha de estar la cuerda, y cebar ansí, y calarla desde aquí, y sobre el hombro afirmar la coz, dar fuego y volver el arcabuz deste modo.	2 450
FERNANDO	Bien a todo me acomodo.	
CISNEROS	Poco estudio ha menester quien tiene buen natural.	
FERNANDO	¿No es esto?	
CISNEROS	Sí, con más brío; ¡Buen soldado, yo le fio! ¿Y vos?	2 460
FERNANDO	Es un animal, no hay que hacer cuenta de él.	
CISNEROS	En este propio lugar, de posta habéis de quedar.	
NUFLO	Un sueño tengo cruel. ¿Dónde alojarme se inclina?	
CISNEROS	Al cuerpo de guardia iréis, y allí os acomodaréis; que no faltará fajina ¹⁵⁹ .	
NUFLO	¿Qué cosa es fajina?	2 470
CISNEROS	Ramas que nos sirven de colchones.	

¹⁵⁸ Deste: de este, apócope desusado de preposición y demostrativo.

¹⁵⁹ Fajina [fagina]: haz de ramas delgadas muy apretadas.

- NUFLO Luego ¿no hay aquí mesones
adonde se alquilan camas?
- CISNEROS No os harán poca merced
si os dan la cama que ofrezco.
- NUFLO ¿No digo yo? ¡Aquí perezco!
- CISNEROS Aquí os quedad; y sabed
que si yo, que os pongo aquí,
sin el nombre que he de dar
quiero esta raya pasar,
habéis de matarme a mí,
y al Duque, aunque claramente
sepáis que es él. 2 480
- FERNANDO Ya lo sé;
que a la guerra me incliné,
aunque entre rústica gente;
y de libros que leí
y soldados que he hablado,
supe lo que es ser soldado.
- CISNEROS Pues quedaos, Fernando, aquí.
- FERNANDO ¿El nombre? 2 490
- CISNEROS San Diego.
- FERNANDO Bien.
- CISNEROS Aquí estaréis hasta el día.
- NUFLO ¡Oh, qué linda bobería!
Vente tú a dormir también,
mira que estás del camino
cansado.
- FERNANDO ¡Calla, grosero!
- CISNEROS Este es el cuarto postrero
y el más cansado imagino.

- NUFLO Todo es engaño y malicia;
muy poco me satisfacen.
Cuartos a la noche hacen.
¡Oh, qué graciosa justicia! 2 500
- CISNEROS Proceded como español
y honrado.
- NUFLO ¡Gracioso estilo!
Señor, vela sin pabilo,
Dios le alumbre con el sol. (Vanse los dos.)
- FERNANDO Tras de tan largo camino,
quedar de posta es rigor;
mas del Duque mi señor
el pensamiento adivino;
él quiere honrarme, y procura
tener con esto ocasión;
sueño, no será razón
que me impidáis la ventura.
Tiempo habrá para dormir,
dejadme agora velar;
ahora acabo de notar
qué debieron de sentir
los que a tormento de sueño
solían ser condenados,
pues en mis ojos turbados,
el propio martirio enseño.
Alas venzan leyes honradas
esta duda entre los dos;
si me duermo, ¡vive Dios
que me dé de puñaladas!
La sangre tengo ligera,
ya podré libre velar;
pocos han visto quitar
el sueño desta¹⁶⁰ manera. 2 510
- (El Duque con capote de paño y una montera.)
- DUQUE No anduve cuerdo en dejalle;
que aunque honralle es mi intención, 2 530

¹⁶⁰ Desta: de esta, apócope desusado de preposición y demostrativo.

si se duerme, es ocasión
forzosa de deshonralle;
y un mozo poco enseñado,
bien puede haberse dormido,
que por fuerza habrá venido
de tantas leguas cansado;
mas sin duda es el que está
paseándose; yo quiero
ver lo que hace primero.

2 540

FERNANDO

Un hombre viene. ¿Quién va?

DUQUE

Amigos.

FERNANDO

Que no hay amigos.
¡El nombre!

DUQUE

El Duque.

FERNANDO

Es así;
en la voz le conocí.
Todos son mis enemigos
sin el nombre que se junta.
Considere que no sé
de aquesto¹⁶¹ y le volaré
a la tercera pregunta.

DUQUE

Y tiene traza de hacello,
que es mozo determinado.
San Diego. ¡Ah, señor soldado,
ya lleva principios dello!
¿Ya no se conoce aquí
al amo? ¡Buena amistad!

2 550

FERNANDO

Certifico que es verdad
que al momento os conocí;
pero pienso que es forzoso
hacer esto.

¹⁶¹ Aquesto: demostrativo desusado, esto.

- DUQUE Bien está.
Pues, Fernando, ¿cómo va? 2 560
¿Cansado, pero animoso?
- FERNANDO Sí, señor.
- DUQUE La novedad
os alterará el sentido.
¿Cuánto va que estás rendido
de sueño?
- FERNANDO ¡Señor!
- DUQUE Verdad:
no hay cumplimiento conmigo;
que viniendo en traje igual,
no hablo como general,
mas pregunto como amigo.
- FERNANDO Nunca a mi amigo negué
la verdad, dormido estoy; 2 570
pero mi palabra os doy
que el alma me sacaré
con esta daga primero
que duerma.
- DUQUE Menos rigor.
Dormid, Fernando.
- FERNANDO ¡Señor!
- (Toma el arcabuz el Duque.)
- DUQUE No repliqueís; esto quiero.
Yo os puse aquí con intento
de veniros a buscar,
que así quiero asegurar
en vos el merecimiento.
El trabajo de los dos
os ha de dar honra aquí.
Esto es fácil para mí,
y difícil para vos.
Tal vez el mejor soldado

suele quedarse dormido,
cuanto más quien ha venido
de tal camino cansado.

Dormid seguro hasta el día,
mirad que me enojaré
si no lo hacéis.

2 590

FERNANDO No podré
 yo.

DUQUE ¡Callad, por vida mía!

FERNANDO Obedeceros es ley.

(Échase a dormir Fernando.)

DUQUE Lo menos que he hecho ha sido;
 que para vos he servido
 más de veinte años al Rey.

Que tarde, mal y nunca amor perfeto¹⁶² [Son]
puede olvidarse, aunque la edad, cobrando
el feudo de la vida, vaya dando

canas, que nunca cubre el que es discreto.
Esta es la causa de tan raro efeto¹⁶³
pues hecho un Argos os estoy guardando;
milagros son de amor, hijo Fernando,

y mayores portentos os prometo.
Presto un hijo tendréis, bella María,
a quien ciña la cruz del Patrón santo,
divina voz de Dios, que su sol guía;
que si la guerra no le causa espanto,
el Alba que le vela anuncia el día,

2 610 y tanto os honre quien os quiso tanto.

(Salen don Francisco de Bobadilla, Cisneros y otros soldados, de ronda.)

DON FRANCISCO ¿No es este el puesto donde está el bisoño? [SuP]

CISNEROS Este es, y él es aquel que está parado.

¹⁶² Perfeto: perfecto.

¹⁶³ Efeto: efecto.

- DUQUE Esta es la ronda. ¡Ténganse! ¿Qué gente?
- DON FRANCISCO Amigos.
- DUQUE No hay amigos, diga el nombre.
- CISNEROS La ronda.
- DUQUE ¡Buena flema! Ya me enfado.
- DON FRANCISCO ¡Vive Dios, que ha de ser muy buen soldado!
- DUQUE ¡Disparo!
- DON FRANCISCO ¡Ten! San Diego.
- DUQUE Eso me agrada.
- CISNEROS ¡Vive Dios, que ha de ser mi camarada!
¡Par Dios, que parecéis soldado viejo! 2 620
- DUQUE Y como que lo soy.
- DON FRANCISCO Yo diré al Duque
que os honre como es justo; y me holgara
que viniera de ronda como suele;
mas yo se lo diré.
- DUQUE ¿Vueseñoría
me hará merced?
- DON FRANCISCO ¡Haré? ¡por vida mía!
- DUQUE Gustaré que entienda Su Excelencia
que deseo acertar.
- CISNEROS Tened paciencia.
Luego vuelvo a mudaros.
- SOLDADO Buen amigo,
advierta vuesarced¹⁶⁴ que es de mi escuadra.

¹⁶⁴ Vuesarced: vuestra merced, la forma tiene una connotación vulgar.

DUQUE	¿Es cabo vuesarced?	2 630
SOLDADO	Y aún acabado.	
DUQUE	¿De qué?	
SOLDADO	De la paciencia y del vestido. ¿Quiere que le prevenga cualquier cosa para almorzar, que, a fe del amo, osa de ser por esta vez su despensero?	
DUQUE	Pues compre de almorzar.	
SOLDADO	¿Con qué dinero?	
DUQUE	¿Helo ¹⁶⁵ de gastar yo?	
SOLDADO	Si le parece.	
DUQUE	Algo le quiero dar porque se vaya: tome un doblón.	
SOLDADO	Doblados años vivas que Adán y sus parientes; y mis ojos te vean general.	2 640
DUQUE	Ya lo habéis visto.	
SOLDADO	Boquirrubio es el nuevo. ¡vive Cristo! (Vanse.)	
DUQUE	¡Ellos se van, y yo pensando quedo cómo acabar aqueste ¹⁶⁶ cerco puedo! El de Orange procura con ayuda meter socorro ¹⁶⁷ en Mons, y antes que llegue,	

¹⁶⁵ Helo: lo he.

¹⁶⁶ Aqueste: forma desusada del demostrativo, este.

¹⁶⁷ Socorro a Mons: se trata de un detalle histórico. Tras la ocupación de Lodovico de Nassau (24 de mayo de 1572) y cercada la ciudad por Fadrique Álvarez de Toledo, una poderosa fuerza de 12 000 hugonotes franceses, en contacto con Guillermo de Orange, se dirigía en ese momento a la ciudad al mando del barón de Genlis pero los tercios del maestre de campo Julián Romero la neutralizaron en la batalla de Quiévrain (17 de julio). El Príncipe de Orange intentó un nuevo socorro al mando de su hermano Enrique, pero en la noche del 11 de septiembre los soldados de Romero realizaron una "encamisada" (ataque ligero por sorpresa) en su campamento y dispersaron la fuerza. Ante ello y la incidencia de la Noche de San Bartolomé

pues munición les falta a los soldados,
pienso embestir al muro a pica vista;
con el sol he de hacer que el fuerte embista
Mons de Nor, Quermes¹⁶⁸ y Julián Romero.
Pienso que es hora; despertarle quiero. 2 650
Fernando...

FERNANDO

Mi señor...

DUQUE

Ya me parece
que es bien que yo me vaya; que el sargento
vendrá luego a mudaros; ya ha pasado
la ronda; responded como prudente
a lo que os digan.

FERNANDO

¿Cómo he de pagaros
tantas mercedes?

DUQUE

Más pretendo honraros.
Id luego a hablararme, porque importa mucho.
Con el amor y el sufrimiento luchó. (Vase.)

FERNANDO

No acabo de imaginar
en qué ocasión he obligado
al Duque, que tal cuidado
muestra aquí, y en mi lugar
a mi abuelo enriqueció
siendo un pobre molinero.
Mas ¿qué es lo que considero?
Alguna estrella inclinó,
que es influencia divina,
a que le quisiese bien,
como a mí, agora también,
a que le sirva me anima.

[Red]
2 660

2 670

(Salen Nuflo, Jacinto y Cisneros.)

(París, 24 de agosto, durante la que había sido asesinado Coligny, cabeza de los hugonotes franceses y única esperanza de apoyo de Orange), la ciudad de Mons se rendiría a don Fadrique poco después. Las torturas, sin embargo, habían cambiado ya para los Alba en la corte del Felipe II, que sustituyó al año siguiente al Duque por Luis de Requesens, partidario de la línea de negociación. La ciudad de Mons se convertirá posteriormente, de 1580 à 1584, en capital de los Países Bajos del Sur con Alejandro Farnesio.

¹⁶⁸ Quermes: se trata de Cuesmes, burgo situado al suroeste de Mons.

JACINTO	¡Gracias a Dios que te veo! Cien años me ha parecido esta noche.	
NUFLO	Yo he dormido como un lirón.	
CISNEROS	Ya deseo que os honre el Duque, que es justo. ¡Buenos principios lleváis!	
JACINTO	Cuando los fines veáis, tendréis de honrarle más gusto.	
CISNEROS	Id, Fernando, a descansar.	
NUFLO	Con mil comezones quedo.	2 680
JACINTO	Vamos.	
FERNANDO	Jacinto, no puedo, que al Duque me importa hablar.	
JACINTO	Vamos, pues, y le hablarás.	
NUFLO	Quien a la guerra se inclina, donde duermen en fajina no temerá a Barrabás. (Vanse.)	
(Tocan al arma ¹⁶⁹ . Salen el Duque, don Francisco de Bobadilla y soldados.)		
DUQUE	Hoy, españoles, espero ver los altos edificios de Mons humildes por tierra asolados y rendidos. No es justo que tanto tiempo tenga el conde Ludovico amparo donde se ponga ¹⁷⁰	[Rom] 2 690

¹⁶⁹ Al arma: llamada para prevenir a los soldados que tomen prontamente las armas.

¹⁷⁰ Ponga: oponga.

a las armas de Filipo.
A escala vista acometan,
pues ya los celestes vidrios,
entre arreboles de nácar,
dan al sol recién nacido.
Julián Romero embista,
dando de quién es indicios,
que el hábito de Romero
es de todos conocido.
Chapín Vitelo acompaña
al español, y del sitio
de Belián baje a campaña
el valiente don Rodrigo.
Del Burgo saque la gente
que tuviere don Francisco
y, de tropas alemanas,
de caballos guarnecido
quede Nimi y las trincheras;
que yo en retaguardia sigo
con todo el resto del campo.
Dese de mi intento aviso,
y los caballos ligeros
que en la hoy a están metidos
guarnezcan a Beta y Mont.

2 700

2 710

(Salen Jacinto, Fernando y Nuflo.)

NUFLO ¿No te da miedo el ruido?

FERNANDO Antes me provoca y llama.

NUFLO Pues ¡vive Dios, que me cisco!¹⁷¹!
Estos panderos que tocan
me atormentan los oídos.

FERNANDO ¡Qué bien parecen las armas,
en cuyos aceros limpios
brilla el sol!

¹⁷¹ Ciscar: soltarse o evacuarse el vientre.

- JACINTO Y las banderas
 con tornasolados visos.
 ¡Aquí está el Duque!
- FERNANDO A saber
 lo que mandas he venido.
- DON FRANCISCO Ha de ser muy buen soldado;
 que tiene honrados principios. 2 730
- DUQUE ¿Halo¹⁷² hecho bien?
- DON FRANCISCO Muy bien.
- DUQUE Son, al fin, vasallos míos.
 Hablarlos aparte quiero.
- FERNANDO Mi confusión multiplico.
- DON FRANCISCO Yo voy a hacer lo que mandas. (Vase.)
- NUFLO Retirémonos, Jacinto,
 siquiera por cinco leguas,
 y tengan por diez las cinco. (Vanse.)
- FERNANDO ¿Qué es lo que mandas, señor,
 que en trance tan peregrino,
 cuando te espera la gente,
 solo te apartas conmigo?
 Si con la vida y la sangre,
 excelso Duque, te sirvo,
 manda que mis venas rompa
 amoroso sacrificio. 2 740
- DUQUE Agora es tiempo, Fernando,
 que del error escondido,
 de amor el fruto dichoso
 dé de su valor indicios.
 No sin misterio os aparto
 y no es bien que sea prolijo
 en ocasión que me esperan 2 750

¹⁷² Halo: lo ha.

mil soldados atrevidos.
¿Quién pensáis que sois. Fernando?

FERNANDO Un vasallo vuestro, indigno,
 señor de nombre tan noble.

DUQUE Pues no sois sino mi hijo.
 No os alteréis, escuchadme;
 que en aquel pobre molino
 amor molió pensamientos
 con engañoso artificio.
 Amores de vuestra madre,
 no del abuelo servicios,
 me obligaron que hiciese
 a su viejo padre rico.
 Yo corté la flor más bella
 que los abriles han visto,
 maravillas de los campos
 a las márgenes del río.
 Casela, porque no fuese
 su deshonor conocido,
 a pesar de mis deseos
 y a costa de mis suspiros.
 Preñada de vos estaba.
 Aunque los años prolíjos
 nevaron en mi cabello
 sus copos de nieve fríos,
 jamás el amor helaron,
 que fue carácter escrito
 en mi alma, donde apenas
 tuvo lugar el olvido.
 La primera vez que os vi
 fue en el Barco, y mis suspiros,
 profetas, me daban señas
 de la sangre que en vos cifro.
 Determinéme¹⁷³ a poneros
 en el lugar merecido
 de un hijo del Duque de Alba,
 natural y tan querido.
 Pero yo no puedo honraros,
 aunque vuestro honor estimo,

2 760

2 770

2 780

2 790

¹⁷³ Determinéme: me determiné.

si no dais muestras primero
de ser de mi sangre digno.
Por eso, hijo Fernando,
en ocasión os lo digo
que veis plantar las escalas
a los muros enemigos.
Trance es para ganar honra
o morir; que os certifico
que es mejor honroso entierro
que quedar sin honra vivo.
Si no os halláis con haceros
del parecer hijo mío,
rompiendo dificultades
y embistiendo a los peligros,
dando muestra de la sangre
aldeana, os notifico
que a nadie digáis jamás
el suceso referido,
o, ¡por la vida del Rey,
que viva por largos siglos,
que os haga matar, Fernando,
dando a mi cuidado alivio!
Mas si imitáis vuestro padre,
para agora son los bríos
por vuestro Rey y por Dios,
no con villanos rendidos.
Ya la trompeta me llama;
con bendición os envío;
yo haré como vuestro padre,
haced vos como mi hijo. (Vase.)

2 800

2 810

2 820

2 830

FERNANDO

¿Es posible lo que escupo?
¿Si me engañan los oídos?
Mas no, que mis pensamientos
pronósticos desto¹⁷⁴ han sido.
¡Yo hijo del Duque de Alba!
Si hasta agora fui atrevido,
por saber cuyo hijo soy,
a ser mucho más me obligo.
¿No derribaba en el campo
al más celoso novillo?

¹⁷⁴ Desto: de esto, apócope desusado de preposición y demostrativo.

¿No embestí a un lugar entero
de villanos vengativos?
¿No embestiré a una muralla
que ya por varios portillos
me promete paso honroso?
¡Ea, pensamientos míos,
la ocasión está en la mano!

(Salen Jacinto y Nuflo.)

- | | | |
|---|--|-------|
| JACINTO | Tente, ¿dónde vas? | 2 840 |
| FERNANDO | Jacinto,
quédate y guarda tu esposa
mientras la muralla embisto. | |
| JACINTO | ¿Cómo quedarme? Camina,
Fernando, que yo te sigo. | |
| NUFLO | ¿Qué es esto, Dios? ¿Estáis locos?
¿No os espantan tantos tiros? | |
| FERNANDO | Ya no hay cosa que me espante;
que si hasta aquí no he temido,
siendo estrella de tal alba,
seguro me determino. (Vanse.) | 2 850 |
| NUFLO | Vayan con Dios vuesarcedes ¹⁷⁵ ;
que yo, pecador indigno,
mucho errado y culpado,
poco a poco me retiro. (Vase.) | |
| (El Duque, don Francisco, Cisneros y soldados.) | | |
| VOCES | (Dentro.) ¡Cierra España, Santiago! | |
| DUQUE | ¡Caiga el soberbio edificio
que a emulación de los tiempos
sobre las nubes se ha visto! | |
| DON FRANCISCO | Ya embiste Julián Romero, | |

¹⁷⁵ Vuesarcedes: vuestras mercedes, la forma tiene una connotación vulgar.

	y ya en diferentes sitios planta escalas.	2 860
VOCES	(Dentro.) ¡Cierra España!	
DUQUE	Ya corona el enemigo de soldados las murallas, ya socorre don Rodrigo de Toledo.	
DON FRANCISCO	La defensa es grande.	
DUQUE	Con todo, fio que hoy ha de ser nuestro Mons.	
DON FRANCISCO	Muy pocos, aunque atrevidos, probar la subida intentan.	
DUQUE	Animarlos determino; mas ¿quién es aquel soldado, de tan excelentes brios, que con sola una rodelá ¹⁷⁶ a la escala ha acometido del revellín ¹⁷⁷ ?	2 870
CISNEROS	Tu criado Fernando.	
DUQUE	¡Ay, cielo divino, ya me pesa; no me pesa: muera o viva noble y rico!	
DON FRANCISCO	A pesar de la defensa, a las almenas asido, procura entrar.	2 880
DUQUE	Esto basta para nombrarte por mío.	

¹⁷⁶ Rodela: escudo redondo y delgado que, embrazado en el brazo izquierdo, cubría el pecho al que se servía de él peleando con espada.

¹⁷⁷ Revellín: obra exterior que cubre la cortina de un frente y la defiende.

- CISNEROS Ya está dentro, y en la cerca
se defiende, aunque herido.
- DUQUE ¡Españoles, socorrelde¹⁷⁸;
socorrelde, que es mi hijo!
¡Ah, bravo Julián Romero!
¡Socorro!
- CISNEROS ¿Qué es lo que oímos?
¡Hijo tuyo! ¡Cierra España!
- DON FRANCISCO ¡Oh suceso jamás visto! 2 890
- DUQUE Ya subió Julián Romero.
- DON FRANCISCO ¿Que es vuestro?
- DUQUE Sí, don Francisco;
que aunque agora me veis viejo,
cierto está que mozo he sido.
- DON FRANCISCO Otro soldado subió.
- DUQUE Y ya suben infinitos.
- FERNANDO (Dentro.) ¡Victoria, España!
- DON FRANCISCO Ya planta
las armas del gran Filipo,
Fernando en el baluarte.
- DUQUE Ya desde aquí te bendigo,
mitad de mi corazón;
que te guarde el cielo pido. 2 900
- DON FRANCISCO Tus lágrimas amorosas
dan de tu contento indicio.
- DUQUE A nadie digáis que lloro
hasta que tengáis un hijo.

¹⁷⁸ Socorrelde: socorredic.

(Salen María y Antón, de peregrinos.)

ANTÓN	A osadas, ¿que no habrá hecho aquí lo que allá hacía? Que en Flandes la valentía solamente es de provecho; que allá nos ha destruido, pues nos trae desta ¹⁷⁹ manera.	[Red]
MARÍA	Verle mi deseo espera del Duque honrado y querido. Él nos mandará volver la hacienda que nos quitó la Duquesa.	2 910
ANTÓN	Al fin vengó su enojo como mujer. Porfiastes ¹⁸⁰ en libralle. Supo que la causa fuistes ¹⁸¹ de que huyese, y le distes dineros para envialle en salvo. Y ¡que pague yo vuestro amor desatinado! ¡Después de viejo y cansado, este bien se me guardó! Dele Dios hijos a quien los desea.	2 920
MARÍA	¿Qué os quejáis? Si pobre y viejo os halláis, ¿no lo vengo yo también? Pero denos vida Dios; que yo sé que volveremos adonde en paz viviremos en nuestra patria los dos; que el Duque nos volverá lo que quitó la Duquesa.	2 930

¹⁷⁹ Desta: de esta, apócope desusado de preposición y demostrativo.

¹⁸⁰ Porfiastes: porfiasteis (vos), 2^a persona del plural del indefinido.

¹⁸¹ Fuistes: fuisteis (vos), 2^a persona del plural del indefinido.

- ANTÓN Yo veré el fin desta¹⁸² empresa
al fin, que seguro está.
¿Que el Duque le ha de volver?
¿Hay tan brava confianza? 2 940
- MARÍA Siempre de un señor se alcanza,
de tan noble proceder,
justicia, y esto lo es.
- ANTÓN Vos me tenéis espantado.
- MARÍA ¿Cuánto va que no has llegado,
Antón, a besar sus pies
cuando nos vuelve la hacienda?
- ANTÓN Ahora yo quiero callar;
dicen que en este lugar
está; vamos a su tienda;
mas parece que las van
quitando. 2 950
- MARÍA ¿Qué puede ser?
- (Jacinto, Elvira y Nuflo.)
- JACINTO Ven, esposa amada, a ver
qué honroso nombre le dan.
- ELVIRA ¿Que subiste en la muralla
el tercero?
- JACINTO La amistad
animó mi cortedad.
- NUFLO Pues alguno escucha y calla,
que pudiera haber subido
antes que todos si... 2 960
- JACINTO ¿Qué?
- NUFLO Si me dejaran.

¹⁸² Desta: de esta, apócope desusado de preposición y demostrativo.

MARÍA

Yo sé
que a buen tiempo hemos venido.
¿Jacinto y Nuflo no son
los que vemos?

ANTÓN

Llega presto.

JACINTO

¡Válgame el cielo! ¿Qué es esto?

MARÍA

Fuerza de una sinrazón.

ANTÓN

Pobres, a buscar venimos
a Fernando pues, por él,
de la Duquesa cruel
con tal rigor presos fuimos,
que, tras quitarnos la hacienda,
desterrados nos envía.

2 970

JACINTO

Oídme atenta, María,
sin que Antón dello se ofenda.
Ya confiesa el Duque de Alba
que en vuestra niñez florida,
antes de tener esposo,
doncella hermosa y linda,
fue vuestro primer amante,
de cuyas tiernas caricias
gozó en un molino pobre
prendas de su amor tan ricas.

[Rom]

El fruto de aqueste¹⁸³ amor
fue Fernando, a quien estima
por hijo, que tales hechos,
ha confesado, lo animan.

Hoy, que dieron escalada
a Mons, que se defendía
largo tiempo, el joven noble
mostró la encubierta mina
del oro de su valor,
que entre arcabuces y picas
puso el pie entre los muros,
sin que el contrario le impida.

2 980

2 990

¹⁸³ Aqueste: forma desusada del demostrativo, este.

Por él se ganó, en efecto¹⁸⁴,
y la victoria apellida,
y entrando el Duque triunfante
en la ciudad enemiga,
dio los brazos a Fernando,
con lágrimas y alegría,
diciendo: "Mi hijo sois,
uestro valor lo publica;
yo me alegro de tener
un hijo que tan bien sirva
a su Rey, que tan buen premio
adelantado le envía.

3 000

Márqueos¹⁸⁵ el valiente pecho
la cruz del santo Baptista,
y gozad desde hoy el nombre
de Gran Prior de Castilla."

3 010

Dijo, y aprestole¹⁸⁶ él propio
una pequeña herida
en la cabeza, y Fernando
le escuchaba de rodillas.
Besole¹⁸⁷ la heroica mano,
y fueron a una capilla,
adonde el hábito honroso
tan dignamente reciba.

El gran prior don Fernando
le llaman desde este día,
y saldrá en público luego,
en acabando la misa.

3 020

Ved si fue bien empleada,
aunque el cansancio os aflija,
por ver ventura tan grande,
una pequeña desdicha.

MARÍA

¡Qué dichosas nuevas, cielos!

ANTÓN

¡Apenas se determina
el alma! ¡Corrido estoy,
mas no es justo que lo diga!

3 030

¹⁸⁴ Efecto: efecto.

¹⁸⁵ Márqueos: os marque.

¹⁸⁶ Aprestole: le aprestó; en el contexto, le curó.

¹⁸⁷ Besole: le besó.

¡No reconozca su afrenta
quien vengarla no imagina;
que quien confiesa el agravio,
a la venganza se obliga!
Si antes que fuese mi esposa
entregó su honor María,
no me tocó la deshonra,
necias mis quejas serían.
No he hallado culpa en ella
desde el punto que fue mía,
aunque ciego como amante,
no vi faltas escondidas.
Lo mejor es no apurallo¹⁸⁸.
¡Oh, qué bien que me decían:
“Más mal hay en la Aldehuella”,
aunque yo no lo entendía!

3 040

ELVIRA ¿Qué tropel de gente es este?

JACINTO ¿Será el Duque?

MARÍA ¿Qué imaginas?

ANTÓN Nada.

MARÍA Asegúrate, Antón.

NUFLO Si acaso se maravilla
de la boda decentada,
sepa que hay en esta vida
pocas doncellas flamantes,
porque las más son traídas¹⁸⁹.

3 050

JACINTO Vuestro hijo viene aquí.

MARÍA Llamarele señoría;
pero ternezas de madre
no han menester cortesías.

¹⁸⁸ Apurar: averiguar o desentrañar la verdad ahincadamente o exponerla sin omisión.

¹⁸⁹ Traer: (del lat. tradere) entregar con traición.

(Tocan atabalillos¹⁹⁰. Salgan todos los soldados que puedan, don Francisco, Cisneros, don Fernando, con la gran cruz de San Juan y un manto, y detrás el Duque.)

DUQUE	Desde hoy prior don Fernando, gozad por proljos días el honor que os habéis dado con tan valiente osadía.	3 060
FERNANDO	Para morir a tu lado quiero tan honrada insignia.	
DON FRANCISCO	Vueseñoría nos dé sus brazos.	
NUFLO	¿Hay mayor dicha?	
MARÍA	¡Ay, Jacinto, no me atrevo!	
JACINTO	¿Tu mucho amor no te anima?	
MARÍA	Señor prior don Fernando, que os dé Dios muy larga vida, ¿sabreisme ¹⁹¹ decir, acaso, de un hijo que yo tenía? Si queréis que os dé las señas, yo sé que son conocidas.	3 070
FERNANDO	El hijo que vos buscáis sabreos ¹⁹² decir, peregrina, que es hijo del Duque de Alba y Gran Prior de Castilla; pero no niega que es vuestro, y así, puesto de rodillas, os pide la bendición.	3 080
MARÍA	¡Todo el cielo te bendiga, hijo!	

¹⁹⁰ Atabalillo: tambor pequeño o tamboril que suele tocarse en fiestas públicas.

¹⁹¹ Sabreisme: me sabréis.

¹⁹² Sabreos: os sabré.

FERNANDO ¡Madre de mi alma!

DUQUE ¿A qué fue vuestra venida?
Dadme los brazos.

ANTÓN Señor,
vuestra esposa, vengativa,
porque su madre a Fernando
libró, la hacienda nos quita,
y así, a vuestros pies echados,
os suplicamos se sirva
vuestra clemencia de hacer
que se nos vuelva.

3 090

DUQUE A eso obliga,
tras el amor que yo os tengo,
la fuerza de la justicia;
luego haré que se vuelva,
y estimad mucho a María,
que tenéis honrada esposa,
¡por vida del Rey!

ANTÓN Que mida
tus pies con mi boca deja

FERNANDO El casamiento de Elvira
es bien que se haga luego,
y Vuestra Excelencia escriba
a su padre, que a su amor
los vuelva y que los admita.

3 100

DUQUE Harelo¹⁹³ así.

JACINTO Tus pies beso.

DUQUE Desde aquí volverá rica
vuestra madre; y vos, soldado,
llevaréis la merecida
paga de vuestro valor.

NUELO Ya mis servicios se olvidan.

3110

¹⁹³ Harelo: lo haré.

FERNANDO Pues en mi servicio quedas,
de mi mucho amor confia.

NUFLO No permitas, si es posible,
que otra vez duerma en fajina.

DUQUE Aquí da fin La Aldehuela
y el Gran Prior de Castilla,
que fue Maese de campo,
de tal padre rama invicta.

FIN DE LA TERCERA JORNADA



Institución Gran Duque de Alba



Institución Gran Duque de Alba

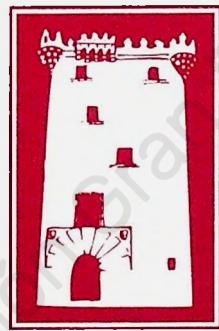


Ricardo Serrano Deza (Ávila, 1947) es catedrático de estudios hispánicos de la Universidad de Quebec en Trois-Rivières (Canadá), donde imparte su enseñanza en el marco de la formación de profesores de español lengua extranjera y desarrolla una labor de investigación sobre el teatro español de los siglos XVI y XVII.

Es licenciado en filosofía (filosofía del lenguaje) por la Universidad de Salamanca y por la Universidad Pontificia de Salamanca, *master* en antropología (etnolingüística) por la Universidad de Montreal y *doctor* en ciencias de la educación (educación en contexto de lenguas en contacto) por la Universidad de Montreal.

Ha enseñado y dictado conferencias y seminarios en diversas universidades europeas y americanas. Entre otros temas, ha publicado artículos en revistas científicas sobre el teatro de Calderón, Ruiz de Alarcón, Lope y Cervantes, así como sobre la vida teatral abulense en el siglo XVII y sobre metodología de análisis asistido por ordenador de textos teatrales áureos. Es igualmente autor del volumen *Manual de análisis infoasistido de textos* (Madrid, UNED, 2001).

Es coeditor del portal *Teatro de los Siglos de Oro*, fundado en 1995, que alberga la revista en línea *Teatro de palabras*:
<http://www.uqtr.ca/teatro>



ISBN 849643354-4

97884964335

Inst. Gr.

82